

TESIS

Universidad Nacional de la Plata. Argentina

Facultad de Bellas Artes

Doctorado en Artes

Cohorte 2020

La modelización simbólica del imaginario país en la construcción de la identidad uruguaya desde el Estado-nación

Estudio sobre las construcciones identitarias y los imaginarios colectivos trazados desde el Estado-nación en 1903 - 1933 y en 2005 - 2020

Doctoranda Cecilia Carriquiry Betancor

Director de tesis Daniel Sánchez

Montevideo/La Plata 19 de agosto de 2024

Índice :

Capítulo 1	4
Presentación:	4
Introduction:	6
1a Introducción al objeto de estudio	7
1b Conformación del marco teórico	8
1d Estudios situados 1903-1933 y 2005-2020	14
1e Metodología de análisis	19
Capítulo 2	20
Política y territorio, tradiciones inventadas y reinventadas	20
2 Justificación:	20
2a Objetivos generales	26
2b Objetivos específicos	26
2c Hipótesis	26
Capítulo 3	33
La era reformista	33
3 Antecedentes históricos de la construcción moderna del 900	33
3a El progresismo batllista del 900. Cronología, acontecimientos, discursos	37
3b Espacio urbano, estatuas, monumentos y edificios monumentales 1903-1933	41
3c Construcciones simbólicas fundantes del imaginario país del 900	48
3d Monumento al General José Gervasio Artigas	53
3e La rambla portuaria y costanera	65
3f El Palacio Legislativo	74
3g El estadio Centenario	83
Capítulo 4	92
La era progresista	92
4 Introducción	92
4a Formación del Frente Amplio	93
4b Breve cronología del Frente Amplio luego Encuentro Progresista (FA EP)	94
4c Rasgos generales de los gobiernos del Frente Amplio, Encuentro Progresista, 2005-2020	97
4d Estudio de representaciones simbólicas. Descripción general	99
4e Festejos del bicentenario	100
4f Las representaciones del héroe. Exposición “Un simple ciudadano, José Artigas” en el Museo Histórico Nacional el 20 de octubre de 2011	106
Capítulo 5	115
Estrategias de análisis y conceptualizaciones generales	115
5 Uruguay en América, la colonialidad y la construcción de la modernidad	115
5a Modernidad vs Postmodernidad, debate entre dos siglos	119
5b Estado-nación, construcción geopolítica	121
5c Identidad, constructo modificable	123
Capítulo 6	127
Interpretación de los resultados obtenidos	127
6 El carácter epocal, geopolítico y cultural de las construcciones simbólicas	127
6a Construcciones monumentales y obra pública como elementos fundantes	128

6b El concepto heróico fundante y su relectura habilitante	129
6c Patrimonio como valorización de lo propio en su dimensión epocal	130
6e Conclusiones	144
Capítulo 7	146
Codas	146
7 El libro del centenario	146
7a El año de la Orientalidad	
Capítulo 8	
Bibliografía	152
8 a Diarios, documentos, revistas	155
8 b LINKS y páginas WEB (ordenados por temática)	156

Agradecimientos

Son muchos y han tenido en esta tarea implicancias directas e indirectas de las más variadas tipologías, a los que nombro y a los que olvido, muchas muchas gracias.

A mis compañeros cotidianos Silver y Galaxia por su incondicional presencia. A mi tutor Daniel Sánchez, a Ariel Silva por su gran apoyo y templanza, a mi asesora de colegio Lucila Muñeca, a mis padres Laura y Javier siempre al firme en lo que sea, a mi hermana y consejera de todos los temas Gabriela Fagúndez, a mi discípulo y profesor Gastón Haro, a mi amigo preciso Jorge Rettich, a mi gran amiga y compañera Milita Alfaro, a Carlos Musso por su generosidad intelectual, a Patricia Gerla por su hospitalidad, a Charly Abin y a Margarita Carriquiry por el entusiasmo que generan con sus saberes, a José Gabriel Trápani por su solidario continuo, a Agustina Sonino siempre atenta, a Leticia Ehrlich, a Andrea Vignolo, a Javier Royer, a Gerardo Caetano, a Juan Grompone, a Karen Kulsén, a Julia Canessa, a mi amigo Federico Silva. A la Universidad de la República, especialmente a la CSIC.

Capítulo 1

Diríamos que el Uruguay es fruto de una intervención para la no intervención. Fuimos intervenidos para no intervenir. Es el otro rostro del destierro de Artigas. Más que exilio de Artigas, hubo exilio americano del Uruguay. Tal el sentido de la paz de 1828, origen del país. De ahí el mote, de todos conocido: Estado-tapón, “algodón entre dos cristales” Alberto Methol Ferré 2017, p31

Presentación:

La identidad uruguaya es una construcción simbólica que ha sido a su vez una búsqueda. En el transcurso de su historia se han elaborado varias hipótesis y estudios sobre este tema complejo, debatido, problemático, presente.

La República Oriental del Uruguay quedó circunscripta en un territorio trazado hacia el oeste por el río Uruguay, lindero con la República Argentina, y hacia el noreste por una línea terrestre marcada con la República Federativa de Brasil.

Un Estado-nación pequeño entre dos grandes (Argentina y Brasil) en un punto clave de acceso marítimo para el comercio internacional a la zona platense, el litoral noreste de Argentina, el Paraguay y el Estado de Río Grande do Sul.

La compleja trama que le dio origen como Estado-nación, lejos de ser una manifestación popular mayoritaria y autodeterminada fue un constructo, producto de intereses geopolíticos y económicos nacionales e internacionales, que implicó un corte territorial y cultural. Una pérdida de vínculos identitarios donde Uruguay “quedó solo y obligado a desentenderse de su lazos más cercanos” (Methol Ferré 2017, p31), elaborando un sistema de identidad que se va a justificar desde el Estado moderno tejiendo la nación paso a paso con todos sus elementos formales.

Algunos de los títulos que integran parte de los fundamentos de este trabajo son: *El Uruguay como problema* de Alberto Methol Ferré, *Uruguay ¿provincia o nación?* de Roberto Ares Pons, *Identidad uruguaya, ¿mito, crisis o afirmación?* de Gerardo Caetano y Hugo Achugar, *La trama de la identidad nacional* de Daniel Vidart, *La independencia uruguaya como problema* de Arturo Ardao.

Todos ellos se preguntan y argumentan alrededor del tema identitario, del qué, del cómo, de quiénes, de cuándo fuimos y somos los uruguayos. Esta tensión ha estado presente representando una problemática latente que abarca muchas posiciones y narraciones.

Este trabajo propone identificar cuáles han sido algunas de las trazas simbólicas de esa identidad que el Estado-nación uruguayo construyó y reafirmó en dos períodos históricos determinantes para su desarrollo a inicios del 1900 y a inicios del 2000. Reconocer parte de las producciones simbólicas de carácter artístico que constituyeron y constituyen la base del sistema de validaciones e imaginarios que integra el Estado nación.

Palabras claves

Identidad,cultura,nación, patria, Estado-nación, patrimonio, territorio, hegemonía, institución imaginada, imaginario colectivo, construcción simbólica.

We could say that Uruguay is the result of an intervention for the non-intervention. We were intervened to not intervene. It is the other face of Artigas' banishment. Rather than Artigas' exile, there was a Uruguayan exile from America. Such is the meaning of the 1828' peace, origin of the country. Thus the saying, widely known: state-plug, "cotton between two crystals"
Alberto Methol Ferré, 2017, p31

Introduction:

Uruguayan identity is a symbolic construct which has been, concurrently, a search. Throughout its history, several hypotheses and studies about this complex, debated, problematic and still present subject have been carried out.

The Oriental Republic of Uruguay's territory was circumscribed, westwards, by the "Uruguay" river, adjacent to the Argentinian Republic, and toward the northeast, by a land border with the Federative Republic of Brazil.

A small nation-state between two giants (Argentina and Brazil) in a key maritime access point for international commerce in the "platense"¹ area, northeastern coastline of Argentina, Paraguay and the Rio Grande do Sul state.

The complex web from which it originated as a nation-state, far from being a majoritarian and self-determined popular manifestation, it was a construct which responded to geopolitical, national and international economic interests, resulting in a cultural and territorial scission. A loss of identity relations, where Uruguay "was left alone and forced to disengage itself from its closest bonds" (Methol Ferré 2017, p31), elaborating an identity system to be justified by the modern State, weaving, step by step, the Nation with all its formal elements.

Some of the titles which integrate part of this work's fundamentals are: *El Uruguay como problema* de Alberto Methol Ferré, *Uruguay ¿provincia o nación?* by Roberto Ares Pons, *Identidad uruguaya, ¿mito crisis o afirmación?* Compiled by Gerardo Caetano y Hugo Achugar, *La trama de la identidad nacional* by Daniel Vidart, *La independencia uruguaya como problema* by Arturo Ardao.

All of them revolve around the complex issue of identity, questioning what, how, when and who are we the Uruguayans. This tension has been present as a representation of a latent problematic which encompasses many different positions and narratives.

The objective of this thesis is to identify some of the symbolic traces of that identity, constructed and reaffirmed by the Uruguayan nation-state in two historical periods, the dawn of the 1900' and 2000', crucial determinants of its development.

Key Words:

Identity, culture, nation, homeland, nation-state, patrimony, territory, hegemony, imagined institution, popular imagination, symbolic construct.

¹ 1- Referring to the river's ("Río de la Plata") adjacent areas.

1a Introducción al objeto de estudio

El núcleo de la investigación refiere a cómo el Estado moderno uruguayo propone y moldea la composición del imaginario colectivo de identidad nacional, a partir de representaciones simbólicas construidas material y discursivamente.

El objeto de estudio está constituido por parte de los elementos y/o representaciones de carácter identitario, edificados desde el Estado-nación en dos períodos claves de corte progresista; los inicios del 900 y los inicios del 2000.

En el transcurso del estudio iremos identificando con mayor claridad las características de ambos períodos, donde al comprendido entre 1903-1933 podemos identificarlo como de materialidades fundantes, y al comprendido entre 2005-2020 como de discursos reafirmantes que se actualizan.

Este corte está planteado a partir de ciertas similitudes (salvando las distancias epocales) que en relación a sus políticas, sus enunciados y sus coyunturas internacionales tuvieron ambos períodos. No se trata de un estudio comparado ya que los casos presentados difieren respecto a su forma, tipo y composición. Justamente el objetivo es localizar el cambio de forma que va a establecer el Estado (sustraído a cambios de forma globales), pero la permanencia del relato identitario, y las variables de significación generadas a partir de ese relato.

Localizamos cuáles son las características de esas composiciones en cada período en relación a las etapas de desarrollo del Estado-nación, analizando el carácter simbólico de las composiciones, los imaginarios de los que parten y/o pretenden reforzar, así como la identificación de las problemáticas, marginalidades y desplazamientos que estas construcciones teórico prácticas ocasionaron, observando sus similitudes y diferencias, sus desplazamientos y sus reafirmaciones.

1b Conformación del marco teórico

Los ejes teóricos van a profundizar en la relación entre los conceptos nación, patria, identidad, territorio, hegemonía, institución imaginada, imaginario colectivo, patrimonio y Estado, apoyados en estudios de carácter filosófico, socio político e histórico.

Respecto a lo primero los referentes son Cornelius Castoriadis, Jurgen Habermas, Henri Lefebvre, Ernst Cassirer, Adolfo Colombres, Pierre Vilar. En relación a lo segundo son Carlos Quijano, Enrique Dussel, Walter Mignolo, Rita Segato, Françoise Choay, Alberto Methol Ferré, José Pedro Barrán, Gerardo Caetano, Roberto Ares Pons, Hugo Achugar, Lorencs Prat, Carlos Real de Azúa y Daniel Vidart.

Realizaré un abordaje teórico situado, en referencia a los acontecimientos específicos que el estudio propone, analizando la posición de los americanos en su contexto de carácter colonial, desde una perspectiva descolonial, con las tensiones y políticas que supone el concepto de hegemonía.

El cuerpo teórico va a construirse desde los enfoques descoloniales que profundizan sobre la “colonialidad” y los diversos campos implicados en ella, que relativizan los discursos eurocéntricos y los recortes simplificados acerca de América, su “ocultamiento” (Dussel, 1994) y las relaciones de dominación que a partir de su conquista se instalaron y perpetuaron bajo distintas formas hasta nuestros días (Segato, 2015). Se considerará el establecimiento de un sistema de subordinación que se instituye con la modernidad como lógica histórica occidental del progreso, en la cual va a imperar el Estado-nación en su función estructural como organizador y regulador de la vida social (Quijano, 1991 a-b).

Analizando los períodos desde un corte descolonial es necesario igualmente abordar el tema modernidad-posmodernidad, el que va a ser trabajado desde los autores antes mencionados con aportes conceptuales apoyados en Bauman, en lo que este llamó “modernidad sólida vs modernidad líquida”. Esto resultará propicio para visualizar la constante en el mantenimiento del relato, a pesar del cambio de época, con respecto al segundo período estudiado que se enmarca en el inicio del S XXI.

En *“la institución imaginada de la sociedad”* Castoriadis (2013) teoriza sobre el tema identidad como construcción que si bien es dirigida y pautada desde el Estado, conforma del imaginario social, el relato colectivo que se establece a partir de verdades y modelos identitarios constituídos de forma compleja a partir de las instituciones:

...el mundo histórico social está indisolublemente tejido a lo simbólico. No es que se agote en ello. Los actos reales, individuales o colectivos, el trabajo, el consumo, la guerra, el amor,

el arte, los innumerables productos materiales sin los cuales ninguna sociedad podría sobrevivir un instante, no son (ni siempre, ni directamente) símbolos. Pero unos y otros son imposibles fuera de una red simbólica (p 187).

Analizaré el contraste del carácter real y simbólico de las construcciones identitarias, monumentales y discursivas en relación justamente a la construcción de este imaginario urbano moderno instalado a partir del Estado-nación desde los conceptos de “tradiciones inventadas” de Eric Hobsbwan y de “comunidades imaginadas” de Benedict Anderson.

En relación al concepto de identidad además del enfoque americanista (que sería el primer ancla identitaria), resultan de aporte los análisis de Néstor García Canclini y de Llorenç Prats referidos a los temas patrimoniales, identitarios y culturales. Aportan al análisis sobre los monumentos, el patrimonio y la urbanidad los trabajos de Françoise Choay y de Adrián Gorelik. Tomaré a su vez los estudios historiográficos de uruguayos como José Pedro Barrán, Gerardo Caetano, Roberto Ares Pons, Juan Pivel Devoto, Alberto Methol Ferré, autores que problematizan la construcción de la identidad uruguaya desde diversas perspectivas.

He de sumar el análisis que realiza Ticio Escobar (s/f) donde ubica el pasaje del concepto de identidad como “sustancia” a identidad como “constructo” (p2), sobre la cual nos ofrece redefiniciones complejas acerca de cómo se ha modificado el sentido referencial de la identidad y las consecuencias que ello ocasiona. Hipótesis que aporta al análisis de la investigación en cuanto fenómeno conformado entre los S XX y XXI que habita un tiempo contemporáneo que se ha reformulado, invalidando ciertos mecanismos unificadores anteriormente eficaces.

Enfoque de términos

El ajuste de términos colabora a la comprensión de la perspectiva teórica del trabajo, en algunos confluyen varios autores sobre los mismos argumentos, y otros se tensionan desde perspectivas diversas que reflejan la complejidad de los términos.

Lo simbólico

El hombre ha descubierto un nuevo modo de expresión, la expresión simbólica. Este es el común denominador de todas sus actividades culturales: del mito y la poesía, del lenguaje, del arte, la religión, la ciencia (Cassirer, 1968,p58)

Lo simbólico es planteado por Cassirer en cuanto base constitutiva del universo humano como forma de acceso al mundo, como interpretación y como lenguaje.

Resulta más amplio que lo meramente racional pues incluye la psiquis en cuanto conciencia y emoción.

Cuando expresa sus emociones mediante actos simbólicos el hombre puede ligar y desligar, objetiva su experiencia produciéndose una condensación donde las emociones se convierten en actos o en obras.

De las representaciones estudiadas observaremos lo que simbolizaron y simbolizan en su vínculo con el imaginario país y con los conceptos de patrimonio e identidad.

Patrimonio

El tema patrimonio es medular en este trabajo ya que comprende la memoria, la identidad, el imaginario colectivo y la conformación de archivos y órdenes jerárquicos. Canclini (1993), analiza el Patrimonio como campo heterogéneo, como capital cultural que se acumula y renueva generando crecimiento, lo cual bajo las dinámicas actuales del capital se torna elemento de desigualdad, y por tanto campo en disputa.

El patrimonio según el autor desarrolla usos sociales y es disputado y utilizado por tres agentes, el Estado, el mercado, la sociedad civil. A partir de esta clasificación podemos observar el alcance que los montajes alrededor del imaginario identidad tuvieron y tienen en estas tres dimensiones.

A su vez en estas tensiones que se generan en cuanto campo en disputa, Prats (1998) analiza cómo la patrimonialización se torna una legitimación simbólica donde se construye una nueva narrativa, se le asigna significado y se legitima, lo cual nos advierte de la diferencia sustancial entre Patrimonio como herencia y/o legado, y Patrimonio en su sentido político.

En este caso Prats advierte que se activa mediante versiones ideológicas de la identidad, observando que no todos los referentes patrimoniales tienen el mismo valor, lo cual lleva a que se condensen determinados atributos y significados en determinados símbolos que mediante una relación dialéctica entre la realidad, las ideas y los valores se vuelven referencia de los intereses de quienes los propugnan y comparten (Ibid pp 7-11). Estos conceptos resultan claves para analizar las representaciones propuestas pues la construcción de los imaginarios colectivos y las representaciones simbólicas asignadas resultan en general material patrimonial y o patrimonializable.

Civilización y barbarie

Los términos civilización como disciplinamiento y barbarie como desorden y exceso son acuñados por José Pedro Barrán² en gran parte de sus obras, donde se refiere a los cambios desarrollados en Uruguay entre los siglos XIX y XX, donde a partir de coyunturas internacionales y nacionales vinculadas a la economía y la producción se va a desarrollar un progresivo ingreso del país a las dinámicas de la modernización tecnológica y social.

Barrán analiza minuciosamente su pluricausalidad y las distintas áreas del conjunto social comprendidas en este proceso en su libro *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. La cultura bárbara (1800-1860), el disciplinamiento (1860-1920)*, (2023).

En esta obra da cuenta de las grandes modificaciones que va atravesando la sociedad entre 1800 y 1900, desde sus mecanismos de producción material, hasta sus prácticas y representaciones discursivas y culturales. Sitúa así el primer período “bárbaro” entre 1800 y 1860, y el segundo “disciplinar” entre 1860 y 1920.

El análisis histórico explica los mecanismos (e intereses) de dominación que se establecieron sobre la cultura “bárbara”, reprimiendo prácticas asociadas al mundo rural, a la pobreza, a la locura, a la niñez, con múltiples mecanismos de censura que se instalaron sobre el cuerpo, los discursos, la educación, los ritos y los juegos. La cultura “bárbara” se caracterizó por el desenfreno, el grito, la risa, el canto, el ocio, el desorden, y en cuanto esas prácticas perjudicaban el desarrollo del progreso anhelado debían ser “civilizadas” (ibid, 83-117)

El disciplinamiento es establecido a partir del control especialmente marcado en niños, mujeres, jóvenes y pobres (Barrán 2003, p 227), generándose “nuevos dioses” que habilitaron formas socialmente dominantes como el trabajo, el ahorro, el orden, la salud y la higiene, y en contraposición nuevos diablos a perseguir como la lujuria, el libertinaje y la sexualidad (ibid, 236-253)

Las clases dirigentes en lo político-religioso, y las “conservadoras” o privilegiadas en lo económico-social, actuaron como las más eficaces agentes del cambio de la sensibilidad.

Esos sectores habían pensado ya a comienzos del siglo XIX que la “regeneración” de la sociedad bárbara pasaba, entre otros hechos fundamentales, por la “civilización” de su manera de sentir la violencia, lo lúdico, la sexualidad y la muerte (ibid, p 221)

² José Pedro Barrán (1934, Fray Bentos, 2009, Montevideo). Doctor Honoris Causa de la Universidad de la República. Docente e investigador de historia Director durante 20 años del Departamento de Historia del Uruguay de la facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Higienismo

Este concepto refiere a discursos médicos a la salud, la organización del espacio y las prácticas corporales desarrolladas a fines del s XIX y comienzos del XX como producto del desarrollo urbano y de la mecanización del trabajo y de los cuerpos, se comenzaron a promover ideas que priorizaban el contacto con la naturaleza, los paseos, los baños de mar (para la burguesía), y en relación al cuerpo físico la promoción de formas disciplinares relacionadas al rendimiento y la eficacia (para el proletariado).

Barrán (1993a) que en una sociedad tempranamente secularizada como la uruguaya, el médico sustituye al sacerdote en el gobierno de las conciencias individuales.

La Salud como un bien a ser alcanzado significó "dar muerte a Dios y dar vida al cuerpo". La salud y por tanto la larga vida se tornaron un objetivo de la existencia individual y la Salud Pública una política del Estado.

Con una postura correcta, abundante amplitud de hombros y tórax, la burguesía productiva erradicaría los signos de languidez y, simultáneamente, resguardaría su fortaleza física y distinción corporal. Procurando detener la degeneración se idearon los dispositivos deportivos para la burguesía y, destinada a la clase obrera, la educación física masiva (Roldán, 2012, p98)

Cultura

Es entendida como las estructuras de pensamiento y de sentimiento constitutivas de una sociedad en relación a su expresión simbólica, consta de la producción de objetos y de discursos y comprende tanto las artes como la forma de utilización del espacio cotidiano (Achugar,1992)

1c Antecedentes académicos

Respecto a información específica sobre estatuarias, contamos con el aporte de Laroche W. "*Estatuaria en el Uruguay Tomos 1 y 2*" Universidad de la República, Montevideo, 1891; y el aporte de Intendencia de Montevideo, Montevideo, "*Estatuas y Monumentos de Montevideo*", Servicio de Publicaciones y Prensa, 1986. Respecto a los festejos del centenario y los movimientos institucionales que se desarrollaron a su alrededor, Caetano, Gerardo. "*Los uruguayos del centenario*". Ed Santillana, Montevideo, 2000. Como aporte de imágenes y patrones modelo en la construcción estética de 1920, Museo Municipal de Bellas Artes, "*Los veinte: el proyecto uruguayo. Arte y diseño de un imaginario*" 1916 -1934.

En relación a las implicancias y modelización de la figura del héroe, Frega, Ana “*La construcción monumental de un héroe*”, Revista de filosofía y ciencias humanas, 1995, p126, y respecto a la organización del espacio público Ricardo Goldaracena, “*Plazas y parques de Montevideo*”, Montevideo, Aymara, 1999.

Los datos anteriormente desarrollados dan cuenta de estudios específicos alrededor de la construcción de estatuas, monumentos y edificios monumentales en el espacio público y alrededor del trazado y distribución de ese espacio.

En relación a otras temáticas aledañas que aportan directamente al tema en cuanto piensan el entramado social, lo urbano, y su distribución en el Río de la Plata, me interesan los aportes de Gorelik, A (2003). “*Ciudad, modernidad, modernización*”. Universitas Humanísticas. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=791/79105602> y Gorelik, A “*La grilla y el parque*”, Ed Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2010.

Respecto a la construcción de la identidad uruguaya en vínculo con el concepto de “imaginario” son destacables los trabajos de Gabriel Peluffo, “*Crisis de un imaginario*”; de Gerardo Caetano “*Identidad Nacional e imaginario colectivo en Uruguay. La síntesis perdurable del Centenario*”; de Hugo Achugar “*Uruguay, el tamaño de la utopía*”; los tres títulos en: Achugar, Hugo y Caetano, Gerardo, “*Identidad uruguaya: mito, crisis o afirmación*”, Montevideo, Editorial Trilce, 1992. De Arturo Ardao “*La independencia uruguaya como problema*”, pp 175-208 en: *Etapas de la inteligencia uruguaya*, Ed Universidad de la República, Montevideo, 1971; de Daniel Vidart “*Uruguayos, quienes somos, cómo somos, dónde estamos*”, Ediciones B, 2012; “*La trama de la identidad nacional*”, tomo III - *El espíritu criollo*, Ediciones de la Banda Oriental, 2000.

Respecto al Uruguay del 900 en relación a los acontecimientos socio culturales y políticos:

Real de Azúa, Carlos, “*El impulso y su freno*”. *Tres décadas de batllismo*. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo 1964. Caetano, Gerardo, “*La república batllista*”, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 2021. Caetano, Gerardo; Antola, Susana; Funes, Patricia; Geymonat, Roger; Greissing, Carolina; Leone, Verónica; Ponte, Cecilia; Sánchez, Alejandro. *Los uruguayos del centenario. Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930)*. Ed Taurus, Santillana, Paraguay, 2000.

En relación a la información referente a la historia reciente cuento mayormente con archivos oficiales y documentaciones publicadas por periódicos o recientes publicaciones universitarias, todas referidas en la bibliografía. En relación a la gestión de los quince años de gobierno del FA EP: Bidegain, Germán; Freigedo, Martín;

Zurbriggen, Cristina, *“Fin de un ciclo”, balance del Estado y las políticas públicas tras 15 años de gobierno de izquierda en Uruguay*. Ed Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, 2021. Sobre el desarrollo histórico y de gobierno del FA EP, Garcé, Adolfo; Yaffé, Jaime, *“Tercer acto, la era progresista”*. Ed Fin de Siglo, Montevideo, 2005.

1d Estudios situados 1903-1933 y 2005-2020

El Estado-nación moderno desde su fundación y a partir de sus políticas públicas fue trazando un modelo de sociedad y de ciudadano habilitador y generador de producciones culturales y comportamientos sociales acordes a dichas políticas. La construcción del “imaginario país” (que avala el propio sistema) y de sus referentes identitarios oficia de sostén afectivo al sistema propuesto siendo validados y promovidos por este; dice Achugar (2000) al respecto:

Las sociedades latinoamericanas que emergieron del orden colonial construyeron nuevos imaginarios sobre la base de proyectos de alcance nacional o regional que –ya apoyándose en la estructura de un estado naciente, ya desarrollando formas de identificación local– reformularon los imaginarios preexistentes. En este sentido, la ruptura con el orden colonial supuso una necesaria legitimación de las nuevas autoridades y del nuevo orden republicano que se instauraba (p 7).

Para el Estado-nación uruguayo (cuya existencia tiene casi dos siglos) es clave el período histórico reformista-civilizatorio coronado por el partido Colorado en la figura de José Batlle y Ordoñez (1903 - 1933)³, donde el modelo que termina estableciéndose representa la modernidad capitalista con la victoria del urbanismo por sobre lo rural, que entre otras cosas implicó la problemática lucha discursiva y práctica entre barbarie - civilización, campo - ciudad, caudillos - doctores (Ares Pons, 2020).

La conformación de un modelo productivo dependiente y de servicios, la estatización de los servicios públicos y la proyección de un país moderno inserto en la economía mundial fueron ejes del progreso reformista. Este, operó mediante políticas económicas y sociales convergentes con algunas de las tendencias político ideológicas de la época donde, aunque aparente ser contradictorio, los principios de estatismo y nacionalización resultaron fundantes.

³ El “período batllista” así concebido por parte de la historiografía contemporánea refiere a la incidencia que tuvo Batlle y Ordoñez en su carácter de presidente de la República y de líder del Partido Colorado que con diferentes representantes se mantuvo en el gobierno desde 1903 hasta 1933 momento en el que Gabriel Terra (también colorado), dio un golpe de Estado. Batlle fue presidente de 1903 a 1907 y de 1911 a 1915, luego continúa ejerciendo una intensa vida política hasta que muere en 1929. Otras perspectivas historiográficas ubican el “período batllista” del 03 al 29, argumentando el final físico de Batlle.

Es en este período (cuyos simbolismos habremos de analizar), donde se termina de institucionalizar y confirmar un tipo de imaginario país “Uruguay”. “Fue durante las primeras tres décadas del siglo XX cuando la sociedad uruguaya pudo completar su primer modelo de identidad nacional, culminando así el perfil de una tarea iniciada varias décadas atrás” (Achugar, Caetano, 1992, p84).

En dos mil cinco, ciento dos años después del triunfo del primer *batllismo* que implicó el inicio institucional del reformismo modernista, accede al gobierno central por primera vez en la historia del Uruguay la fuerza política de centro izquierda “*Encuentro progresista - Frente Amplio*”. Este fenómeno de particular relevancia marca el fin de la dualidad que (*entre legalidades y arbitrariedades*) gobernó el país a lo largo de ciento setenta y cinco años⁴, blancos versus colorados, y marca rotundamente una nueva forma de enunciar, conceptualizar y desarrollar políticas públicas y socio culturales.

La Era Progresista no sólo implica un profundo cambio en el modelo de desarrollo y un punto de inflexión de importancia histórica en algunas políticas públicas centrales. Además, en el plano estrictamente político, trae aparejadas numerosas novedades (Garcé, Yaffé, 2005, p113).

A partir de 1903 el reformismo y modernización establecidos por Batlle y Ordoñez son determinantes en la historia político social del Uruguay pues lo sitúan en un nuevo escenario de construcciones discursivas, prácticas y representativas ante sí mismo y ante el mundo. Donde el progreso, la economía, la ciencia, el cambio y el mañana eran los estandartes discursivos del momento, habilitantes de las políticas en nombre de ello ejecutadas.

En 2005 el *progresismo de centro izquierda* construirá también un nuevo enfoque discursivo, práctico y representativo que dará lugar a nuevas formas y vínculos entre el ser social, el poder económico, el imaginario colectivo y el poder político. Nuevamente se anunciará el ideal de cambio y de progreso ahora atravesado por nuevos fines producto de la imbricada red global de dependencia.

Este trabajo intentará cotejar las construcciones simbólico identitarias propuestas desde el sistema Estado-nación en ambos modelos de gobierno en cuanto estos se enunciaron en nombre del progreso, el avance y el cambio. Desde 1903, podemos observar la construcción del imaginario país Uruguay impulsada desde el

⁴ Tomo 1830 como fecha institucionalizada (jura de la constitución) aunque lo correcto sería partir de 1836, porque la dualidad fue en realidad una pluralidad hasta la batalla de Carpintería, en que comienzan a consolidarse dos tendencias opuestas, expresadas simbólicamente en los cintillos blancos y/o colorados, más tarde subordinados a los caudillos Oribe y Rivera (partido blanco vs colorado, federales vs unitarios) Castellano Alfredo, *Historia uruguaya, la cisplatina, la independencia y la república caudillesca*. Montevideo, ed Banda Oriental, 2011

Estado-nación con un republicanismo progresista enunciado como benefactor e iluminista, cuya misión era la de educar y civilizar al pueblo construyendo y afirmando las estructuras fundantes del sistema.

Resultante en puridad de la doble vertiente científico positivista y liberal-romántica con los trazos generales del pensamiento laico, burgués, "moderno", secularizado, el Batllismo profesó la ideología de todos los radicalismos occidentales de su tiempo, pero tal vez no sería excesivo decir que con un subrayado más que regular de la nota anticatólica, su real peculiaridad fue la enérgica acentuación de los elementos compasivos y solidaristas de su ética social (Real de Azúa, 1964, p 30).

En el 2005, el Estado-nación tiene una institucionalidad ya asentada, y accede al gobierno un partido de izquierda que se enuncia como mediador, reconociendo y escuchando al pueblo y sus demandas, atendiendo sus materialidades y necesidades, empleando en ello otras metodologías discursivas y operativas, propias de otro tiempo histórico.

La construcción y modelización del imaginario país implica un carácter identitario que está integrado por lo que una parte de la sociedad imagina de sí, desea para sí y proyecta al porvenir, donde el Estado-nación a partir de políticas públicas, en su necesidad de construir ese "imaginario país" que a su vez lo valida y constituye, va a generar representaciones de carácter simbólico que no se mantienen fijas sino que se modifican y resignifican en forma permanente.

La composición de este orden simbólico que Achugar (2000) llama "orden ritual" se constituyó en el ámbito público anulando todo lo que no contribuye a la consolidación de la memoria oficial.

Precisamente, la creación de poemas, imágenes visuales, himnos, monedas, sellos y monumentos formaban parte de la labor por construir la serie de símbolos necesarios a ese "orden ritual" que operaría como uno de los elementos centrales del esfuerzo fundacional para la constitución de un imaginario nacional que, a su tiempo y vez, terminaría por ser objeto de recordación y se objetivaría en la memoria nacional oficial (Achugar, 2000 p 16).

Criterios de selección

El 1900 y la construcción de lo urbano

En una primera instancia nos enfocaremos en el imperativo estético del Estado sobre la modelización del imaginario colectivo, a partir de la construcción iconográfica y monumental del espacio público urbano en Montevideo entre 1903 y 1933.

Este período reformista-modernista reivindica y construye lo urbano caracterizándose por su amplia y abundante obra sobre el espacio público como la dimensión que media entre sociedad y Estado, donde los emprendimientos regulados a nivel estatal fueron civilizando, organizando y controlando la experiencia estética urbana-ciudadana y también económica.

Podemos ver en el Montevideo del 900, la constitución simbólica del Estado-nación a partir de la construcción de estatuas, monumentos y edificios monumentales, así como la distribución y decorado de espacios públicos, ramblas, parques, jardines. A su vez esta estructura geopolítica también comprendía el puerto, y el vínculo comercial interno campo-ciudad así como el exterior ciudad- puerto-mundo.

He localizado cuatro representaciones que considero tienen una fuerte dimensión simbólica para la construcción fundacional identitaria de ese Estado-nación:

El monumento a José Gervasio Artigas (héroe fundador de la patria), inaugurado el 28 de febrero de 1923 en la plaza Independencia de Montevideo.

El Palacio Legislativo (un templo cívico), inaugurado el 25 de agosto de 1925.

El Estadio Centenario (un templo profano), inaugurado el 18 de julio de 1930.

La rambla (un espacio contemplativo), desarrollada a lo largo de un amplio proceso que se extiende desde su comienzo en 1906 hasta la construcción del tramo sur en 1930.

Es pertinente mencionar que 1930 queda a su vez inscripto en la historia del Uruguay como el "*año del centenario*", conmemoración establecida en relación a la jura de la constitución de 1830 cuyos festejos fueron de gran envergadura e implicaron inversión y construcción de variados elementos simbólicos discursivos que detallaremos oportunamente.

Estas construcciones implican por parte del Estado-nación un recorte en el territorio, la distribución de un sistema de valorizaciones y simbologías construido para el nuevo

ciudadano/a que estaba naciendo cuya recepción y acción sobre las construcciones generó a su vez un espacio, un producto social sujeto a un conjunto de relaciones (Lefebvre 2013) que van a conformar el sostén del imaginario país, a su vez inestable y en continua construcción y reconstrucción.

...un lugar de donde se produce el espacio público como el producto de una colisión, fugaz e inestable entre forma y política (Gorelik, AÑO, p9) [...] en determinadas formas aparecen involucrados procesos sociales, culturales o políticos que son productos efímeros, no resultado de una relación estable (Gorelik, p9).

El 2000, el despliegue mediático y la sociedad hiperintegrada

En el período “progresista” (2005-2020) correspondiente a la posmodernidad o modernidad tardía (según el enfoque) analizaremos algunas de las construcciones simbólicas que se trazaron en relación al imaginario país y a la construcción de una identidad común a partir de las políticas públicas del gobierno en relación a las narrativas de inicios del s XXI.

Las representaciones y los discursos acerca del imaginario país en este período se van a desarrollar en otros carriles relacionados a nuevas formas compositivas y comunicativas de carácter más fugaz, fragmentado y abstracto, donde una nueva narrativa se desmarca de las prácticas anteriores atendiendo otras necesidades y demandas que obedecen a una dinámica urbana ya instalada y a su vez sujeta a nuevos y mayores mecanismos técnicos e intereses económicos de notoria interdependencia (Jameson, 1995).

He identificado tres representaciones de políticas públicas con un gran potencial simbólico que dan muestra de parte del interés estatal en la aseveración de un carácter identitario propio y ya incorporado a la comunidad que el *Encuentro Progresista Frente Amplio*, como gobierno se encargó de delimitar (de otra forma), organizar y actualizar. Estas son:

La Conmemoración del *Bicentenario* de Uruguay en el año 2011, en relación a la dimensión patriótica y del origen fundacional del Uruguay, relacionada a la gesta artiguista de 1811. Fecha innovadora que analizaremos con detalle pues se aparta de los discursos oficiales habituales hasta el momento y omite el referente del centenario de 1930.⁵

⁵ 1830 jura de la constitución, 1930 festejos del centenario. 1825 declaratoria de la independencia, 1811 declaración de Artigas jefe de los orientales

La exposición organizada por el Museo Histórico Nacional “*Un simple ciudadano, José Artigas*” inaugurada el 20 de octubre de 2011 en el marco de los sucesos del bicentenario de Uruguay, y la edición de un libro con igual nombre (impreso en 2014), como resultado de un trabajo de investigación alrededor de las representaciones históricas de la imagen del prócer José Gervasio Artigas. Proyecto donde se puede visualizar la nueva perspectiva discursiva en relación a la mayor figura patria, y cómo estos nuevos discursos desde la oficialidad modifican parte de la trama identitaria alrededor del prócer.

El Reconocimiento por parte de UNESCO del Candombe y el Tango (este último compartido con Argentina) declarados “*patrimonio intangible de la humanidad*”. Esto opera respecto al imaginario identitario cultural como reconocimiento que se enaltece a raíz de la proyección y obtención de una validación discursiva internacional.

1e Metodología de análisis

La metodología de análisis se va a particularizar en cada período vinculada a la tipología de los hallazgos, si bien el carácter simbólico de todos los casos presentados es lo que prima, sus especificidades exigen abordajes minuciosos.

En cuanto al análisis de materialidades precisas (monumento, edificios, obra urbana) planteado en 1900 se enfocará desde una perspectiva estético-formal analizando sus simbolismos tanto iconográficos como estructurales y funcionales.

Respecto a los casos de representaciones efímeras y/o intangibles (fiestas, exposiciones, patrimonializaciones) situados en las primeras décadas del s XXI, el análisis se centrará en los discursos y sus significancias en cuanto a la implicancia de estos en la construcción de elementos simbólico identitarios.

Vamos a revisar los debates acerca de las fechas históricas canónicas, acerca de las construcciones proyectadas y levantadas, y acerca de los procedimientos y financiaciones de dichas construcciones, pues nos permitirán ampliar las observaciones en relación a la “invención de la tradición” como procedimiento reiterado por el Estado-nación.

El estudio propone una perspectiva historicista enfocada en la comprensión y análisis de fenómenos que en la actualidad nos siguen habitando y cuya conflictividad, función y simbología se resignifican y reconstruyen permanentemente, en una relación dialéctica entre los imaginarios colectivos trazados a inicios del sXX por el *Partido Colorado*, y reafirmados, actualizados, al inicio del s XXI por el *Encuentro Progresista Frente Amplio*.

Capítulo 2

Política y territorio, tradiciones inventadas y reinventadas

La «tradición inventada» implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado (E Hobsbawm y T Ranger p 8).

2 Justificación:

En ambos períodos las políticas del Estado-nación se desarrollaron y enunciaron en nombre del progreso, del avance, del futuro. Ambos instalaron un discurso apoyado en un afuera (mundo) al cual hay que acoplarse y del cual hay que tomar ejemplo; con un siglo de distancia la autovalidación de la clase circunstancialmente dirigente se apoyó en la idea de progreso y crecimiento como forma de potenciar su gestión, pero cada época sostuvo una idea particular de progreso (producto coyuntural) con discursos y prácticas que oficiaron de anclaje para la construcción, sostén y validación del imaginario país Uruguay.

Este sistema identitario se constituirá diferente en cada período pero será igualmente “artefacto cultural” (Anderson 1993), que surge como resultado de movimientos históricos (estado burgués moderno). Intentaremos analizar el constructo Estado-nación desde su particularidad y no desde una universalidad tal que torne iguales los sistemas así organizados, pues cada conformación tuvo definiciones e improntas propias producto de circunstancias históricas, políticas, económicas e ideológicas específicas.

En el caso del Uruguay abordaremos dos grandes tensiones fundantes, una (compartida con América toda) la de haberse constituido como colonia bajo los sistemas de dominación y hegemonía que eso implicó, otra, la conformación del sistema Estado-nación que como dice Methol Ferré (2017):

en Uruguay antes nació el Estado que la nación....pues para que este existiera hubo de exiliarse de lo americano en cuanto se construyó una gran tensión entre el territorio y

Montevideo, porque el territorio debía arrancarse a sus conexiones con la Mesopotamia argentina y el Río grande brasileiro. Costó el trágico período que va de la Guerra Grande⁶ a la Triple Alianza (p,31).

Esta perspectiva enlaza el concepto moderno de Estado al de nación como sistema funcional al capitalismo, centrado en la sociedad, con un marco jurídico y político proveniente de la ilustración y donde se hace énfasis en la función social de la nación como concepto nucleador “construido” a partir del capitalismo occidental y vinculado a la propiedad, a las fronteras, a las clases sociales y al mercantilismo (Vilar pp,162-185). Esta es una conceptualización de duración media que se opone a la idea de comunidad como nación, signada por hechos de muy larga duración como los vinculados con una unión cultural, idiomática, de raza y de historia común a la cual se pertenece (Vilar p,184), y que responde a otras localizaciones geopolíticas y culturales dentro de las cuales no queda inscrito el Uruguay del reformismo batllista.

Este es construido como país modelo, moderno y reformista (Frega 1995, p 136), que a su vez triunfa en el enfrentamiento con una concepción nacionalista (herrerista⁷ romántica que estaba según Frega “más atada al pasado, y con ello, más conservadora” (ibid) en sus discursos y parte de sus reivindicaciones fundantes.

Nos apoyaremos en el concepto moderno de nación como “comunidad imaginada” y en sus lógicas habilitantes como las “tradiciones inventadas” que trabajan tanto Hobsbawn como Anderson, donde las naciones a partir del S XVIII fueron trazadas como artefactos que “una vez creados, se volvieron “modulares”, capaces de ser trasplantados, con grados variables de autoconciencia, a una gran diversidad de terrenos sociales, de mezclarse con una diversidad correspondientemente amplia de constelaciones políticas e ideológicas” (Anderson 1993 p, 21).

A partir de estas localizaciones podemos problematizar la relación que se establece entre sistemas de dominación coloniales y poscoloniales y la conformación global occidental del sistema Estado-nación, con las particularidades que cada caso implique, en donde como analiza Mignolo (2007) “la modernidad, se vendía en términos de progreso y civilización” (p 94), y donde, en el período *batllista* del 900 se genera el primer gran movimiento geopolítico que constituyó la fuerte urbanización, la incipiente industrialización y el modelo productivo y de desarrollo agroindustrial como base

⁶ La guerra grande fué un largo enfrentamiento entre blancos (federales) y colorados (unitarios) que se extendió en el Uruguay desde 1839 hasta 1951, lejos de ser un conflicto interno estuvo directamente implicado en el destino del Río de la Plata en su conjunto y también incidido por intereses internacionales. https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_Grande.

⁷ Herrera, https://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Alberto_de_Herrera

económica del Uruguay, con un fuerte acento en el puerto de Montevideo como salida hacia el mundo.

Bajo los períodos propuestos en este estudio es el Estado-nación quien va a hacerse cargo de la construcción de ese imaginario país, tanto en 1903 como en 2005 hubo un espacio-tiempo que valorizar, distribuir y simbolizar, que identificarse y diese cohesión colectiva a la sociedad uruguaya (en ambos períodos de distinto modo y con distintos intereses). Estos movimientos estético políticos desarrollaron la validación argumental de sus construcciones, las cuales tuvieron implicancias y repercusiones dentro del espectro social cuyos vestigios operan hoy de diversas maneras en la sociedad uruguaya (sin desatender el corte temporal que separa un período del otro y ambos del presente). Pues “La noción de identidad nacional está vagamente referida a un campo de representaciones sociales en el que tiene lugar la disputa y la síntesis simbólica entre distintas memorias y proyectos de colectividad” (Peluffo “Crisis de un inventario” en Achugar y Caetano, 1992, p 63).

Los elementos construídos fueron conformando el carácter patrimonial del Uruguay y han constituido y transformando su sentido y función social producto de los cambios en las dinámicas internas de la vida social. En estas metamorfosis observaremos desvalorizaciones, olvidos, cambios de significación, nuevos usos, reformulaciones y otros movimientos aplicables particularmente a cada uno de los fenómenos estudiados que ejemplifican cómo la construcción del imaginario colectivo (Castoriadis, 2013), es un fenómeno epocal en constante transformación que es posible observar en sus manifestaciones territoriales a partir de las relaciones de producción y reproducción (Lefebvre, 2013). Donde se van a distribuir y significar los espacios como una “superestructura” que se forma e interviene según cada situación (Lefebvre ibid) y no desde la supuesta “neutralidad” del espacio como recipiente vacío a llenar. Esto implica la intencionalidad política y la responsabilidad colectiva en la distribución del espacio en cuanto espacio como territorialidad social.

El Uruguay en su conjunto y la ciudad de Montevideo como su capital fueron reformados a partir de 1903 desde modelos, composiciones y discursos que una concepción eurocéntrica y moderna⁸ de la cultura elaboró y llevó a cabo mediante decisiones geopolíticas, distributivas y estéticas que gestionadas desde y a partir del Estado-nación (compuesto por una clase política y económica dominante), regularon y generaron parte de las dinámicas culturales del país y su capital. La gran apuesta era

⁸ Ver Dussel Enrique “1492 el encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad”. Ed Plural, La Paz, Bolivia 1994.

al progreso, a la modernización, a un país que se afirmaba como nación, que esperanzado se proyectaba al futuro y decía al mundo “no somos bárbaros”.

En el desarrollo de nuestro pasado reciente (2005-2020), los discursos, las prácticas y las representaciones que promulgaron las políticas culturales de centro izquierda “*Encuentro Progresista Frente Amplio*” en su período de gobierno tuvieron un nuevo encauce, una reconducción de discursos, inversiones y sentidos en relación al rol del Estado-nación sobre sus ciudadanos mayormente adaptadas a la agenda global y a los órdenes de derechos imperantes en occidente (asunto similar en el batllismo que luego profundizaremos).

Se realizaron una serie de reformas y reformulaciones importantes a nivel sociocultural tendientes a unificar o fortalecer la narrativa nacional respecto a la afirmación del imaginario colectivo del proyecto país, sin caer en el tan temido nacionalismo e intentando en cierto modo acoplarse al desarrollo tecnológico y operativo de la globalidad. En ese período el Estado-nación también invirtió importante capital en el tema imaginario país e identidad con variables que observaremos respecto a permanencias y cambios en los modelos referenciales. En estos movimientos van a surgir construcciones acerca del imaginario Uruguay que no responden a las lógicas identitarias utilizadas en las primeras tres décadas del siglo XX sino que fomentan una identidad burguesa urbana más leve, más tendiente al disfrute y al consumo, por ejemplo “Uruguay natural”, “candombe”, “tango”, “mate”, “rambla”, “costa”, “país moderado”, “pueblo tranquilo”, “democracia ejemplar”. Estos imaginarios resultan observables en las políticas públicas trazadas por los gobiernos y nos interrogan respecto a su sentido y direccionalidad: ¿quienes son los receptores y los consumidores de ese nuevo “imaginario”?, ¿es un cuerpo común a todos los ciudadanos? ¿Cómo se vincula y actualiza ese “imaginario país” (si existió) con las lógicas del consumo y el servicio? ¿se mediatiza lo identitario tornándose escena circunstancial y casi arbitraria?

A su vez el gobierno del Encuentro Progresista FA también desde el Estado-nación como nucleador identitario propone una resignificación simbólica muy potente de la figura de Artigas, como integrador, como fundador y unificador. Si bien en el 900 se edifica la estatua del prócer bajo un modelo neoclásico ortodoxo, a partir de 2005 se construye a su alrededor una nueva narrativa cercana al pensamiento político de quienes están legislando, representando a Artigas como prócer conciliador de una sociedad hoy integrada (eso intenta transmitir).

Intentaremos identificar las representaciones y discursos de cada período tras observar cómo se formaron a comienzos del siglo XX, a raíz de qué motores

discursivos se levantaron y qué significaciones simbólicas albergaron. A partir de ello como se fueron vaciando, resignificando, ignorando o desconociendo en el acontecer cotidiano de la sociedad, y como cien años después van a transitar una doble desvalorización, por un lado de carácter formal o estético, es decir el poco interés respecto a las piezas monumentales en sí mismas como monumentos, esculturas, edificios (poca valorización patrimonial o artística)⁹; y otro de carácter semántico, en la pérdida de significados (los que validaron por ejemplo a los héroes patrios) debido al olvido o desconocimiento de su carácter histórico producto de reconfiguraciones políticas, poblacionales y socioeducativas (salvo en los períodos dictatoriales).

Podemos observar que este agotamiento fue dando lugar a la construcción de otros imaginarios promocionados y difundidos por el Estado-nación, particularmente por el *Encuentro Progresista Frente Amplio* de 2005 a 2020 edificando nuevos discursos y prácticas que en forma directa o indirecta los reemplazaron como capas superpuestas de símbolos que se instalan unos sobre otros.

Donde entonces el imaginario país actual está atravesado, fundado y habitado por concepciones y prácticas de una impronta simbólica que fue construida como parte de un proceso de discriminación, observación y diferenciación de experiencias estético políticas específicas y localizables, que se contraen y rearmen dialécticamente, en el vínculo con procesos económicos, político ideológicos, sociales, regionales y globales.

¿quiénes son los receptores y los consumidores de este nuevo “imaginario país”? ¿es un cuerpo común a todos?, o la irrupción del consumo, los movimientos migratorios, la privatización de la vida cotidiana, de los servicios, la retracción de la esfera pública, fueron desdibujando ese imaginario país sin la necesidad de su reconstrucción colectiva a partir de la elaboración de nuevas representaciones?

Estas interrogantes comprenden la tensión urbana contemporánea, en ciudades saturadas de información, producción, movimiento continuo y espectáculos que parecen no necesitar la cohesión como forma de vínculo identitario entre sujetos.

Tampoco parece ser necesaria como forma de dominación y control de unos sobre otros por parte del Estado, según Lefebvre (2013), esto ocurre debido a que se fue

⁹ Excepto una vez al año en el llamado “día del patrimonio” en el que se abren al público todos los edificios del Estado. Esta conmemoración se realizó por primera vez en el año 1995, siendo iniciativa del arquitecto José Luis Livni. Al comienzo fue solo en Montevideo y progresivamente se fue ampliando al resto del país. En esa instancia están abiertos en forma gratuita los edificios gubernamentales, monumentos históricos, bibliotecas, museos, residencias privadas y todo tipo de edificaciones de interés histórico, cultural y arquitectónico.

https://patrimoniouruguay.net/fiestas-tradiciones/dia-patrimonio/que-se-celebra-el-dia-del-patrimonio/#google_vignette

constituyendo el espacio como producto social fundamentalmente regido por relaciones de producción (sujeto al consumo).

Cabe sin embargo preguntarnos si hoy, el carácter del Uruguay como Estado-nación sujeto de colonialidad está tan inmerso en las dinámicas del sistema global respecto a la densidad de población, el anonimato de las grandes urbes, la megaproducción industrial y las dinámicas geopolíticas globales imperantes. Es decir, si sus construcciones y búsquedas discursivas y simbólicas nuevamente son propias o son producto del espejo de un “afuera” poco representativo.

2a Objetivos generales

Detectar y analizar en cada período, algunas de las edificaciones simbólicas desarrolladas alrededor de la construcción del imaginario colectivo de identidad nacional.

Analizar su carácter simbólico en vínculo con el pasado, la identidad y su función en la constitución del imaginario país.

Detectar la relación de los discursos, los acontecimientos y las representaciones en cuanto construcciones simbólicas compositivas del imaginario país.

2b Objetivos específicos

Advertir los cruces temáticos, formales y procedimentales ocurridos entre los dos períodos estudiados, analizando sus alcances dentro de las dinámicas institucionales de cada época.

Detectar los desplazamientos y discriminaciones que ocurren tanto a nivel discursivo como territorial en el proceso constructivo organizativo alrededor del tema estudiado.

Detectar otras representaciones de carácter simbólico que hayan sido elaboradas en ese período y no respondan a los ejes pautados por la dominación estatal (idea de raza, gauchos, carnaval).

2c Hipótesis

...producir el Nuevo Mundo como lugar epistemológico implicó la aplicación del imaginario de la mismidad a la significación de lo desconocido” (Jauregui,2005, 71).

La hipótesis plantea que el carácter simbólico del imaginario colectivo de la identidad nacional (uruguaya), ha sido trazado a partir de políticas gestadas e instrumentadas desde el Estado-nación, en pos de la organización del territorio y de la vida político económica de un determinado sector.

Ese imaginario de identidad no es estable, y tiene un carácter simbólico e histórico que lo hace resignificarse y reconfigurarse a través del tiempo, los sucesos, acontecimientos y discursos preponderantes de cada época.

Ese imaginario selectivo implicó expulsados y marginados que en Uruguay y América (con muy distintas operativas) fueron los indios, los negros, las mujeres, los gauchos, los pobres. Pues quienes lo trazaron portando la herencia colonial, fueron el patriciado y los latifundistas primero, y las burguesías con su aparato jurídico institucional después.

A su vez (y justamente por ello), la construcción del Estado-nación rioplatense (particularmente el uruguayo) se generó a partir de modelos referenciales teórico prácticos europeos (modernos), que se aceptaron e instalaron como formas modélicas preconcebidas, que no sin tensiones se configuraron en el territorio socio cultural preexistente.

Particularmente en Montevideo, la capital del país, estos modelos marcaron las lógicas del trazado urbano desde lo estructural, edilicio, monumental y estético. Pero al ser extrapoladas sin proceso reinterpretativo no gestaron ni representaron las problemáticas de los territorios de inserción (en este caso Montevideo), menos aún se plantearon formas nuevas. Sin embargo, articularon junto a otras construcciones teórico-discursivas las nociones de patria, nación e identidad.

Hobsbawm plantea, que los modelos generados desde la institucionalidad Estado-nación se constituyen como “tradiciones inventadas” generadas a partir de lazos que vinculan el pasado y los modelos referenciales “construidos de ocasión”, donde cada presente intenta establecerlos como válidos dentro de las lógicas del “progreso” habilitadas por el sistema capitalista.

La hipótesis sostiene que los conceptos de lo nacional, la identidad, el patrimonio y el imaginario país se van modificando y variando su significación de acuerdo a como los movimientos sociopolíticos y económicos inciden en estos constructos.

Prácticas identitarias que han sido negadas y desconocidas históricamente que funcionaban en lo interno de los núcleos populares operando en la elaboración de sentidos de identidad y modelos referenciales o miméticos colectivos, van a pasar a ser valorizadas a raíz del carácter móvil de estos conceptos.

El estudio se centrará en la modelización identitaria dirigida desde el Estado-nación, lo cual no puede sin embargo, desconocer las tensiones a las que estuvo y está sujeto ese modelo. En el recorrido de la investigación podremos observar cómo se van

desplazando las tensiones, alrededor de las construcciones identitarias y los roles que las poblaciones y el aparato estatal juegan alrededor de esto.

2d Planteamiento del problema

Discursos, formas y representaciones. La dinámica del progreso anhelado

“El simbolismo no puede ser ni neutro, ni totalmente adecuado, primero porque no puede tomar sus signos en cualquier lugar, ni un signo cualquiera. Esto es evidente para el individuo que se encuentra siempre ante él con un lenguaje ya constituido y que si carga con un sentido privado tal palabra, tal expresión, no lo hace en una expresión ilimitada, sino que debe apropiarse de algo que se encuentra ahí” (Castoriadis, 2013, p 193).

La inversión en estatuarias, edificios monumentales y estructura urbana por parte del Estado-nación emergente en las primeras tres décadas del S XX, fue una de las formas de construcción del imaginario colectivo de unicidad a partir del establecimiento y refuerzo de “símbolos fundantes” representativos de lo nacional.

Estos fueron edificados desde una concepción moderna eurocentrada, que fomentó e incentivó la idea de “progreso” en cuanto adelanto técnico-social a partir de dinámicas económicas imperialistas y expansivas que promovieron el uso de determinados cánones estructurales, técnicos y estético decorativos. Esta geopolítica de colonialidad eurocéntrica condujo a que la construcción de los referentes simbólicos se realizara con base a modelos europeos reflejo de un sistema capitalista que ya instalado se reforzaba.

En latinoamérica la dinámica imperialista fue operando de distintas formas relacionadas a la raigambre cultural de cada lugar, en Uruguay también ocurrió, y las políticas implementadas implicaron debates y contrapropuestas dentro de la clase dirigente, que si bien se expresaron no contaron con la fuerza necesaria para revertir el cauce de los acontecimientos¹⁰ (formas contra hegemónicas del modelo de identidad).

El primer período estudiado representa el ingreso del Uruguay a la órbita de la modernidad occidental (concepto cuyo alcance e intencionalidad es muy debatido por

¹⁰ Pedro Figari fué un crítico constante de las políticas modernistas implementadas por el gobierno argumentando y proponiendo alternativas que fueron eje de su labor política.

los análisis decoloniales)¹¹, e implicó el ingreso del país a las dinámicas globales mercantiles y geopolíticas que pretendían trazar un eje (occidente) homogéneo y adaptado, donde el cauce del capital no presentase demasiadas resistencias.

Los acontecimientos históricos se encauzaron entonces para que como dice Methol Ferré (2017) “en el Uruguay de Batlle y la Argentina de Irigoyen las clases medias obtienen la primera victoria histórica de América Latina en la segunda década del s XX” (p 48).

La intención de formar parte de ese ciclo de desarrollo implicó grandes cambios y decisiones político sociales que tensionaron a Uruguay entre el ruralismo y la urbanización o entre lo bárbaro y lo civilizado, donde a partir de las estatuarias y las monumentalidades construidas podemos observar determinantes de forma y de contenido que reflejan las intenciones del rumbo trazado.

En la distribución de la ciudad capital del país Montevideo se ordenan la construcción del héroe, determinando a quién y cómo es representado, la construcción del palacio de gobierno que se atiene a un modelo greco latino y representa claramente el triunfo de la civilización, las leyes, la cultura escrita; la construcción del estadio Centenario, el templo deportivo como forma reglada y controlada socialmente de expresión y juego, y la construcción de la rambla portuaria y los parques como espacios otorgados al intercambio ciudadano, buenas prácticas de salud y la similitud a la magnificencia de los países europeos en cuanto rambla como centro turístico y espacio para baños de mar.

Estos son algunos de los casos que se sitúan dentro de una abundante y densa agenda de reformas, inversiones y cambios que representó el período batllista y que forman parte de la construcción de un “estado de bienestar”, buscado y enunciado por la clase burguesa dirigente, en cuyo accionar podemos observar la simbolización fundante del Estado-nación uruguayo moderno.

Ese “imaginario país civilizado” se va a trazar en oposición a un Uruguay que queda al margen de esas representaciones, la nación donde por más de 50 años se gesta el enfrentamiento binario de caudillos vs. doctores, campo vs ciudad, elitismo vs. populismo.

En 2005, a inicios del S XXI, en otra etapa del capitalismo, también urgía para Uruguay cierta actualización con el mundo global occidental compuesta por otras

¹¹ Dussel el ocultamiento del otro. Aquí se cuestiona la modernidad como construcción discursiva eurocéntrica que establece un centro, un inicio u origen, un modelo ideal, y que parte de él para expandirse por los territorios colonizados.

exigencias e intereses. La llamada “agenda de desarrollo”, vinculada a los nuevos órdenes que el progreso capitalista exige e impone, se dedicó a la conformación interna del país en relación a los adelantos tecnológicos y los enormes cambios en las formas de vida, particularmente el vínculo con el consumo, el trabajo, la cultura y el tiempo libre.

Ya conformadas las bases simbólicas fundantes del Uruguay moderno en 1900, le tocará al gobierno de centro izquierda de 2005 encauzar sus políticas en pos del pueblo y en relación a una nueva propuesta “progresista”, cuyos símbolos se gestarán nuevamente de acuerdo a intereses entre locales e internacionales. Sin embargo, este período no se podrá observar desde construcciones monumentales, ni en su porte, ni en su simbolismo pues no las hubo, si bien hubo producciones simbólicas alrededor del imaginario país, fueron de otro tipo, más fugaces y de menor trascendencia, más performáticas y discursivas que fundacionales.

Observamos que esta etapa implicó la construcción de núcleos identitarios de otra clase relacionados a las sociedades contemporáneas y a los flujos de capitales donde podemos ver la construcción de lo simbólico también como capital (Bourdieu, 2013), en este caso fluctuante, fugaz, no lineal, modificando discursivamente el “imaginario país” en relación a su forma, su contenido y su vínculo con esta nueva narrativa que opera sobre el conjunto social.

Una composición estética que refiere a maneras de interpretar, conocer y representar el mundo, que se ven atravesadas siempre por lo cultural, ordenando, regularizando y plasmando nuestro gusto, en lo que Bourdieu (2013) desarrolla como el “sentido social del gusto” el cual es producto de una modelización que es construida a partir de mecanismos sociales institucionalizados y avalados de común acuerdo (explícito e implícito).

La institucionalización de este imaginario social a inicios del S XX se puede ver reflejada en la observación de sus construcciones monumentales y estatuarias; a inicios del S XXI se observa en construcciones reglamentarias, simbólicas intangibles y performáticas de otro carácter, sin embargo, en ambas, se implican el carácter ideológico, las influencias, tensiones y negociaciones que los gobiernos de cada período procesaron en relación a lo económico, lo productivo, lo social y lo cultural con consecuencias y alcances determinados sobre la composición de la sociedad uruguaya en su esfera pública y sociopolítica.

Las conformaciones simbólicas de ambos períodos se gestaron con distinto juego de intereses en relación a la incidencia internacional, al imperativo del progreso y a la

relación interna con la construcción de una identidad uruguaya, un imaginario país y un patrimonio que se impuso progresivamente en 1900, y se fue gestando y reconociendo durante todo ese siglo eligiendo y construyendo un modelo de sociedad urbana, racional, letrada, ciudadana, democrática y civilizada (Barrán 1990).

La reflexión acerca de la industria cultural y su incidencia en los monumentos y bienes patrimoniales tratados como objetos de consumo en cuanto “experiencia para el público”, nos aporta elementos de análisis alrededor del concepto de patrimonio que se desarrolló desde el Estado durante las fiestas del bicentenario donde un caudal muy diverso de actividades y producciones culturales fue promovido como industria cultural al servicio de dinámicas promotoras de un imaginario colectivo “uruguayo”, presentado como proyecto diverso e integrador de un “todos” heteróclito pero con una raíz común fundada en 1811 por la gesta artiguista. Choay (2007) desarrolla como a partir de los años 60 en Europa se comienza a realizar un culto a la cultura que es promovido desde las políticas de Estado como consumo cultural, donde edificios, monumentos y bienes patrimoniales son puestos al servicio de todos, fabricados, embalados, y difundidos con el consumidor como centro, en relación a la producción y el consumo con una vasta empresa pública y privada que tienen a su servicio muchos y diversos trabajadores de la cultura (p 194).

En la *era progresista* a inicios del 2000 (sobre todo a partir del 2005) el Uruguay continúa interrogándose y reconstruyendo imágenes simbólicas acerca de sí, con otro encuadre coyuntural y nuevas dinámicas socio económicas y relacionales que atravesadas por otra etapa del capitalismo global, requieren otro tipo de simbolizaciones.

Capítulo 3

La era reformista

El colonialismo es el complemento histórico concreto del imperialismo en sus distintas manifestaciones geohistóricas, así como la colonialidad es el complemento lógico de la modernidad en sus principios generales. La ideología del colonialismo se implementa por medio de la colonialidad, en tanto lógica de la dominación (Mignolo, 2007, p 106).

3 Antecedentes históricos de la construcción moderna del 900

Cabe mencionar para una mejor comprensión del fenómeno Estado-nación Uruguay y de su “identidad”, la selección que hace Ares Pons (2020) respecto a las tres figuras que considera fundantes del país, ellas son José Gervasio Artigas en la génesis; Lorenzo Latorre¹² en la cristalización del Estado; y José Batlle y Ordoñez en la modelación definitiva del país hasta la actualidad (p 40).

Los movimientos políticos que antecedieron el período estudiado dan cuenta de las tramas que se fueron trazando hacia la concreción pluricausal del reformismo modernista estatal que se establece a partir del batllismo en 1903. Sin embargo, los historiadores acuerdan en que el batllismo obra dando continuidad a procesos iniciados entre 1876 y 1904, además de las reformas propuestas específicamente por Batlle y Ordoñez coherentes con su modelo de país.

Estos antecedentes constituyeron los cimientos del período reformista:

El alambramiento de los campos y la leva forzosa que se establecieron a partir del régimen dictatorial de Latorre, reglamentación en pos de la productividad del capital latifundista y conservador.

La reforma educativa y la institucionalización de la escuela laica, gratuita y obligatoria a cargo de José Pedro Varela y dentro también del régimen dictatorial de Latorre.

¹² Lorenzo Latorre (1844-1916) jefe militar prestigiado por el triunfo en el levantamiento de 1875, se convierte en Ministro de Guerra de Pedro Varela, luego de que el gran comercio montevideano resolviera la liquidación del gobierno de Varela, este asumió el poder dictatorial con el título de Gobernador provisorio el 10 de marzo de 1876. Su papel fué clave en la paz interna y el orden (a partir del régimen impuesto) sobre todo en la campaña y en la afirmación y defensa del derecho a la propiedad privada. Mendez Vives Enrique. Historia uruguaya T7. El Uruguay de la modernización 1876-1904. Montevideo Banda Oriental, 2011

La pauperización del campo, la creación de los “pueblos de ratas” como resultado de un cambio en la matriz productiva (tecnologización de la producción y demanda exterior). Modernización del agro producida por el cambio en la producción y mejora del ovino, la racionalización de la gestión empresarial y la mestización.

La progresiva urbanización dada sin una industrialización meritoria, con el centralismo de Montevideo como ciudad puerto, implicado en las exigencias del poder de Inglaterra que abrió posibilidades de ocupación a los inmigrantes en la ciudad puerto.

La militarización organizada y fortalecida del Estado como sistema de control y regulación.

La síntesis de estos antecedentes se constituye en tres ejes fundamentales para el sistema, educación (en cuanto sistema de dominación), propiedad privada y productividad, aparato represivo.

Cercamiento, propiedad privada y productividad

El alambramiento de los campos y la leva forzosa desarrollados durante el latorrismo, implicaron parte de la construcción colonial y liberal que desde el campo abierto y orejano de los siglos XVII y XVIII fue haciéndose paso y consolidando la oligarquía de la clase terrateniente en una combinación de elementos de orden jurídico y represivo. Esto es la apropiación legal de los territorios, el cercamiento de los mismos y la expulsión, persecución y exterminio de las poblaciones subalternas desclasadas a partir de estas nuevas lógicas. Además de la concentración de la riqueza y de la tierra en manos de pocos, del carácter ganadero de su explotación, de la permanente sumisión a lógicas extranjeras, se produjo una gran desterritorialización durante el período 1870 - 1900 donde de acuerdo a Barrán y Nahum (1972).

el cercamiento de los campos y la crisis del noventa [...] dejaron entre otros saldos negativos una importante población rural marginada. En otras naciones el desarrollo acompasado de la industria urbana y las modificaciones agrícolas o pecuarias, permitieron que hombres desplazados de un sector, hallarán fácil acomodo en el otro. Aquí eso no aconteció, consecuencia evidente de nuestro desarrollo hacia afuera, de nuestra dependencia (p 8).

Educación

A partir de la reforma educativa que José Pedro Varela¹³ lleva a cabo, con objetivos civilizatorios inclusivos y excluyentes se origina la necesidad de un aparato educativo que nacionalice, controle y civilice a la población. De este modo resultan fundamentales las escuelas en el interior del país y en las zonas fronterizas realizando

¹³ Varela 1845 1879. Fue escritor, periodista y político uruguayo, y a los 20 años de edad ya pensaba un nuevo país. Se desempeñó como director de Instrucción Pública, presentando un proyecto de ley por el cual el Estado uruguayo establecería la enseñanza escolar laica, gratuita y obligatoria <https://www.anep.edu.uy/nacimiento-jos-pedro-varela>

un claro combate al uso por ejemplo del idioma portugués legitimando el uso único del idioma español como lengua de la nación oriental. Varela se basa en Spencer, Darwin, Sarmiento, Mann como referentes de su pensamiento e idea de educación, progreso y sociedad.

Va a viajar a Europa y EU tomando esos lugares como referencia de su proyección. En 1875 escribe *“la legislación escolar”* que constaba de un estudio sobre la situación actual de la educación y sus causas, con consideraciones teórico prácticas sobre la organización de la instrucción pública y el proyecto de ley sobre la educación común (Palomeque 2012, p 15). Es interesante observar que el primer movimiento en pos de la educación como elemento civilizador en Uruguay parte de la esfera privada a partir de la fundación de la “Sociedad de amigos de la educación popular” de la cual Varela fue presidente (ibid p 12). La reforma se inicia en el gobierno dictatorial de Latorre (1876 - 1880), si bien anteriormente van gestándose modificaciones progresivas que van perfilando un sistema Nacional de educación pública. Varela propone tres grandes cimientos en la fundación de la escuela; laicidad, gratuidad, obligatoriedad. El proyecto y el decreto no van a ser correlativos y algunos puntos se modifican por ejemplo la laicidad y la obligatoriedad tornándose más ambiguos sus límites, cuestiones que con el tiempo se irán ajustando con más precisión. La dictadura de Latorre resultó primordial en cuanto desarrolló cambios estructurales que favorecieron el cauce del posterior reformismo, sintetiza Ares Pons (2020) al respecto:

La historia impuso al coronel Latorre la misión de realizar el Estado: unificar el país anarquizado por el caudillaje, establecer el imperio de la ley, afianzar la propiedad privada y demás institutos básicos de la civilización burguesa, encarrilando al país en el sendero abierto por las grandes potencias capitalistas del siglo XIX (p 40).

Fin de la guerra de caudillos

Si bien la caída de Saravia¹⁴ (1904) se va a dar durante el gobierno de Batlle y va a constituir un triunfo simbólico y emblemático del Uruguay civilizado y urbano ante el Uruguay bárbaro y rural, coloco aquí este punto pues se da como resultado de la militarización del Estado y el aumento de su poderío, elementos que se comienzan a trazar fuertemente a partir del golpe militar de Latorre en 1876 (Barrán, Nahum 1972).

La caída de Aparicio Saravia, caudillo blanco representante de parte de lo que constituyó la idiosincrasia rural da cierre a una lucha de casi un siglo donde se debaten ideas y modelos de país antagónicos.

Aplastado el poverío, la misma suerte corrieron los caudillos rurales que le prestaron encuadre político y lo emplearon como materia prima de las revoluciones. No volvería a surgir otro Aparicio Saravia: la evolución económica del campo, el peso de las "clases conservadoras" y la supremacía técnico-militar del Estado, fueron los factores que enterraron a ese Uruguay criollo para siempre (Barrán-Nahum, 1972 p194).

¹⁴ Aparicio Saravia (1856-1904). Nació el 16 de agosto de 1856 en el departamento de Cerro Largo, y fue el cuarto hijo de trece, que tuvieron Francisco Saraiva y Propicia Da Rosa. Integró a la Revolución de las Lanzas (1870 - 1872), revolución impulsada por el Partido Blanco en 1870 contra el gobierno de Lorenzo Batlle (Revolución de las Lanzas) En 1875 se integrará a la Revolución Tricolor, bajo el mando de Ángel Muníz. En 1893 se une junto a sus hermanos Gumersindo y Mariano, a la guerra civil brasileña. Gumersindo fallece en 1894, a partir de este momento Aparicio es nombrado general (del ejército revolucionario), pero tuvo que dar la retirada con sus hombres, por tratarse de una batalla perdida.

En 1895 se realiza una reunión con más de mil personas blancas de la zona y Aparicio es proclamado general. Luego va a Montevideo donde se reúne con el Directorio del Partido Nacional, de allí surge que el Directorio estaba en contra de la creación de un movimiento armado, y de provocar una revuelta.

De regreso a Cerro Largo, continúa con la organización de un movimiento armado, pero ahora en forma secreta y conspirativa.

En noviembre de 1896, Aparicio junto con 80 hombres se trasladan al departamento de Rivera donde lee una proclama instando a los blancos a levantarse en armas contra el gobierno colorado, pero este movimiento se disuelve rápidamente al carecer de apoyos y de buena organización. A partir de allí Aparicio se traslada a la localidad de Bagé en Brasil donde se reorganizará.

La revolución de 1897 fue un éxito tanto político como militar y culminó con el Pacto de la Cruz. A partir de allí Aparicio fue el jefe de todo el Partido Nacional y organizó un poder paralelo al del gobierno de Juan L. Cuestas. En su estancia El Cordobés tuvo el centro de organización y logró que 6 departamentos del país, fueran dirigidos por 6 jefes políticos blancos que lo siguieran como líder indiscutido.

En 1903 se realizaron las elecciones nacionales donde surgió electo presidente de la república José Batlle y Ordóñez, hombre perteneciente al Partido Colorado. En marzo de 1903, Aparicio Saravia reunió a 15.000 hombres para lanzarse a la lucha armada, pero tras arduas negociaciones, se acordó evitar la guerra civil. Fue histórico el día en que desfilaron ante Aparicio despidiéndose, casi 20.000 hombres que lo vivaron al grito de "¡viva el general!" o "¡vivan los gauchos!". De todas maneras en el transcurso de ese año los dos bandos se fortalecerán en organización y en hombres. En enero de 1904, se desató la que se conocería como la Revolución de 1904, parecida a la de 1897 pero más grande y sangrienta. Luego de 8 meses de batalla, los revolucionarios llevaban las de ganar. Pero el 1ro. de setiembre Saravia fue herido de bala en la llamada Batalla de Masoller. Falleció el 10 de setiembre refugiado en una estancia en territorio brasileiro. Luego de su fallecimiento su ejército se disolvió. El 24 de setiembre las tropas de Saravia se rindieron en lo que se conoce como la paz de Aceguá.

<http://uruguayeduca.anep.edu.uy/efemerides/491>

3a El progresismo batllista del 900. Cronología, acontecimientos, discursos

Los diversos factores ideológicos que convergen en el batllismo se reúnen en un núcleo fundamental cuyas coordenadas básicas son el humanismo burgués, el racionalismo, la fe en el progreso lineal e indefinido y un tácito sentido utilitario y materialista (Ares Pons, 2020 p 63).

La complejidad y abundancia de transformaciones desarrolladas a inicios del 900 me llevan a elegir algunos puntos que considero de aporte a la argumentación de este trabajo.

El período llamado “modernista”, “reformista”, “batllista”, “republicano” que se enmarca dentro de las primeras tres décadas de 1900 será el material fundante del Uruguay que conocemos actualmente y donde se inscribe también el período progresista de centro izquierda abordado en este estudio.

Durante las tres primeras décadas del 900 Uruguay se configura como república liberal, construcción con base en el modelo francés con un fuerte modelo estatal militarizado que va desde la asunción de José Batlle y Ordoñez¹⁵ del partido Colorado en 1903, con el levantamiento armado de Saravia del partido Blanco en 1904, hasta el golpe de estado de Gabriel Terra (del partido Colorado) en 1933.

Este Uruguay docto, moderno, se va a trazar desde una idea de Ciudadano “hiper integrado” (Rama) que concibe la nación y las instituciones como bien social, como forma unificadora por excelencia, producto de un cosmopolitismo humanista y de un disciplinamiento homogeneizante, donde se produce: cierta estatización de la idea de “lo público”, y el establecimiento de una relación de primacía de “lo público” sobre “lo privado”; una matriz democrático pluralista de base estatista y partidocéntrica (Caetano, 2021).

¹⁵ José Batlle y Ordoñez nació el 21 de mayo de 1856 en Montevideo. Era hijo de Amalia Ordoñez y de Lorenzo Batlle, quien fue presidente de la República entre 1868 y 1872. Su trayectoria política comenzó en su juventud, a partir de la labor periodística opositora al régimen de Latorre en la década de 1870 y luego al de Santos. Fue parlamentario, Jefe Político de Minas y luego presidente de la República en dos oportunidades (1903-1907 y 1911-1915). En ese marco, enfrentó militarmente el levantamiento revolucionario encabezado por Aparicio Saravia en 1904, que concluyó con la victoria gobiernista y la muerte del líder revolucionario. Lideró un sector del Partido Colorado, identificado con ideas reformistas que guiaron sus dos gobiernos, relacionadas por ejemplo a la regulación de las condiciones de trabajo, la nacionalización de los servicios públicos, la secularización del Estado y la conformación de cuerpos de gobierno colegiados en los distintos niveles de la administración. Se trató, según el historiador Milton Vanger, de un sector “progresista y con el tiempo radical” de su partido, que encabezó una época de profundas transformaciones sociales y políticas.

Según Caetano (2021), en este período se configura la primacía del mundo urbano, con sus múltiples implicancias, el cosmopolitismo de perfil eurocéntrico; el culto a la “excepcionalidad uruguaya” en el concierto internacional y fundamentalmente dentro de América Latina; la exaltación del legalismo, entendido como el respeto irrestricto a las reglas de juego (contenido y forma del consenso ciudadano); el tono optimista de la convivencia; el destaque de valores de la seguridad y de la integración social, cimentados en una fuerte propensión a la idea de “fusión de culturas y de sentimientos” (p110).

El Estado era el organismo representativo de la sociedad, es decir de todas las clases sociales y estaba por encima de sus disputas; el estado debía intervenir allí donde el capital privado fuera indeciso o temiera perder dinero, porque no estaba guiado por el afán de lucro, sino de servicio público; el Estado tenía el deber de sustituir en lo posible a las empresas extranjeras que se llevaban las ganancias fuera de fronteras debilitando así al país (Nahum 2011,p37).

Cronología

- Entre 1903 -1907 se desarrolla el primer gobierno de Batlle y Ordoñez, “el mayor esfuerzo del gobierno se realizó para vencer a los blancos en la guerra civil y consolidar definitivamente la autoridad del poder central en toda la república” (Nahum 2011,p 9).
- Entre 1907 - 1911 gobierno de Claudio Williman elegido por la Asamblea General (Batlle en Europa).
- 1911-1915 segundo gobierno de Batlle y Ordoñez, Colegiado (crisis).
- 1915-1919 presidente Feliciano Viera (elegido por la Asamblea General).
- El 30 de julio de 1916 se desarrolla una consulta popular en relación a la forma de gobierno, donde se propone la forma colegialista (colorados con Batlle y Ordoñez) vs anti colegialista (blancos, Herrera). Sucede la derrota del batllismo y el triunfo de los nacionalistas anticolegialistas que deriva en un enfrentamiento entre clases medias y bajas (colegialistas) y clases altas (anticolegialistas). Este desenlace inesperado para los batllistas da muestras de cómo el conservadurismo nacionalista que radicaba en la zona rural del Uruguay guardaba resabios de sus derrotas caudillescas y continuaba la lucha ideológica en relación a las políticas económicas y sociales que daban cuenta de un determinado modelo de país.

Tres limitaciones, por su gravedad, le sirvieron de freno al plan reformista de Batlle y lo condenaron en su proyección: la vinculación partidista con el coloradismo más conservador, los cortos alcances de las soluciones agrarias propuestas y la penetración económica de los inversionistas y los prestamistas norteamericanos con sus implicancias políticas obvias (Machado, 1985, p 47).

Durante el gobierno de Viera ocurre el “alto de Viera”, esto es un freno a gran parte de las reformas propuestas por el Batllismo.

- 1919-1923 Baltasar Brum, dirigente colorado. Electo por la Asamblea General. Simultáneamente actuaba el Consejo Nacional de Administración presidido por: 1919-21 Feliciano Viera. 1921-23 José Batlle y Ordoñez
- 1923-1927 José Serrato, dirigente colorado. Electo por la Asamblea General. Simultáneamente actuaba el Consejo Nacional de Administración presidido por: 1293-1925 Julio María Sosa. 1925-1927 Luis Alberto de Herrera
- 1927-1931 Juan Campistegui, dirigente colorado. Electo por la Asamblea General. Simultáneamente actuaba el Consejo Nacional de Administración presidido por: 1927 Batlle y Ordoñez, 1928 Luis Caviglia, 1929-1931 Baltasar Brum
- 1931-1933 Gabriel Terra, dirigente colorado. Electo por la Asamblea General. Simultáneamente actuaba el Consejo Nacional de Administración presidido por: 1931-1933 Juan Pedro Fabini, 1933 Antonio Rubio.
- 1933 Gobierno de facto de Gabriel Terra

En 1931 asume la presidencia el colorado conservador Gabriel Terra, cargo que desempeñará constitucionalmente hasta el golpe de estado que él mismo protagonizará en 1933. Este acontecimiento marcará un retroceso y una nueva direccionalidad respecto a las políticas de Estado en el orden social, económico, cultural e internacional, dando comienzo a otras complejidades impregnadas de ideologías liberales y conservadoras (Machado, *ibid.*, 84-110).

Principales reformas del período batllista

El primer batllismo (1903-1907) va continuar con ciertas directrices ya sembradas

La institucionalización y concentración del Estado, siendo continuador de un sistema estatal en formación basado en reformas medulares dando lugar al Estado como regulador de parte de las dinámicas sociales.

La redistribución del aparato económico productivo en manos de privados a partir del cercamiento de los campos, la leva forzosa y la tecnificación del agro.

El centralismo portuario, y la potenciación del sector agroexportador.

El fin de la guerra de caudillos.

La urbanización creciente de la mano de una intención industrialista.

La instalación de la República y la burocratización y legislación afines a un sistema de gobierno de base centralista.

Los factores antes descritos van a favorecer e incidir en el desarrollo de los siguientes ejes: en lo económico (proteccionismo y estatización), en lo social (apoyo al movimiento obrero, legislación protectora y obrerista), en lo rural (latifundios vs pequeños propietarios, intento fallido de promover mayor equilibrio entre la producción ganadera y agrícola de pequeños productores), en lo fiscal (más impuestos a los más ricos y mayor recaudación fiscal), en lo moral (anticlericalismo, énfasis en la educación estatal, defensa de una educación nacional cosmopolita) en lo político (colegiado, politización masiva) (Caetano, 2021, p 25).

El segundo período 1911-1915 (luego que Batlle retorna de Europa) se enfoca en la estatización y en la producción de grandes obras que son inspiradas por el viaje y que resultan posibles por la favorable situación económico-coyuntural.

Inauguración y nacionalización del puerto de Montevideo, la ley de 8 horas; ley sobre prevención de accidentes de trabajo; ley sobre pensiones a la vejez; ley sobre indemnización por despido; estatización de La Banca de la República y el Banco Hipotecario; monopolio del Banco de seguros del Estado y de la energía eléctrica.

Posteriormente al período batllista y en los 15 años más comprendidos en este estudio el Uruguay continuó desarrollando políticas de corte estatista y se concentró a su vez en la reforma de su propio sistema legislativo operativo a través de la nueva constitución de 1917 (que entra en vigencia en 1919) donde se separa la iglesia del estado estableciendo la total libertad de cultos; se establece el sufragio masculino para mayores de 18 años eliminándose las restricciones a los analfabetos, peones jornaleros y sirvientes a sueldo, se establece que el presidente de la república será

elegido directamente por el pueblo a simple mayoría de votantes. Además se realizan modificaciones de carácter estructural en la forma organizativa y de ejercicio de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, así como en los gobiernos departamentales.

Estos cambios generados en todas las esferas de la vida de la sociedad, esta acelerada transformación fue en parte producto del disciplinamiento cultural que según Caetano (2021) estableció el Estado-nación sobre el individuo, donde la dimensión expansiva, "progresista" y moderna en cuanto proyecto "global" instaaura determinadas políticas coercitivas dentro de las cuales se destacan (pp 38-39).

1 Continuación y expansión de la reforma educativa de Varela (es de 1876) con una escuela homogeneizante laica, gratuita y obligatoria que desarrolla su nivel secundario y universitario

2 Modelo medicalizado, inversión en prácticas e infraestructuras que generaran un estado de bienestar

3 Inmigración integradora y homogeneizadora que recibe y ordena a partir de la regulación de derechos

4 Secularización, con una separación clave de la iglesia de todas las ceremonias y eventos vinculados al Estado

Una explosión de prácticas de consumo masivo van a atravesar los discursos antes mencionados, el movimiento es generalizado, los cambios se interrelacionan y precipitan entre sí. Los tranvías primero a tracción animal luego eléctricos (a partir de 1906), la prensa escrita en revistas, periódicos, semanarios, la corriente eléctrica con su gran vedette la luz eléctrica, el agua corriente, el teléfono, la fotografía, los primeros automóviles, las vidrieras y las ofertas de ropa y consumo de artículos para el hogar, el deporte masivo, la radio, el cinematógrafo, el inicio de la sociedad de masas.

3b Espacio urbano, estatuas, monumentos y edificios monumentales 1903-1933

Henri Lefebvre (2013) en *"La producción del espacio"* analiza el mecanismo de distribución y producción del espacio social en occidente donde la composición del mismo es analizada como posicionamiento político, ideológico y filosófico. El SXX se edifica como la comprobación de una composición del espacio social basada en las lógicas del capitalismo donde se instala el trabajo abstracto y a partir de ello el espacio abstracto que funciona objetivamente como conjunto de cosas_ signos con sus

relaciones formales. Lefebvre (2013) reivindica la no existencia de un espacio abstracto y analiza cómo esa conceptualización es utilizada por dinámicas e intereses mercantiles “el espacio abstracto, el de la burguesía y el del capitalismo en tanto que ligado al intercambio de bienes y mercancías, palabras y escritos, implica consenso más que cualquier otro” (p115), este consenso espacial es para Lefebvre parte de la civilización pero se opone a la lucha de clases, es decir hay lugares acordados mediante la estrategia de la propiedad privada y la división entre lo propio y lo común, de este modo el espacio pre existe al actor, o sea lo condiciona (ibid p 114).

La reflexión previa sobre lo que implica la distribución del espacio en un territorio es fundamental en este período en la ciudad de Montevideo pues vamos a observar cómo las lógicas liberales y una tardía intervención estatal determinaron la organización y la distribución estructural de la ciudad. Si bien este estudio va a focalizarse en las cuatro representaciones antes mencionadas, cabe presentar el movimiento general alrededor de las construcciones edilicias y simbólicas que se generaron en las primeras tres décadas del siglo XX.

El principio común de todas las etapas fue el liberalismo económico, se hizo remate público de la mayoría del territorio subdividiendo los campos para hacer poblados con la lógica del damero que ofrecía mayor rentabilidad. Hubo a su vez según Altezor y Baracchini (1971) “ausencia de toda previsión de espacio libre” (p60), cuestión que nos es necesaria observar pues Batlle promoverá posteriormente la existencia de estos espacios desde su mandato en pos del modelo higienista promovido.

Cada etapa se caracterizó por determinados cambios estructurales y organizativos así como el uso de elementos técnicos (tecnologías) específicos. A partir de la década de 1880 va a comenzar un trabajo incesante sobre la estructura arquitectónica y distributiva de la ciudad que va a transformar rotundamente su aspecto hasta la tercera década del siglo XX donde podemos ver la ciudad reorganizada en el trazado de sus calles, avenidas, parques, edificios, estatuarias, rambla.

Un loteo acelerado y una tardía organización del espacio público atraviesan este fermental período de alta inversión debido a que el agro (por el momento) genera ingresos y excedentes muy altos, donde desde una mirada crítica hacia la forma del impulso civilizador dice Methol Ferré (2017) “la urbanización subsidiada por la renta diferencial no revirtió acumulativamente sobre la estructura general del país con ímpetu modernizador, sino que se enquistó en sí misma, resultando en su conjunto una política de despilfarro de esa renta diferencial” (p 51).

Bajo esta coyuntura y con una marcada influencia europea¹⁶ se van a desarrollar el proyecto del *Plan Maillart* de 1887 donde se plantea el trazado de dos avenidas y una plaza, más la construcción de un *Palacio de los Altos Poderes del Estado en la ciudad de Montevideo* (que es aprobado en 1889 mediante proyecto de ley) y en 1911 el *Concurso Internacional de Proyectos para el Trazado General de Avenidas y Ubicación de Edificios Públicos en Montevideo* (como resultado de la detención del *Plan Maillart*), además de un *Concurso de Proyectos para el Palacio de Gobierno* (Altezor, Baracchini, 1971, pp 178-179).

En una tendencia creciente a la organización y regulación de la ciudad a partir de este concurso se nombra una Comisión técnica que proyecta el "*Plan regulador para la ciudad de Montevideo*" aprobado el 12 de septiembre de 1912. En 1916 se crea la "*Sección embellecimiento de Pueblos y ciudades*" (producto de una reorganización administrativa en los organismos encargados de la obra pública), dependiente de la dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras públicas (Altezor, Barracchini, 1971 pp, 179, 181).

Dos operaciones urbanísticas de carácter haussmanniano serán *El Palacio Legislativo* llamado a concurso en 1904 y el plan *Fabini* en 1928 donde se decreta el trazado definitivo de la Avenida Agraciada y su prolongación hasta la Avenida 18 de julio, creando acceso al Palacio Legislativo, además de parte del trazado de la rambla costanera.

En el período comprendido en este estudio se van a realizar abundantes obras de carácter público a nivel vial, estructural, como decorativo. Fue parte sustancial en el discurso y el modelo Batllista¹⁷ el trazado de espacios de comunicación e intercambio, comunes y de libre accesibilidad que promovían el encuentro social y que respondían al modelo higienista del 900 en pos de la vida al aire libre.

Altezor y Baracchini (1971) ubican cuatro centros fundamentales de desahogo dominical como lugar de encuentro e intercambio que fueron proyectados y realizados en Montevideo entre 1890 y 1910, Parque Urbano (actual parque Rodó), Parque y balneario Capurro, Parque Prado, Parque Central (actual parque Batlle, aprobado a finales del 10). Hubo una altísima inversión pública en construcciones edilicias de gran porte, nombraremos algunas de las más relevantes

¹⁶ Altezor y Baracchini, vinculan los primeros proyectos urbanos a una concepción urbanística basada en la imagen de París trazada repensada por Napoleón III y ejecutada por el Prefecto Haussman impregnado de una visión monumentalista que exalta el poder del Estado y de Napoleón (p 178-179).

¹⁷ El presidente Batlle viaja a Europa entre sus períodos de gobierno (entre 1907-1911) de donde saca notoria inspiración para el diseño urbano de Montevideo

1907 _ 1935 Rambla, construcción por tramos

1910 inauguración de la Facultad de Medicina

1925 inauguración del "*Palacio Legislativo*". El 25 de agosto de 1925. Moretti. Aguada

1926 resolución por ley para construcción del Centro Médico de Montevideo cuyo centro era el Hospital de Clínicas (Ántola, Ponte, 232)

1930 Inauguración del "*Estadio Centenario*", el 18 de julio de 1930. Arquitectos Scasso y Domato. Con la Torre de los Homenajes

1930 inauguración de la "*Rambla Sur*".

En relación a la estatuaria urbana del arte por encargo las construcciones fueron abundantes y representaron la esfera pública y o público privada, algunas de las cuales se elaboraron por llamado a concurso y fallo de un jurado y otras por designación directa del gobierno. En las tres primeras décadas del 900 llegaron de Italia numerosas representaciones escultóricas de mármol, bronce y piedra encargadas por el propio gobierno con el objetivo de "embellecer" las zonas urbanas y verdes de la ciudad (Caetano, 2021).

Al arte se la adjudicaba un rol civilizador, pero se trataba inicialmente de un arte sumisamente adscrito a los paradigmas europeos, congelado por la idea de inviabilidad respecto de un arte propio, así como por la perenne preocupación por la mirada "desde afuera" (Caetano 2000, art de Antola, Ponte p 221).

Esta apuesta simbólica y decorativa expone su intención social en cuanto es utilizada y gestionada por los gobiernos para difundir o promover determinadas ideas, expresiones e intereses, los cuales sintetizan o reúnen caracteres que están palpitando en el quehacer y el pensar de parte de la colectividad.

Las estatuarias más relevantes en su relación simbólica con la construcción del Estado nación:

1918 monumento a "*José Pedro Varela*", mármol y bronce, del escultor español Miguel Blay. Plaza José Pedro Varela, Montevideo.

1923 monumento a "*José Gervasio Artigas*", bronce y granito gris, del escultor italiano Zanelli. Plaza Independencia, Montevideo.

1927 monumento “*El gaucho*”, bronce y granito, del escultor uruguayo José Luis Zorrilla de San Martín. Plazuela Lorenzo Justiniano Pérez, en la confluencia de la Avda. 18 de Julio con las calles Constituyente y Javier Barrios Amorín, Montevideo.

Llamado a concurso por parte de la Federación Rural en 1919 con el fin de “*ofrendar al Estado, con motivo del próximo Centenario de la Gloriosa Independencia de la Patria (refiere a 1825), un monumento que se erigirá en la capital de la república y en el lugar que designen las autoridades respectivas, que perpetúe a través del tiempo la figura legendaria del Gaucho uruguayo...*” (Antola, Ponte sobre *El Día*, p 223).

El ganador del concurso José Luis Zorrilla de San Martín diseñó y realizó el monumento en Francia

1927 monumento “*A la aviación vanguardia de la patria*”, bronce y granito, del escultor uruguayo José Belloni. Rotonda de la avenida Mendoza de ingreso al Comando General de la Fuerza Aérea, Montevideo.

Las lógicas a través de las cuales se fueron habilitando y gestionando estos imaginarios fueron cambiando en relación directa con su función instrumental y estructural respecto de la organización social y arquitectónica, donde podemos observar que antes “en el trazado indiano en damero solo tenían valor de monumento las fuentes públicas y los edificios representativos del poder de la corona española: El cabildo y sobre todo la Catedral” (Caetano, 221), cuestión que cambia por completo a partir de la independencia y las nuevas formas de organización política.

A este respecto Henri Lefebvre en *El derecho a la ciudad* (1998), analiza cómo las diversas formas de la ciudad en su entramado global y particular van desde lo político hacia lo económico y se reorganizan en torno a la centralización del poder dentro de relaciones de clase y de propiedad (p.71).

La proyección de lo global sobre el terreno y sobre el plano específico solo se efectuó a través de mediaciones. La ciudad, mediación a su vez, fue el lugar, el producto de las mediaciones, el terreno de sus actividades, el objeto y el objetivo de sus proposiciones. En el texto urbano se transcriben procesos globales y relaciones generales única y exclusivamente a través de las ideologías, interpretadas por tendencias y estrategias políticas(1998, pp. 73-74).

Con motivo de los festejos del Centenario situado por el gobierno en 1930 la Comisión Nacional que organizó los festejos, haciendo una excepcional valorización del arte nacional obsequió al Municipio de Montevideo algunos monumentos que consideró simbolizaban la nacionalidad, para ser colocados en jardines y plazas de la ciudad aumentando su belleza (Antola, Ponte, 224-26), estos fueron:



El inmigrante de Juan D Aniello. Característica del trabajador de los puertos. Obra ejecutada en bronce, emplazado en la zona portuaria en 1930 (Casaretto *Estatuaria de Montevideo* 1948 p 36)



El Estibador de José Pagani (uruguayo) Característica del trabajador de los puertos. Obra ejecutada en bronce, emplazado en la zona portuaria en 1930 (Casaretto *Estatuaria de Montevideo* 1948 p 36)



El obrero urbano de Bernabé Michelena El obrero urbano, ubicado en la plaza del Reducto foto pintura de Nilda Torija. https://letras-uruguay.espaciolatino.com/michelena/bernabe_michelena.htm



El aguatero de José Belloni (uruguayo) Homenaje a la raza negra, sometida durante dos siglos a la esclavitud. Obra en bronce, emplazada en la plaza Feliciano Viera, calle Rivera y Francisco Muñoz. Inaugurado en 1930 (Casaretto, *Estatuaria de Montevideo* 1948, p 38)



La maestra de Severino Pose Homenaje a las Educacionistas. Obra en bronce. Emplazado en la Plaza Samuel Lafone e inaugurado en 1930. (Casaretto. *Estatuaria de Montevideo*, 1948, p 27)

El esfuerzo de Federico Moller (sin imagen)

El labrador de Antonio Pena (sin imagen)

Sumadas a las figuras representativas de los poderes políticos en sus diversos períodos históricos y con improntas referenciales muy diferentes vamos a encontrar también estas esculturas que homenajean los trabajos artesanales, las formas de vida del labrador, el pescador, el leñador, el obrero, homenaje situado en trabajos que en el periodo estudiado se “vuelven estatuas” en cuanto la mayoría de ellos están tendiendo a desaparecer en su forma activa, para dar paso a formas “modernas” donde los oficios artesanales se ven atravesados por el tiempo de la máquina y sus funciones sociales comienzan a quedar relegadas.

3c Construcciones simbólicas fundantes del imaginario país del 900

Monumento-archivo-memoria-imaginario

La primera parte del estudio se localiza en Montevideo durante el impulso modernista del 900 llevado a cabo a partir de la instauración de lo urbano como eje de la dinámica del capital. Presentaré casos representativos de carácter simbólico y eurocéntrico, contruidos bajo la consigna de “país modelo” y estatista trazada por el batllismo en las primeras tres décadas del siglo XX. Analizaremos cada obra en su forma y montaje desde su dimensión simbólica y política en relación a la construcción del imaginario país Uruguay.

El “modelo batllista”, según Raúl Jacob, o la “ciudad batllista”, según Gerardo Caetano, se basa en tres ideas: la de “ciudad-capital” con grandes Palacios Públicos,

símbolos del sistema republicano adoptado por la Constitución de 1830; la de “ciudad-verde” conformada por grandes parques y barrios-jardín, y la de “ciudad-balneario” que explotaba la belleza del paisaje natural y la relación de la ciudad con el mar (Tosoni, 2019 p 48).

Los casos que estudiaremos dan cuenta de este sistema de enunciados trazado desde el Estado- nación en forma de monumentos y monumentalidades en el espacio público que se constituyen como archivo y como símbolo conmemorativo.

El monumento proviene de la palabra latina *monumentum*, como signo del pasado vinculado a la memoria, Le Goff plantea que desde la antigüedad romana este se va a especializar en dos sentidos.

1) una obra de arquitectura o de escultura con fin conmemorativo: arco de triunfo, columna, trofeo, pórtico, etc. 2) un monumento funerario destinado a transmitir el recuerdo de un campo en el que la memoria tiene un valor particular, la muerte. Las características del monumento son las de estar ligado a la capacidad -voluntaria o no- de perpetuar de las sociedades históricas (es un legado a la memoria colectiva) y de remitir a testimonios que son sólo en mínima parte testimonios escritos (Le Goff, 1991, p 227).

Choay plantea el monumento como construcción simbólica compleja e introduce una perspectiva diferenciada en relación al monumento en su acepción original o tradicional (como práctica casi en desuso) vs el monumento histórico.

Según la autora, el monumento tradicional refiere a un vínculo con la memoria cuyo objetivo era establecer un lazo a partir de un dispositivo que daba confianza y seguridad respecto a los orígenes y la acción del tiempo sobre las cosas, Choay lo define como “una memoria viva”, que más allá de las particularidades se asemeja a un universal cultural (Choay, 2007, pp 12-13) y que se diferencia del monumento histórico en cuanto esté lejos de presentar la universalidad del monumento en el espacio y en el tiempo, es una invención occidental claramente fechada, un concepto exportado y difundido con éxito fuera de Europa a partir de la segunda mitad del siglo XIX (ibid, p18)

Es interesante esta diferenciación pues refiere a la intencionalidad de su construcción y además a cómo se conforma su sentido, siendo uno concebido a priori y el otro a posteriori, relaciones no estáticas ni disociables ya que de acuerdo a la perspectiva histórica, cultural y política estas categorías se resignifican. Cabe mencionar que la autora analiza el vínculo con el tiempo, la memoria y el saber que estos tipos de monumento tienen, marcando una clara desventaja de los monumentos tradicionales

respecto de los históricos en relación a su valorización y conservación, observando que el valor del monumento histórico se institucionaliza y patrimonializa (progresivamente en Europa a partir del quattrocento), lo cual conlleva a una política de conservación y restauración que no se instala en relación al monumento tradicional muchas veces perdido sin resistencias (ibid pp19-22).

Esta diferenciación aporta a los planos de significado que las obras estudiadas tienen y tuvieron en relación a su tiempo histórico donde se construyeron a partir de discursos distintos.

En las primeras tres décadas del sXX en Montevideo se dio un montaje sistemático de edificios monumentales y monumentos, que proponemos pensar como dispositivos al servicio de la patria y la identidad con determinada concepción estética, política e histórica inscrita en sistemas de enunciados que se auto habilitan a partir del poder de la ley y de la fuerza constituyéndose en archivo, como el conjunto de lo que es posible ser dicho, donde este define desde el comienzo el sistema de su enunciabilidad (Foucault, 2008, pp. 170-171).

Se tienen, en el espesor de las prácticas discursivas, sistemas que instauran los enunciados como acontecimientos (con sus condiciones y su dominio de aparición) y cosas (comportando su posibilidad y su campo de utilización). Son todos esos sistemas de enunciados (acontecimientos por una parte y cosas por otra) los que propongo llamar archivo (Foucault, 2008, p. 169).

Las construcciones resultan por tanto sólo una parte, la parte cosificada y visible de un sistema más complejo y engarzado donde se van habilitando unos discursos y negando otros.

Estas edificaciones (entre otras) se instalan para representar la identidad del Estado-nación moderno uruguayo y pueden ser analizadas desde el concepto de archivo propuesto por Derridá (1997) quien elabora como principios compositivos de este, el comienzo y el mandato, donde el orden del comienzo es la naturaleza y el orden del mandato está dado por los dioses (estos órdenes los toma el Estado y genera su discurso).

Al reunir estos dos principios surge con ellos el poder *arcóntico* que va a garantizar las funciones de legitimación, unificación, identificación y clasificación. Ello, más el principio de consignación (asignar residencia) conforman el archivo donde se tiende a consignar un corpus, a coordinar un corpus en un sistema, una sincronía (Derridá, 1997, pp 8 -10).

En este caso el Estado-nación va a reunir en forma arbitraria los principios tanto de validación en cuanto al origen de su nuevo relato histórico, como de mandato en cuanto ellos mismos lo determinan; en cierta manera el principio de consignación se lleva a cabo mediante el monumento o edificación (entre otros de los discursos habilitantes). Sucediendo al mismo tiempo la generación de archivos (la construcción de edificios monumentales como trascendencia) y una institucionalización del archivo, es decir una ley donde este se inscribe y un derecho que lo autoriza, donde el archivo es a la vez instituyente y conservador, violencia del archivo mismo como archivo, como violencia archivadora que lo hace revolucionario y tradicional a la vez, donde guarda desde la ley o haciendo respetar la ley (Ibid pp 11-12).

Para Derridá (1997) el archivo no constituye la memoria, sino que tiende a su desfallecimiento, razón por la cual no existe archivo sin repetición, por lo cual no hay archivo sin consignación en algún lugar que asegure la repetición. Pero la repetición, su lógica, e incluso la compulsión de la repetición son indisociables de la pulsión de la muerte. El archivo trabaja siempre y a priori contra sí mismo.

La construcción de archivo mediante estos mecanismos se observan claramente en las leyes que dictaminan la construcción o creación de tal o cual monumento, edificación, estatua y su justificación, son procedimientos muy arraigados en la construcción de sentidos patrimoniales que el Estado como organismo con poder de legitimación utilizará de acuerdo a sus prioridades.

Los casos que se presentan como modelizadores del “imaginario país” han sido estudiados desde variadas perspectivas fundamentalmente historicistas. Propongo particularizar los enfoques en su relación con lo ficcional, con las tradiciones inventadas en la construcción monumental y la tradición, observando parte de los juegos y contradicciones que se presentaron en cada caso.

En las primeras décadas del 900 se produce una tensión atravesando la construcción de estas monumentalidades urbanas, entre dos modelos que aún siguen conviviendo e implican modos diferentes de liderazgo y de vínculo con el trabajo y la naturaleza. En forma simultánea ensamblando progreso e identidad se van a construir estatuarias que homenajean a determinados personajes históricos otorgándoles un valor simbólico en la construcción del concepto de patria-nación. Uno es el caudillesco donde encontramos la representación de los caudillos siempre a caballo y en actitud de conquista, y otro es el ciudadano, correspondiente a un marco civilizatorio mayormente letrado y moderno de ciudadanos de a pie, de traje, situados desde otra perspectiva corporal, lo cual delata un quiebre respecto a la postura de lucha o conquista

caudillesca, generándose una oposición entre el caballo y la espada vs la ley y el discurso.

Tanto un jinete y su caballo (con indumentaria o bien gauchesca o bien militar), como un hombre caminando (con traje formal) son representaciones genéricas que manifiestan modelos y formas de vida, y al personalizarse, nombrarse e identificarse amplían su carácter simbólico.

Respecto a los edificios monumentales con proyección a futuro vamos a abordar el Palacio Legislativo como casa del desarrollo gubernamental, la rambla en cuanto espacio público de dispersión colectiva y exposición civilizatoria y turística y el estadio Centenario como espacio para el divertimento colectivo y la competencia, el lugar del circo. Estos tres edificios estructurales de la civilización moderna fueron desarrollados en la primera mitad del siglo XX como fundantes de una forma institucionalizada, regulada y proyectada de desarrollo estético (social, cultural y político).

3d Monumento al General José Gervasio Artigas

Inauguración del monumento a José Gervasio Artigas. Plaza Independencia.



Autor: Sin datos.

Fecha: 1923

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (0253FMHA)

Inauguración del monumento a José Gervasio Artigas. Plaza Independencia.



Autor: Sin datos.

Fecha: 1923

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (03366FMHGE)

La necesidad de un prócer

La adaptación circunstancial de la figura y las ideas de Artigas como prócer de la patria

“Uruguay” en pos de la construcción y validación del Estado-nación, conducirá a la elaboración de un montaje alrededor su figura concebido como héroe de una patria, cuya existencia no estaba dentro de sus reivindicaciones ni proyecto geopolítico. Esto es un claro reflejo de la “invención de la tradición” tal cual plantea teóricamente Hobsbwan (1983).

Algunos de los elementos fundamentales que defendía Artigas, causantes de su derrota y de la clara distorsión conceptual o modelización de su figura son, la reivindicación de una “Patria grande” comprendida en “*la liga federal*”, o “*unión de los pueblos libres*” que estaba formada por la provincia de la banda Oriental, Córdoba, Misiones, Corrientes, Entre Ríos y Santa fé, donde se reivindicaba la oposición al centralismo de Buenos Aires y donde además se funcionaría en relación de cooperación pero con autonomía. Artigas fué el protector de esta liga por lo que se infiere que Uruguay como país independiente no estaba en sus planes.

Otro punto fundamental era la reforma agraria propuesta a través del reglamento de tierras de 1815 que expresaba con claridad la postura del caudillo en relación a la propiedad privada y el derecho sobre la tierra y su producción a todos aquellos que la trabajasen.

Amplios estudios al respecto dan cuenta de cómo la figura de este polémico caudillo fué tomada como estandarte de diversas reivindicaciones muy alejadas de sus luchas. Pivel Devoto, Barrán, Ares Pons, Reyes Abadie, desarrollan la historia de su obra y pensamiento. Además del estudio del largo camino que llevó a que se constituyera como tradición inventada resultando el prócer fundante del Uruguay independiente.

El estudio de este caso dialoga entre tiempos, formas y relatos con estilos y representaciones de distinto carácter que se nuclean a partir de un tema común: José Gervasio Artigas.

Las composiciones son diversas; una es una crónica directa, producto de una experiencia personal que es descrita libremente por uno de los protagonistas (Damaso Antonio Larrañaga¹⁸). Otra es por encargo directo de un gobernante a un escritor arbitrariamente escogido (Juan Zorrilla de San Martín¹⁹ a quien le es encargada la escritura oficial de la historia épica de quien es proclamado (ya fallecido y unos 70 después de su derrota) el máximo “prócer de la patria”. Y las dos restantes son los

¹⁸Damaso Antonio Larrañaga (1971-1848). Sacerdote, naturalista, personalidad política, cronista y escritor, nacido en Montevideo. Participó del Cabildo Abierto de Montevideo del 21 de septiembre de 1808 que creó la Junta de Gobierno, independiente del Virrey de Buenos Aires, primera en el movimiento juntista americano. Fue expulsado de Montevideo en 1811, junto con otros curas patriotas, luego de la Batalla de Las Piedras. Se estableció en la zona de Manga, en la chacra de Berro que era su cuñado; y sobrino del futuro presidente Bernardo Prudencio Berro. En 1813 fue comisionado por el Congreso de *Tres Cruces* para asistir como Delegado a la Asamblea Constituyente en Buenos Aires, siendo portador de las Instrucciones del año XIII.

http://www.academiadeletras.gub.uy/innovaportal/v/126601/46/mecweb/D%C3%A1maso_Antonio_Larra%C3%B1aga

¹⁹Juan Zorrilla de San Martín(1855 -1931)Poeta, orador, periodista, historiador, ensayista, abogado, legislador, diplomático, profesor. En 1910 apareció *La Epopeya de Artigas*, ensayo que le encargara el gobierno del Dr. Williman para ilustrar a los escultores que competirían en el concurso por el monumento de la Plaza Independencia, y cuyo discurso inaugural pronunció el poeta el 28 de febrero de 1923. Para escribir el texto se nutrió de numerosas fuentes documentales: De María, Bauzá, Ramírez, Maeso, Eduardo Acevedo, Lorenzo Barbagelata, etc. Zum Felde, al tiempo que lo consideró de extensión excesiva, destacó su eficacia exegetica. En agosto de 1925 el gobierno del Ing. Serrato organizó un gran acto oficial y popular en su homenaje, junto a la estatua de Artigas. Ese mismo año se estrenó en función de gala en el Teatro Colón de Buenos Aires una de las varias óperas *Tabaré* que se han compuesto –la de Alfredo Schiuma- con motivo de los homenajes del Centenario de la Independencia de Bolivia. Por iniciativa del Banco República, y en el marco de la celebración del centenario de la Jura de la Constitución, se publicaron sus *Obras Completas* en dieciséis tomos.

<http://www.academiadeletras.gub.uy/innovaportal/v/126463/46/mecweb/juan-zorrilla-de-san-martin?search=yes>

bocetos y maquetas que resultaron finalistas del llamado a concurso para la realización de dicho monumento.

Monumento al General José Gervasio Artigas. Jefe de los orientales, prócer máximo de la República Oriental del Uruguay. Se inauguró el 28 de febrero de 1923. Plaza Independencia, ciudad de Montevideo.

Ley de 23 de marzo de 1906. El presidente²⁰ de la República DECRETA²¹:

Artículo 1.9 Erijase en la plaza de la Independencia un monumento a la inmortal memoria del General José Artigas, precursor de la nacionalidad oriental, prócer insigne de la emancipación americana.

Artículo 2.9 Llámese a concurso para la presentación de bocetos, al que podrán concurrir los escultores uruguayos y extranjeros que lo deseen, instituyéndose dos premios en dinero, el primero de dos mil pesos, y el segundo de mil. Con el propósito de asegurar la concurrencia de escultores de fama mundial, se pedirán bocetos a cuatro grandes artistas, abonándoseles por cada uno de ellos, embalado en el taller, la suma de mil doscientos pesos.

Artículo 3.9 Cuando todos los bocetos se encuentren en Montevideo, se nombrará un jurado, compuesto de personas competentes, encargado de determinar cuál deberá aceptarse.

En 1815, Artigas rechazó la posibilidad de la secesión de la Banda Oriental del resto de las Provincias Unidas. Respondió en su cuartel general de Paysandú el 16 de junio de 1815 proponiendo un tratado de catorce puntos (*Tratado de Concordia entre el Ciudadano Jefe de los Orientales y el Gobierno de Buenos Aires*), en los que proclamaba el federalismo y pedía indemnizaciones y armamentos para la provincia Oriental.

La Banda Oriental entra en el rol para formar el Estado denominado *Provincias Unidas del Río de la Plata*. Su pacto con las demás provincias es el de una alianza ofensiva y

²⁰José Batlle y Ordoñez (1856-1929) Era hijo de Amalia Ordoñez y de Lorenzo Batlle, quien fue presidente de la República entre 1868 y 1872. Su trayectoria política comenzó en su juventud, a partir de la labor periodística opositora al régimen de Latorre en la década de 1870 y luego al de Santos. Fue parlamentario, Jefe Político de Minas y luego presidente de la República en dos oportunidades (1903-1907 y 1911-1915). En ese marco, enfrentó militarmente el levantamiento revolucionario encabezado por Aparicio Saravia en 1904, que concluyó con la victoria gubernista y la muerte del líder revolucionario.

<http://www.museohistorico.gub.uy/innovaportal/v/124242/33/mecweb/jose-batlle-y-ordonez?parentid=123634>

²¹ Archivo de acceso a *La leyenda patria* <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/42698>

defensiva. Toda provincia tiene igual dignidad e iguales privilegios y derechos y cada una renunciará al proyecto de subyugar a la otra.

El artículo 13 incluía en las condiciones del primero, a *“las provincias y pueblos comprendidos desde la margen oriental del Paraná hasta la occidental...así como igualmente las provincias de Santa Fé y Córdoba, hasta que voluntariamente no gusten separarse de la protección de la Provincia Oriental y dirección del jefe de los Orientales”* (Reyes Abadie, 2011, seg parte.p 75).

La Banda Oriental del Uruguay está en el pleno goce de toda su libertad y derechos, pero queda sujeta desde ahora a la Constitución que organice el Congreso general del Estado, legalmente reunido, teniendo por base la libertad (ibid pp 71-75).

En 1907 a pedido del gobierno de la República, Juan Zorrilla de San Martín desarrolla *“La epopeya de Artigas”*, un relato que tiene el objetivo de dar a conocer a los artistas que se presentasen al concurso, las características de la personalidad del general como fuente inspiradora para la presentación del proyecto escultórico. En su forma expresiva y en el contenido de todo el libro se puede observar el posicionamiento ideológico y por tanto el recorte discursivo que el autor y el gobierno de turno decidieron hacer en relación a la figura de Artigas y su carácter fundacional como héroe de la patria con las características propias del prócer clásico: valentía, honor, fuerza, convicción, deber, visión. Dejando a un lado gran parte de los hechos ocurridos; el federal Artigas, parte de su *“leyenda negra”* y los debates ideológicos alrededor de su persona, escogiendo sólo los favorables al buen desarrollo de la evocación heroica.

Artículo 4.9

Designase al doctor Juan Zorrilla de San Martín para que, de acuerdo con las instrucciones del Gobierno, prepare una Memoria sobre la personalidad del General Artigas, y los datos documentados y gráficos que puedan necesitar los artistas (Zorrilla, 1929, p 9).

A continuación, extraigo algunos pasajes donde se puede observar el carácter que explícitamente Zorrilla le da a su relato:

No es tanto la de mostrarnos el lirio de los campos, cuanto la de haceros notar y sentir intensamente su expresión estética; no tanto haceros conocer de cerca, y con la "más escrupulosa verdad, a Artigas, cuanto haceros advertir su forma homérica, la revelación de un principio espiritual que hay en su carne de hombre, y la virtud, en grado heroico, que lo hace objeto de nuestro culto nacional (Ibid, p 51).

Artigas es el héroe autóctono, la realidad: en él no hay crepúsculo; el sol naciente le da en la cara, y dibuja con fuego sus contornos rígidos. Veréis, pues, en él, los rasgos propios del mensajero, del héroe: la soledad, la visión profética, la revelación del mensaje divino, el secreto manifiesto, que acaban todos por entender. Veréis, por consiguiente, al lado de la

admiración rayana en culto, el desconocimiento, la contradicción, la persecución, el odio; la corona, por fin, que, como la de todos los héroes, será de espinas. Y la resurrección (Ibid p 57).

En 1815 Damaso Antonio Larrañaga escribe el "*Diario de viaje de Montevideo a Paysandú*", crónica donde deja testimonio del encuentro con quien él también llamó "*el jefe de los orientales*". Me detengo en los detalles de la descripción que hace Larrañaga respecto de la forma de vida y aspecto del general pues me parece central en el análisis.

12 de junio

Nuestro alojamiento fue en la habitación del General. Esta se componía de dos piezas de azotea, una de cuatro varas y la otra de seis, con otro rancho contiguo que servía de cocina. Sus muebles se reducían a una petaca de cuero, y unos catres sin colchón que servían de cama y sofás al mismo tiempo. En cada una de las piezas había una mesa ordinaria como las que se estilan en el campo, una para escribir y otra para comer; me parece que había también un banco y unas tres sillas muy pobres. Todo daba indicio de un verdadero esperantismo (Larrañaga 2016, p 57)

A las cuatro de la tarde llegó el General, el señor don José Artigas, acompañado de un ayudante y una pequeña escolta. Nos recibió sin la menor etiqueta. En nada parecía un general; su traje era de paisano, y muy sencillo: pantalón y chaqueta azul sin vivos ni vueltas, zapato y media blanca de algodón, sombrero redondo con gorro blanco y un capote de bayetón eran todas sus galas, y aun todo esto pobre y viejo. Es hombre de una estatura regular y robusta, de color bastante blanco, de muy buenas facciones, con la nariz algo aguileña, pelo negro y con pocas canas; aparenta tener unos cuarenta y ocho años. Su conversación tiene atractivo, habla de quedo y pausado; no es fácil sorprenderlo con largos razonamientos, pues reduce la dificultad a pocas palabras, y lleno de mucha experiencia tiene una previsión y un tino extraordinarios. Conoce mucho el corazón humano, principalmente el de nuestros paisanos, y así no hay quién le iguale en el arte de manejarlos. Todos le rodean y todos le siguen con amor, no obstante que viven desnudos y llenos de miserias a su lado, no por falta de recursos, sino por no oprimir los pueblos con contribuciones, prefiriendo dejar el mando al ver que no se cumplían sus disposiciones en esta parte y que ha sido uno de los principales motivos de nuestra misión (ibid p 58).

En el caso de Zorrilla, el objetivo propuesto por parte del Estado contratista era dar a conocer una historia con el carácter y las proezas del personaje (Artigas), a quienes se presentaran al llamado a concurso para la realización del monumento (como fuente inspiradora para esa tarea artística). Zorrilla realizará "*la Epopeya de Artigas*" que resulta una interpretación de carácter artístico de un fenómeno histórico en el cual como fue expresado por él, su objetivo será enaltecer y magnificar la figura de Artigas. Esa obra es realizada y entregada a los postulantes como material referencial (es una

ficción para otra ficción, donde funciona como un proceso de doble ficcionalidad o representatividad).

Por otro lado, la crónica autodidacta de Dámaso Antonio Larrañaga, miembro de la clase política que conoce y trata de cerca a Artigas, deja unas breves líneas acerca de su impresión que ofician de testimonio directo y se separan bastante del héroe levantado por Zorrilla.

Por último dos propuestas escultóricas que homenajean la figura de Artigas con enfoques antagónicos.

El 28 de febrero de 1923 se inauguró en la plaza Independencia de la ciudad de Montevideo el monumento al prócer de la patria José Gervasio Artigas.

Esta representación fue el resultado de un concurso cuyo jurado estaba compuesto por los miembros de la *Comisión Nacional del Centenario de la Batalla de las Piedras* (Frega, 1995 p 129). Postularon varios escultores de cuya selección final resultaron elegidos como finalistas dos proyectos, el del uruguayo Juan Ferrari y el del italiano Angelo Zanelli que en enero de 1913 fueron citados a presentar nuevos bocetos en el lapso de 6 meses. Finalmente el fallo en marzo de 1915 dio como ganador a Zanelli, resaltando el carácter heroico y monumental del esbozo iconográfico, obra de estilo neoclásico hecha en bronce que fue fundida en Italia y trasladada a Uruguay en donde fue ensamblada.

El jurado optó por una versión academicista adscrita a una tipología consagrada universalmente, desechando el detalle histórico preciso. Dejó de lado la propuesta nativista concebida por Ferrari, cuyo boceto mostraba a un jinete más cercano al hombre de nuestras tierras un Artigas más real que mítico montado sobre caballo criollo, y sustentado en un basamento antiacadémico que plasmaba en bronce una “base rocosa, irregular, cierta orografía insólita que incluía hombres, animales, armas, cosas”²², metáfora de éstos campos convulsionados por la lucha (Antola, Ponte 2000, p223).

Después de una publicitada polémica el Artigas de Ferrari fué descalificado, al entenderse que tenía una franca inclinación nativista-en el sentido despectivo del criollismo idiosincrático -lo cual le restaba-a criterio del jurado dimensión heroica y contenido universal. Era un juicio que encuadraba, claramente, en la memoria apologética preparada por Zorrilla y en los parámetros ideológicos-historicistas y

²² García Esteban Fernando, *Artes plásticas del Uruguay en el Siglo XX*, Montevideo, 1970 p 109

universalista-propugnados por la política batllista (Peluffo "Crisis de un inventario" en Achugar, Caetano, 1992, p 68).

Dice Ana Frega, "Erigir esos "santuarios de la identidad" (García Canclini, 1990, p 178) que son los monumentos históricos, coincidió con el proceso de afirmación del Uruguay moderno, iniciado en el último cuarto del siglo XIX" (1995, p124).

Habiendo existido varios intentos previos de conformar ese monumento con una convocatoria por ley en 1883 (ibid p 126), finalmente se pone en marcha su llamado a concurso en 1906 y se logra su inauguración en 1923. Parte del sentido motivador de la promoción y montaje de estatuas monumentales durante la primera mitad del SXX se debe a la necesidad de la construcción social de un relato colectivo, nacionalista y moderno, que sigue una línea de tiempo que se concibe como progresivo, lineal y localizable ante la idea de un colectivo con rasgos comunes o con interpretaciones discursivas acordadas por quienes en cada período ejercen territorios socioculturales de poder.

Zanelli, Monumento a Artigas en la plaza Independencia.



Revista "La Semana" no 156. 24 de agosto de 1912.
<https://cdf.montevideo.gub.uy/fotografias/el-monumento-artigas-en-la-plaza-independencia>
Archivo provisto por el Museo Histórico Nacional de Uruguay en el marco de un proyecto GLAM entre esa institución y Wikimedia Uruguay.
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Angelo_Zanelli_-_Boceto_a_escal_a_reducida_del_monumento_ecuestre_de_Jose_Artigas_a.jp_g#mw-jump-to-license

El Artigas de Zanelli.

Altura total 17 metros, peso 30 toneladas. Constituido por una estatua ecuestre en bronce, del prócer, sobre basamento de granito gris lustrado. En la cara frontal luce

la inscripción “Artigas” en letras de bronce aplicadas. Rodeando el basamento un bajorrelieve perimetral que representa escenas del “éxodo del pueblo oriental”. La estatua y los bajorrelieves fueron ejecutados en Italia, el basamento en el Uruguay (*Estatuas y monumentos de Montevideo*, ed IMM, 1976, p16).

José Gervasio Artigas, prócer de la patria, figura sobre la cual se construyen y depositan imaginarios colectivos que despliegan un alcance unificador dentro de la conformación modernista del Estado nación, fue representado, interpretado y evocado en múltiples pinturas, esculturas, poesías, canciones y relatos. En todos los casos estas construcciones son posibles porque quien las desarrolla hace un recorte, extrae y actúa sobre una parte de la construcción ficcional que abarca al personaje o figura y apoyándose en ello opera reconstruyendo o resignificando un relato. La perspectiva de una historia fragmentada, anacrónica y fantasmática (Warburg) nos posibilita el enfoque de cruces que se produjeron alrededor de relatos respecto de los hechos, crónicas, relatos evocativos y relatos escultóricos que coexistieron en interpretaciones sumamente disímiles acerca de la figura de Artigas, algunas de las cuales se constituyeron como parte del relato fundante de dicho prócer, y otras permanecen en planos secundarios. En el debate acerca del Artigas fundador, estas dos propuestas escultóricas lo simbolizan de manera antagónica.

En el caballo de Zanelli el corcel avanza, es vigoroso y está sostenido por la mano de Artigas que tensiona las riendas y hace que su cuello y cabeza se retraigan dando una imagen de tensión dominación donde se visualiza el vínculo dominador-dominado.

La imagen da la sensación de estar en suspenso capturando una situación de movimiento, de tensión que se sostiene en pleno despliegue. Es a su vez un animal fuerte, “percherón” (no es un caballo criollo) vigoroso y no parece haber sido sometido a situaciones adversas de violencia o carencia de alimento (por ejemplo, la guerra o el esfuerzo del trabajo); da la imagen de un caballo saludable, con equilibrio físico, brioso, estilizado.

Su cola está en movimiento, sus piernas, su cabeza, sus orejas, está en acción, va hacia alguna parte. A su vez se observan al detalle los artefactos civilizatorios que lo hacen un caballo domado y preparado, se ven la montura, los estribos y las riendas que a su vez son “usados” por el jinete.

Ferrari, Monumento a Artigas, maqueta de la biblioteca del palacio legislativo.



Juan Manuel Ferrari (1874 - 1919) - Revista "La Semana" n° 156. 24 de agosto de 1912. Boceto presentado por Juan Manuel Ferrari para el concurso del monumento de Artigas de la década de 1910

Archivo provisto por el Museo Histórico Nacional de Uruguay en el marco de un proyecto GLAM entre esa institución y Wikimedia Uruguay.

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Juan_Manuel_Ferrari_-_Artigas.jpg#mw-jump-to-license

El caballo de Ferrari está suelto estando montado, las riendas no lo sujetan, se nota que tiene freno, pero no está siendo tensado por el jinete, también tiene montura y estribos, pero estos no son representados al detalle. Es un caballo criollo cuya expresión no pretende demostrar sus dotes de fuerza o brío; su musculatura y postura no son exaltadas sino sobre todo es destacable lo amable, lo sencillo de su porte; parece estar atento, con la cabeza alta, pero en expresión de libertad. Está parado, está expectante, es un caballo más contemplativo que dirigente, está observando su alrededor pues sostiene a un prócer cuyos brazos no lo sostienen, el jinete está descansando sobre él.

El Artigas de Zanelli es un general fuerte, erguido, frontal, con poncho de general, botas, sable y estampa de general. Se muestra mirando al frente, dirigiendo el caballo, seguro de su meta, altivo, con la mano izquierda sostiene las riendas, con la derecha lleva un pergamino (que contiene las instrucciones del año XIII²³). Domina la marcha y

²³ Se trató de un pliego de reivindicaciones que llevaron los diputados de la Provincia Oriental a La Asamblea Nacional General Constituyente de 1813 de las Provincias Unidas del río de la Plata, donde la junta de Buenos Aires convocó a que todas las provincias enviaran representantes para definir la forma de gobierno. Estas instrucciones redactadas por Artigas proponían que el gobierno de las provincias no fuese en Buenos Aires, conservar la igualdad, libertad y seguridad de las provincia, liberar el comercio entre provincias, determinar el derecho a poseer armas y declarar puertos libres a Colonia y Maldonado así como los límites de la provincia Oriental Por otra parte, el documento definía los límites de la Provincia

la dirige, su rostro se representa al detalle serio, concentrado, dirigente. La imagen representada es la de un Artigas que avanza, que sigue un camino.

El Artigas de Ferrari está cansado, sus brazos se adivinan cruzados bajo el poncho, no sostienen las riendas con intención de guía sino más bien dejando que el corcel decida. La cabeza bajo el sombrero está inclinada hacia abajo y el rostro no se detalla con claridad, no se representan sus rasgos en forma naturalista. Está esperando, o está detenido sobre el corcel, está en pausa como sumergido en un destino que lo trasciende. En cierto modo este Artigas podría ser cualquier paisano.

Ambas esculturas están presentadas en los bocetos de los monumentos con una perspectiva de estilo _ forma diferente. El estilo se observa en la escultura en sí y en la propuesta monumental donde la misma queda inscripta.

En el caso de Zanelli, el estilo de monumento clásico-naturalista coloca la pieza con un recorte espacio tiempo delimitado, diseñado y dominado de principio a fin. Esta propuesta se inscribe dentro de una concepción de diseño y de expresión que tiene su arraigo en las corrientes naturalistas muy vinculadas en ese entonces al positivismo iluminista. La obra se presenta sobre un pedestal rectangular pulido y esculpido en cuyo centro se desarrolla un bajo relieve en bronce, friso evocativo que representa el éxodo del pueblo oriental y sobre el cual en lo alto se yergue la imagen del general.

Dice parte del fallo en favor de Zanelli,

Puede y debe tenerse como un símbolo de la serenidad de pensamiento, de la fuerza de las convicciones y de la victoria que a través del tiempo han tenido sus ideas. Es un monumento a un vencedor y un vencedor es Artigas (Laroche, 1980, p p 260-61).

En el caso de Ferrari la forma del monumento y de la escultura en sí tiene componentes más abstractos, no dichos, finalizados o trabajados al detalle. El carácter simbólico es más evidente si bien convive con cierta representatividad. En el caso del monumento, el pedestal propuesto es una especie de roca montañosa que da una idea de ensamble con elementos de la naturaleza al igual que lo que es expresado en el vínculo jinete caballo.

Al observar y analizar los escritos y las esculturas parecería que a la de Zanelli la habita Zorrilla y a la de Ferrari la habita Larrañaga, esto en un simple juego de supuestos imaginados. Más allá de estos cruces podemos constatar que la elegida es

Oriental. Este proyecto era opuesto a los unitarios lo que determinó el rechazo de los diputados orientales, que no pudieron incorporarse a la Asamblea.

la que representa de una manera más clásica, racional, iluminista, la figura del héroe, es la que cumple con el canon del momento y además es propuesta por un extranjero (italiano, europeo) quien representa el origen del modelo referencial moderno.

Mediante el llamado a concurso antes mencionado y los elementos referenciales propuestos (*La epopeya*) se da de antemano una marcada intención a la propuesta escultórica donde se pueden reconocer las lógicas ideológicas y constructivas que la fundamentaron, y que manifiestan su complejidad.

Este tipo de esculturas son materialidades que “homenajean” qué hacen “culto”, cuya función se ve acentuada al colocarse en tal o cual espacio, elección político coyuntural y que responde también al carácter de “exhibición” de la obra. En este caso la plaza Independencia, es decir la que contiene la puerta de la ciudadela, un vestigio de la antigua ciudad “colonial amurallada” cuyas murallas ya no existen, también un espacio bisagra entre esa nueva ciudad civilizada emergente y el casco antiguo representante de herencias pasadas y de la clave portuaria, salida y entrada al mundo del país en su totalidad.

3e La rambla portuaria y costanera

“La rambla pasó de ser en su origen un símbolo de la modernidad y del futuro a ser actualmente una referencia de la identidad y de la permanencia...” (Arq Ernesto Espósito, unidad de patrimonio).

Rambla de Montevideo. Construcción, a la altura de la Rambla Sur.



Autor: Sin datos

Fecha: entre 1923 y 1929

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (18838FMHGE)

Rambla de Montevideo. Construcción, a la altura de barrio Malvín.



Autor: Sin datos

Fecha: 1918

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (02094FMHGE)

La construcción de la rambla costanera de la ciudad de Montevideo comienza en realidad con la construcción de la rambla portuaria (1901), lógica de Montevideo como ciudad-centro-puerto, intercambio de mercancías, lazo entre el campo (sistemas de producción) y el comercio exterior. Esta se estructura a lo largo del primer tercio del siglo XX con obras parciales que se integrarán posteriormente a la línea continua de la caracterizante “rambla montevideana”.

Es integrada al plan de obras del puerto de Montevideo y se continúa luego con la construcción de la rambla de la Playa Ramirez (1906), que vincula a la manera de paseo, el Parque Rodó con los baños de la Playa Ramirez y el tramo de la rambla que integra el proyecto del Balneario Carrasco (1912).

Rambla de Montevideo. Bahía de la playa Ramírez, en Rambla Wilson.



Autor: Sin datos
Fecha: circa 1920

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (01862FMHGE)

Su ampliación y desarrollo se basa en ideas higienistas que identifican los problemas derivados del crecimiento poblacional y su densidad, en el desarrollo de nuevas arquitecturas y tecnologías aplicadas a la lógicas del urbanismo, a la edificación de vías de comunicación terrestre, hospitales, cárceles, mercados y espacios de dispersión y socialización.

En 1928 se inicia el tramo de la rambla Sur, en la misma medida que se conforman los barrios costaneros, Pocitos, Malvín, Punta Gorda. A fines de 1931 la Asamblea Representativa Departamental de Montevideo autoriza al Concejo de Administración un importante empréstito municipal, base financiera que permitirá la culminación de la rambla costanera de la ciudad (Altezor y Baracchini, 1971, 185).

Rambla de Montevideo. Barrio de Pocitos.



Autor: Sin datos.

Fecha: 1919

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (3678FMHGE)

El nuevo puerto de Montevideo es inaugurado el 18 de julio de 1901 bajo la presidencia de Lindolfo Cuestas como culminación de un proceso iniciado bajo el gobierno de Idiarte Borda en 1894. En 1906 se inaugura la primera sección del muelle Maciel que queda habilitada para recibir los vapores que iban y venían de Buenos Aires.

La rambla montevideana como proyecto de paseo costero está vinculada al carácter portuario de la ciudad desde una perspectiva turística e higienista. Fue desarrollada por tramos debido a su alto costo y las dificultades del trazado de su obra. Significó una redistribución de la ciudad, un pienso proyectado en cuanto a organización de hábitos, costumbres y flujos urbanos que implicaba el desplazamiento de parte de las poblaciones originarias fundadoras de la ciudad en pos del modelo burgués ordenado y controlado que se debía situar en las zonas “visibles” de la ciudad proyectada.

Variadas problemáticas técnicas y administrativas habían retrasado el adecuado funcionamiento del puerto desde su inauguración en 1901, progresando muy lentamente su uso y extensión. El 27 de agosto de 1910 se inaugura oficialmente el

puerto comercial de Montevideo a cargo del presidente Williman (Castellanos, 1971, pp 218-237, 246-47).

Rambla de Ramírez (posteriormente Rambla Presidente Wilson). Al fondo: Canteras del Parque Rodó.



Autor: s/d

Fecha: Años 1911 - 1913 (aprox.).

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo 19084FMHGE

Rambla de Montevideo, Playa Ramirez, Parque Rodó.



Autor: Sin datos
Fecha: circa 1920

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (0161FMHB)

El primer sector construido fue el de la Rambla del Parque Urbano (1906), seguido por el de la Rambla de los Pocitos (c. 1910) y por el de Carrasco (1912). Un año después de inaugurarse la Rambla del Parque Urbano, se encargó el primer proyecto para la Rambla Sur (1907) que oficiará como borde costero de la Ciudad Novísima -segundo ensanche de la ciudad hasta el Br. Artigas realizado en 1878-. En el entorno del año 1920, se conectaron los sectores de Rambla ya existentes (ramblas de Ramírez y de Pocitos); se comenzaron a construir las ramblas de Malvín (c. 1918), Punta Gorda (c. 1918) y Buceo (c. 1925); y se presentó el proyecto definitivo para la Rambla Sur (1922). Entre 1935, año en que fue inaugurada la Rambla Sur, y 1952 se completó la construcción de la cinta continua que en ese año llegó hasta el Arroyo Carrasco.²⁴

²⁴ La Rambla es además una "concepción cultural", es un símbolo especialmente representativo y cumple un rol fundamental en el imaginario colectivo de los uruguayos. La "Zona costera comprendida desde el Oeste hacia el Este, incluyéndose sus dos aceras y los espacios públicos adyacentes a la misma", es Monumento Histórico Nacional por resolución 584/986 desde 1986. (<https://nomada.uy/guide/view/attractions/4637>)

Rambla de Montevideo. Construcción, a la altura de Rambla República Argentina (Rambla Sur).



Autor: Sin datos
Fecha: entre 1923 y 1929
Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (18670FMHGE)

En la década del 20 se realiza el proyecto definitivo de la Rambla desde la escollera Sarandí hacia el Este, esto implica la progresiva desaparición de ciertos edificios, demoliciones, reordenamientos, desaparición y realojamiento de parte del Barrio Sur y la Ciudad Vieja y desaparición de dos playas ubicadas en los barrios Sur y Palermo: Patricio y Santa Ana.

El bajo fue el lugar urbano más perjudicado con el trazado de la Rambla Sur, un lugar donde convergían diversas escalas sociales dentro de la ciudad amurallada entre las calles Yerbal y Santa Teresa (Trochon 2003,p 217). En contraposición a las conductas moralistas de la sociedad civilizada se desarrollaba allí un mundo de excesos y placeres en los adentros de la ciudad “amurallada”, Sierra Rafael (en Ferron, *La mala vida en el 900*, ed Arca 1977), describe *La calle Santa Teresa en el bajo montevideano*, que actualmente ya no existe y donde los excesos eran parte del motivo cotidiano, alrededor del “templo inglés” (que también fue demolido y posteriormente re fundado en otro sitio) en la calle Camacuá, donde narra lo precario y barroso de la calle, la prostitución, la vida abierta y el desenfreno. Pulpería, despacho de bebidas, cafés, bodegones, un baile, tabernas. Mujeres que beben y fuman, bebida, canto, risa. Salones de baile, tango, foxtrot (Trochón, 2003 pp, 36-39) con pisos de

barro y polvo que se riegan para que el baile pueda continuar, donde se da el tangó entre otros ritmos, donde se mezclan las clases sociales alrededor del ocio. Estamos frente a formas no depuradas del ocio y del tiempo libre unidas al placer y al vicio, temas que la sociedad regulada y moderna del 900 combatirá. Trochón examina al detalle como se da la discusión social alrededor del bajo, lo moral, lo social, y cómo van a ser expulsados de esa zona en pos del desarrollo de la nueva ciudad además del combate implícito a la existencia de una zona de prostitución y mala vida. La reestructura de la ciudad en pos del progreso va a tener que ver con donde se realoja a ese sector, cómo se configura la nueva ciudad (Trochon 2003 p 226) de la que claramente algunos sectores se verán desclasados.

Actualmente la Rambla se puede dividir en tramos que están delimitados por los diferentes barrios y que tienen características muy diferentes en relación al tipo de actividades y características geográficas de la propia Rambla en el vínculo mar-ciudad.

Tramo 1 Rambla Sur. Tramo 2 Rambla Wilson. Tramo 3 Rambla Pocitos. Tramo 4 rambla del Buceo. Tramo 5 Rambla de Malvín. Tramo 6 Rambla de Punta Gorda. Tramo 7 Rambla de Carrasco.

Su estilo arquitectónico sin decorados, austero, en granito marca una línea continua de recorrido costero que implica la unicidad de un paisaje, la apertura hacia el mar y la concreción de un modelo abierto y equitativo en vínculo con los ciudadanos y el paisaje, modelo que Batlle y Ordoñez defendió hasta el cansancio y que tenía anclaje en el modelo europeo que en su viaje entre mandatos lo deslumbró.

En 1986 la Rambla de Montevideo es declarada Monumento Histórico Nacional.²⁵

I) Que la zona costera del departamento de Montevideo comprendida entre la escollera conocida como "Sarandí" hasta el límite departamental con Canelones, constituye un área de particular valor paisajístico, histórico y cultural.

II) Que dicha área en su actual disposición es representativa de una época, y expresa una política urbanística que contribuyó, de manera decisiva a las actuales características y a la específica conformación de la ciudad.

²⁵ link que refiere al decreto de patrimonialización [impo.com.uy https://www.impo.com.uy > bases > resoluciones](https://www.impo.com.uy/bases/resoluciones)

III) Que dichas características y conformación son, pues la resultante de una coherente y prolongada política nacional y municipal, cuyos resultados constituyen, sin duda, un bien digno de la protección específica de la Comisión del Patrimonio Histórico, Artístico Cultural la Nación.

La elección de la rambla montevideana como referencia simbólico-identitaria constructora del imaginario país se argumenta en cuanto obedece a un modelo eurocéntrico que apoyado en el higienismo médico emergente, y en prácticas burguesas del naciente tiempo libre, valoriza el contacto con el aire libre, la naturaleza (dominada) y los espacios de socialización. Constituyéndose como lugar de status, como marca de un país de avanzada a la altura de los modelos referenciales del primer mundo.

En el proyecto batllista la rambla como espacio socio cultural va de la mano con la construcción del parque urbano (hoy Parque Rodó), espacio montado para la socialización y prácticas de vida sana que es edificado dentro del proyecto urbano batllista.

Otro tema no menor consiste en visualizar como toda la rambla costanera va a volcarse hacia las zonas donde se han instalado la burguesía y las clases altas montevidéanas, excluyéndose de esa proyección la zona oeste de Montevideo comprendida entre Capurro, La teja y El cerro (villa Cosmópolis), zona de carácter obrero por excelencia de donde provenían la mayor parte de las organizaciones de trabajadores de industria y servicios. Si bien las terrazas del Parque Capurro inaugurada hacia 1900, fue un lugar que contó en sus inicios con tranvía de acceso y abundante público, en 1937 ya había decaído su lugar de privilegio, al inaugurarse sobre la bahía de esa zona (La teja) la refinería de Ancap (Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland)²⁶

²⁶ El trazado territorial de Montevideo significó opciones de distribución del espacio y las diferentes actividades de lo humano organizadas a partir de esta distribución, actualmente se observan los vestigios de las industrias pues ya casi no hay, pero perdura el carácter de clase obrera de los barrios así configurados a inicios del SXX, que conformaron la llamada conurbación industrial, una extensión radial de Montevideo hacia el Oeste compuesta por villa Cosmópolis, La Teja, pueblo Victoria, Colón, La Paz (Altezor Baracchini, 1971). Por otro lado la tendencia de habitar la ciudad hacia el Este de las clases más altas también es observable “ya en 1930 hay una tendencia expansiva hacia el Este” (Altezor, Baracchini ibid p231)

3f El Palacio Legislativo

Un “templo laico”, neoclásico. Inaugurado el 25 de agosto de 1925.

“La comisión del Palacio Legislativo, interesada en invertir en la construcción del Palacio la mayor cantidad de materiales de origen nacional, invita a los propietarios de yacimientos de materiales de construcción, tales como piedras, mármoles, etc, etc, de todos los departamentos de la República, a que envíen al local del ateneo de Montevideo, muestras, indicando procedencia, yacimiento y cantidad disponible” El secretario (Carlomagno, 2019, p58).

Palacio legislativo. Frente principal el día de su inauguración.



Autor: Sin datos

Fecha: 25 de agosto de 1925

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (03986FMHGE)

Su construcción y la de su avenida están enmarcadas dentro de la corriente moderna que se va a expandir en Latinoamérica fundamentalmente en las primeras décadas del siglo XX. Este modelo (continuator del colonialismo eurocéntrico, ver Dussel) está basado en el trazado de grandes edificios de gobierno que simbolizan el poder y la virtud del nuevo Estado-nación.

Para Tosoni la incidencia del modelo europeo fué preponderante en el armado del espacio urbano constituido por el Palacio Legislativo, sus adyacencias y el trazado de la avenida Agraciada. Hubieron dos factores que determinaron estas construcciones; la construcción de una nueva imagen de ciudad-capital por medio de monumentos representativos de los ideales republicanos del Estado- Nación del Uruguay, y el efecto

Hausmann en Latinoamérica, es decir, la difusión del modelo de “ciudad moderna” como el que fue llevado a cabo por el Barón Georges-Eugène Haussmann, en París a mediados del siglo XIX (Tosoni 2019, p 21).

En su trabajo *“El proyecto monumental”* (2019), referido al Palacio Legislativo Tosoni destaca que su construcción siguió (como gran parte del Montevideo de 1900) el modelo francés encabezado por Haussman, pero que a su vez estuvo muy influenciado por un importante grupo de profesionales italianos, Vittorio Meano, y en especial Gaetano Moretti y Eugenio Baroffio²⁷ (uruguayo) que trabajaron en su construcción.

A partir de 1887 va a comenzar un trabajo incesante sobre la estructura arquitectónica y distributiva de la ciudad que va a transformar rotundamente su aspecto hasta la tercera década del siglo XX. Bajo una marcada influencia europea se va a desarrollar el proyecto del plan Maillart²⁸ que consistía en el trazado de dos avenidas y una plaza además de un palacio de los altos poderes del Estado (1887). Además, el *“Informe a la Junta Económica Administrativa sobre la transformación y embellecimiento de Montevideo”* de Édouard André quien inicia el proyecto en París en 1890, donde tomaba en cuenta lo trazado por Maillart y extendía el plan transformador desde el Cerro al Buceo²⁹ con una serie de grandes parques entre otros trazados (Tosoni 2019 pp 36-41).

En 1906 Batlle coloca la piedra fundamental del Palacio Legislativo bajo duros debates entre la clase política respecto a la inversión que representaba según los políticos blancos el “palacio de oro” (Ferraz-Leite, 2020, p28).

Si bien fueron aprobados y adjudicados los montos del plan Maillart (en 1889) no se llegó a desarrollar aunque sí se inició y el 6 de julio de 1911 cuando se decide por ley su suspensión, se adjudica un monto de reembolso por la indemnización de los gastos ya hechos (Altezor, Baracchini, 1971,p 199).

Al quedar libre la manzana fiscal ubicada sobre Agraciada entre Venezuela y Nicaragua a partir de la liquidación del Banco Nacional en el barrio de la Aguada, se llama a concurso internacional en 1902 para el diseño y la construcción del Palacio

²⁷ Moretti fue convocado en 1913 para completar y ornamentar el edificio que había proyectado otro italiano, Vittorio Meano, Baroffio fue funcionario de la Intendencia Municipal de Montevideo donde se desempeñó en distintos cargos ya sea en la Dirección de Arquitectura, en la Dirección de Obras Municipales y en el Departamento de Arquitectura (Tosoni 2019 p23).

²⁸ Es aprobado en 1887 se hacen pequeños trabajos y en 1911 el ejecutivo plantea su discordancia y se hace el llamado al concurso de las avenidas (Altezor Baracchini p 179).

²⁹ Este plan ampliaba la franja desde el Cerro, cuestión que ya he mencionado en la omisión de la zona oeste en el trazado de la rambla.

Legislativo, lugar específico que luego se revisará (Tosoni, 2019, p 66). Este llamado se realiza al aprobarse en la Asamblea General por ley n 2774 el *fondo para su construcción* (Carlomagno, 2019, p 46).



El proyecto presentado por Manuel Mendoza y Sáez al Concurso internacional para la construcción de un nuevo Palacio Legislativo fue uno de los seleccionados por el jurado junto con el de Vittorio Meano. No obstante, prevaleció en la opinión del Tribunal Asesor la idea de elegir el proyecto de Meano. Fuente: Mendoza y Sáez, M. (1904). Proyecto de Palacio Legislativo del Uruguay "Hispania". AGN, caja A, carpeta 5, lámina 1. Tosoni, 2011 p68.



Proyecto Palacio Legislativo para erigirse en la ciudad de Montevideo, presentado en el Concurso Internacional del 15 de abril de 1904 con el pseudónimo "Agraciada" del arquitecto Vittorio Meano. Perspectiva del edificio. Meano había tomado como modelo al Parlamento de Viena de Theophil Hansen. Fuente: Meano, V. (1904). Proyecto de Palacio Legislativo a erigirse en la ciudad de Montevideo, "Agraciada". AGN, caja A, carpeta 8, lámina I.

Los dos trabajos destacados por el tribunal asesor fueron los del español Manuel Mendoza y Saez de Argandoña con su seudónimo "Hispania", y el del italiano Vittorio Meano con seudónimo "Agraciada". Es este el que finalmente recibe la aprobación de ser realizado (Tosoni, 2019, p 67) la cual nunca le es dada pues Meano muere asesinado en Buenos Aires el primero de junio de 1904 (en ese entonces dirigía las obras del Colón y del Congreso Nacional).

Luego de su aprobación se rediscutió en la Comisión del Palacio su ubicación en varias ocasiones hasta que se llegó a un acuerdo. En 1913 se contrató al arquitecto italiano Gaetano Moretti para que diese continuidad a la obra que habían iniciado los arquitectos Vasquez Varela y Banchini, continuadores del proyecto Meano.

Moretti trabajó como arquitecto en las obras del palacio hasta el 25 de agosto de 1925, día de su inauguración. Baroffio fue quien en ausencia de Moretti (que residía en Italia) estaba a cargo de la dirección artística de las obras del palacio y pasada la inauguración continuó los trabajos sobre la obra y sobre su memoria hasta 1949 (Ferraz-Leite, 2020, p 81- 83).

En 1911, a inicios de su segundo mandato, Batlle llama además a *Concurso internacional de proyectos para el trazado general de avenidas y ubicación de edificios públicos* (1911) que es ganado por Augusto Guidini en una tendencia creciente a la organización y regulación de la ciudad. Altezor y Baracchini destacan dentro de este marco ideológico liberal dos grandes operaciones urbanísticas: el concurso del Palacio Legislativo en 1904 donde ya se adjudica el terreno de la plaza General Flores para su emplazamiento y el plan Fabini de 1928 (ibid 181).

A partir de este concurso en 1912 se aprueba el *plan regulador para la ciudad de Montevideo* a cargo de Guidini, Baroffio y Gianelli, comprendido entre la calle Ciudadela y el Bulevar Artigas (ibid p 201). En 1916 se crea la *Sección embellecimiento de Pueblos y ciudades* dependiente de la dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras públicas (Altezor, Baracchini, 1971, pp 179-181).

Estos sucesos tienen implicancia directa sobre la nueva configuración de la ciudad, ya que forman parte del nuevo modelo urbanístico proyectado por los gobernantes que implica una distribución de lugares con determinada estética y en relación a su función social.

El Palacio Legislativo es inaugurado el 25 de agosto 1925 (fecha del partido blanco³⁰) en el lugar que actualmente radica, aunque las obras adyacentes de la avenida Agraciada aún no estaban concluidas. En 1928 fue presentado el plan Fabini que comprendía (entre muchas otras obras) el ensanche y prolongación de la Av. Agraciada hasta la Av. 18 de julio, el cual se aprobó por decreto el 20 de junio de 1928 en su trazado definitivo.

³⁰ En el correr de la investigación se irá despejando la incógnita de qué fechas y por cuales motivos pertenecen a reivindicaciones blancas, coloradas y recientemente frenteamplistas.

Materiales, estilo, representaciones

La dimensión estética del Palacio Legislativo implica su gran contenido simbólico, pues tanto su forma, sus lógicas constructivas como sus referencias decorativas van a responder a un modelo que exalta ciertos cánones neoclásicos promovidos por la Escuela de Bellas Artes y la Escuela Politécnica de Francia (Ferraz-Leite, Hojman, Rodríguez 2020 p, 25).

Este modelo tenía ciertas reglas de composición atribuidas entre otros al arquitecto Jean -Nicolas-Louis Durand que se habían expandido por Europa y América y responden al modelo siguiendo una grilla modular, ejes primarios y secundarios, espacios centrales y patios con elementos como columnas, pilastras, muros, puertas, ventanas y cubiertas (ibid 28-29).



La perspectiva publicada en la revista gremial de la SAU reproduce el proyecto que presentó Gaetano Moretti para completar el Palacio Legislativo a partir del proyecto de Vittorio Meano y la ampliación realizada por Vázquez Varela y Banchini. Se destaca el diseño de la linterna que contenía un gran vitral que permitía iluminar en forma cenital el principal espacio del edificio: el Salón de Pasos Perdidos. Fuente: Moretti, G. (1913). Perspectiva de Gaetano Moretti del Palacio Legislativo en revista Arquitectura, 1920, volumen 6, 17. Tosoni 2019, p92

El edificio tiene un lenguaje ecléctico que integra lo clásico y lo nacional, combinando representaciones de la república, orientada a mostrar el modelo de país que el Uruguay pretendía alcanzar a comienzos del sxx. Se reconocen representaciones del trabajo, la justicia, el arte, la ciencia, la medicina, la industria, distintas actividades vinculadas al progreso y a la ética que simbolizaba las aspiraciones de un país democrático, próspero y virtuoso (ibid 38).

En relación a su acervo artístico es abundante en varios aspectos: la ornamentación de su fachada, los conjuntos escultóricos de sus jardines, la decoración de sus interiores y la colección de pinturas, esculturas y objetos artísticos. De estas abundantes piezas mencionaré algunas y sus principales características para enriquecer la comprensión general del edificio.

Contiene una linterna con un cuerpo central elevado (creación de Moretti) que contiene las “cariátides” que son 24 figuras femeninas (dos de cada motivo se reiteran), de casi 4 mts de altura que representan alegorías clásicas con nuevos simbolismos : la industria, el derecho, las matemáticas, la física, la arquitectura, la agricultura, la pintura, el comercio, la poesía, la medicina, la música, la escultura. Las mismas fueron encargadas a artistas nacionales e italianos.



Detalle de la maqueta hecha en el estudio de Moretti en Milán donde se ven las cariátides proyectadas para ornamentar el remate del edificio en el que trabajaron una serie de artistas italianos y uruguayos. Fuente: Moretti, G. (1913). El Palacio Legislativo, cuerpo central del coronamiento (linterna) en revista Arquitectura, 1920, volumen 6: 22. Tosoni 1919, p 94

Otro motivo a resaltar es la fachada exterior con las esculturas del frontón principal realizadas por Castiglioni (escultor italiano), una figura central que simboliza la Patria, una alegoría de la República (variante de la diosa Palas Atenea) que porta un gorro frigio y tiene el escudo nacional a sus pies, rodeada de cuatro figuras alegóricas que simbolizan el amor, la veneración, la generosidad y la fe; a sus pies custodian el escudo dos figuras masculinas.

A la izquierda tres figuras representan el trabajo, el progreso y la riqueza nacional, y la fuerza de la nación, representada por Hercules que domina un León.

A la derecha, tres figuras representan la cultura, la poesía, la historia, observadas por una figura masculina, el pueblo, y a sus pies una lechuza (símbolo de sabiduría). El frontón es rematado por una medusa protectora flanqueada por águilas, representando la valentía y la espiritualidad (ibid 47).

Como plantean Ferraz-Leite, Hojman, Rodríguez (2020) podemos pensar que “En este conjunto compositivo se lee la fusión de las representaciones clásicas de las virtudes humanas junto al concepto de nación que se busca realzar”(ibid p 47). Los mismos autores observan que con iguales características en los jardines del Palacio se observan 4 conjuntos escultóricos de alegorías clásicas en bronce que exaltan el modelo nacional moderno: el trabajo, la ciencia, la ley y la justicia.

En relación a los sucesos históricos nacionales se hicieron en relieve por el escultor uruguayo Prati (que residía en Italia) para rodear los letreros de las cámaras de diputados y senadores cuatro representaciones; *El grito de Asencio*, *La batalla de las piedras*, *El éxodo del pueblo Oriental*, *La independencia* (ibid p53).

Respecto a la obra pictórica, el acervo es muy extenso y está integrado por obras de los principales artistas uruguayos recorriendo la historia del arte del país. Enumero a continuación las principalmente relacionadas a la construcción del Estado-nación, ubicadas en espacios centrales del edificio:

La jura de la constitución de 1830 de Blanes Viale, 1925; *Una visita al campamento Artigas en el Cerrito* de Manuel Rosé, 1924; *Las instrucciones del año XIII* de Blanes Viale; *La batalla de las piedras* de Manuel Rosé; *Retrato del General Oribe*, de Manuel Rosé; *Retrato del General Rivera* de José Luis Zorrilla de San Martín; *Retrato del General Lavalleja* de José Luis Zorrilla de San Martín (Paz Arrarte, 1995, p 33-53).

La biblioteca del Palacio, diseñada por Moretti, es un trabajo de marquetería minucioso realizado en la casa del arquitecto Monti en Milán, así como los trabajos de broncería, artesanado del techo y carpintería (ibid,p 58). En el centro de la biblioteca se encuentra el modelo a escala del monumento al General Artigas de la Plaza Independencia realizado por Zanelli (antes estudiado).

El parlamento, antes de la construcción del Palacio Legislativo, funcionaba en el Cabildo³¹ municipal, lugar concebido para funciones de ese tenor además de como cárcel desde comienzos de la colonia. Las discusiones alrededor de la dimensión,

³¹ Comienza a construirse en 1804 en época colonial, el maestro a cargo fué Tomás Toribio. Funcionó como Cabildo de Montevideo y reales cárceles. El 18 de julio de 1830 se firmó allí la primera Constitución de la República, actualmente funciona como Museo Histórico.

estilo y urgencia de su existencia fueron abundantes y el proceso de su construcción implicó 38 años de negociaciones diversas (de 1887 a 1925), inversiones y gestiones.

El costo fue muy grande y considerado excesivo e innecesario por una parte de la clase política, artistas e intelectuales, más allá de los gestos de defensa de la incipiente producción nacional, por ejemplo el revestimiento se hizo con mármoles locales³². Las críticas referían fundamentalmente a lo colosal, al derroche y a la escala del mismo respecto al país, así como a la necesidad real de su construcción. Se manifestaron en contra entre otros el director del partido Nacional Luis Alberto de Herrera, el legislador Aureliano Rodríguez Larreta (Carlomagno, 2019, pp 80-81), el crítico de arte Lonidas Chiappara y el pintor, político y abogado Pedro Figari que destaca:

Dejemos a los particulares que hagan viviendas palaciegas y suntuosas. El Estado entretanto debe atender a la satisfacción de las necesidades primordiales, reclamadas por la verdadera cultura, por la cultura de mejor cepa. Ya tendrá tiempo de abordar el estudio de la monumentalidad artística nacional cuando se halle habilitado para ello, que no es ahora, por cierto (*diario "El siglo"* 30/09/1908).

En la magnificencia de su instalación, el estilo y significaciones simbólicas que porta podemos claramente analizar el fenómeno identitario que se intenta fundar y que refiere a la primacía del canon europeo imaginado, la razón, la república, el progreso, el orden, la civilización. En 1975 bajo la dictadura cívico militar el Palacio Legislativo fue declarado patrimonio histórico nacional.

Este "templo" hace culto a las simbologías clásicas europeas de corte greco romano pertenecientes en ese período moderno al neoclasicismo, y una exaltación de los referentes clásicos de la cultura grecolatina como "fundantes de la civilización occidental". Estos posicionamientos resultan muy debatidos a nivel teórico por Dussel, Mignolo, Quijano, que analizan el fenómeno eurocentrado como parte del discurso dominante poscolonial, como estrategia de "ocultamiento" del otro, relato creado entorno a un "origen", a un "centro" que está en otro lado que no es América y que alimenta el mito centro-periferia.

Al referir a estos enfoques tengo interés en observar cómo la construcción de ese imaginario país es también la importación de un modelo atravesado por intereses económicos que adjudican valorizaciones y conceptualizaciones a materialidades y a

³² En 1913, la Comisión eligió revestir el Palacio Legislativo con mármoles extraídos de la cantera de Burgueño, ubicada en el Departamento de Maldonado.

simbologías que sostienen lo hegemónico del modelo capitalista desde múltiples aristas.

3g El estadio Centenario

Vista aérea de la construcción del Estadio Centenario. Al fondo: pista Municipal de Atletismo. Barrio Parque Batlle.



Autor: s/d

Fecha: Febrero– Julio de 1930 (aprox.).

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo 0165FMHE



<https://www.estadiocentenario.com.uy/es/galeria/historia-del-estadio-centenario/>

“El templo del fútbol”. Se inauguró el 18 de julio de 1930.

El estadio Centenario ha sido seleccionado en este trabajo pues es una construcción arquitectónica que porta un carácter simbólico identitario fundante del imaginario país con una potente fuerza de raigambre popular y masiva.

Parte de la argumentación de esta elección, reside en el carácter civilizatorio que el deporte moderno tuvo en las sociedades occidentales de principios del siglo XX. Sin extendernos en los amplios estudios al respecto citaré a José P Barrán (2023), quien al analizar “la restricción y represión” progresiva del Carnaval, argumenta su sustitución a partir de las prácticas de ocio y o deportivas (siendo el fútbol la más extendida).

El juego (excepto el irreductible de los niños que fué, empero, limitado), se transformó para los adultos en ocio, o gimnasia y deporte. De las fiestas hechas por el pueblo y para este, exigidas, iniciadas y protagonizadas por “*la multitud*”, la “civilización” pasó a las fiestas patrias o cívicas, ordenadas, concedidas o regimentadas desde el poder. Su significado era opuesto al de la fiesta popular, debían recordar la nación y el nacimiento del Estado; no la creación de posibles mundos del revés sino la sacralización del mundo del derecho[...] (pp 411-412).

Uruguay se “civilizaba”, se proyectaba, formaba parte y sostenía con argumento (dos copas) un lugar destacado en la escena futbolística, razones que validaron el colosal emprendimiento edilicio que contó con inversión y apoyo estatal.

El Estadio Centenario fue proyectado en tiempo récord, un fenómeno quizás impensable que emergió en poco más de un año y que consagró a Uruguay campeón mundial en 1930.

La zona donde se levantó era conocida como “campo chivero”, lugar donde pastaban animales. En tiempos cercanos se había proyectado un estadio como parte del *plan de embellecimiento de la ciudad* (arq Edouard André y Carlos Thays) y contiguamente (en la actual pista de atletismo) se había construido uno de madera en 1917 para la Copa América (Prats, 2010).

En 1907 se aprueba por ley la creación del “parque central” (hoy parque Batlle), un parque de socialización y enclave de “vida saludable” fomentada por el modelo higienista de la época. Antonio Pereira dona 11 hectáreas a la junta económica administrativa de la ciudad que quedan comprendidas en este parque y que serán enclave del proyecto monumental que resultó mucho menos monumental que las primeras proyecciones de Scasso (Magnone, Romano, 2019).

El 5 de abril de 1929 se presenta un proyecto de ley en el parlamento que destina 300 mil pesos uruguayos para los gastos del mundial en el caso de que este país fuese elegido sede.

El 16 de mayo es aprobado el proyecto al ser considerado de pronta consideración.

En mayo de 1929 en el congreso de Barcelona, Uruguay ofrece pagar todos los gastos del campeonato a través de Enrique Buero, diplomático y vicepresidente de la FIFA. Parte de los equipos europeos no querían invertir en trasladarse a Uruguay, por ello se plantea este beneficio, aún así solo participan Bélgica, Francia, Rumanía y Yugoslavia (Magnone, Romano, 2019).

El 18 de mayo de 1929 se designa a Uruguay sede del campeonato mundial de fútbol: había un año de plazo para el estreno.

El 6 de julio de 1929 se constituye en el local de la Asociación Uruguaya de Fútbol la CAFO Comisión Administradora del Field Oficial³³ con integrantes designados por el Consejo de Administración de Montevideo (Municipio) y representantes de la AUF (Asociación Uruguaya de Fútbol) (Magnone, Romano, 2019, p71).

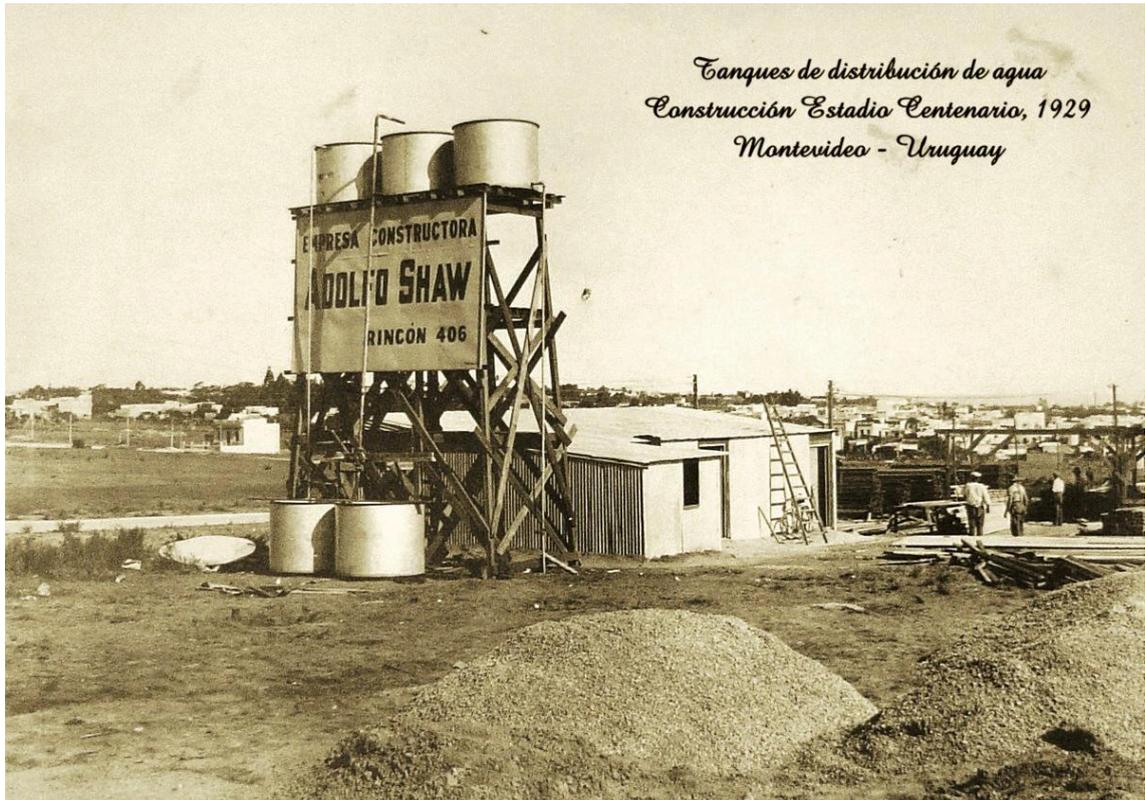
La piedra fundacional del Estadio Centenario se levanta el 21 de julio de 1929. El encargado de la obra es el arquitecto uruguayo Juan Antonio Scasso, con la ayuda de dos estudiantes como dibujantes José Domato y Pedro Danners. De todo el desarrollo del proyecto se va a encargar la CAFO.

El diseño inicial y la capacidad locativa proyectada por Scasso eran mucho mayores a la inversión económica y al tiempo con que se contaba, por lo cual hubo que ajustar parte de la propuesta descartando elementos decorativos y locativos, parte de las ampliaciones en relación a la capacidad se hicieron en el 56 y en el 80; los motivos decorativos nunca llegaron a hacerse.

Son varias las empresas que participan de la obra: Castemalle es la encargada de los movimientos de tierra, desmonte y terraplenes, que comienzan a trabajar con condiciones climáticas adversas las cuales retrasan el trabajo (lluvia, humedad); Croce es la empresa proveedora de los panes de hierba para el engramillado; las obras de las tribunas Ámsterdam y Colombes se adjudican a la empresa Shaw y compañía; las de las tribunas América y Olímpica a la empresa Dyckerhoff y Widmann.

³³ Magnone y Romano destacan el anacronismo actual del término Field que remite al origen inglés del deporte mencionando sus equivalentes cancha, campo o terreno de juego.

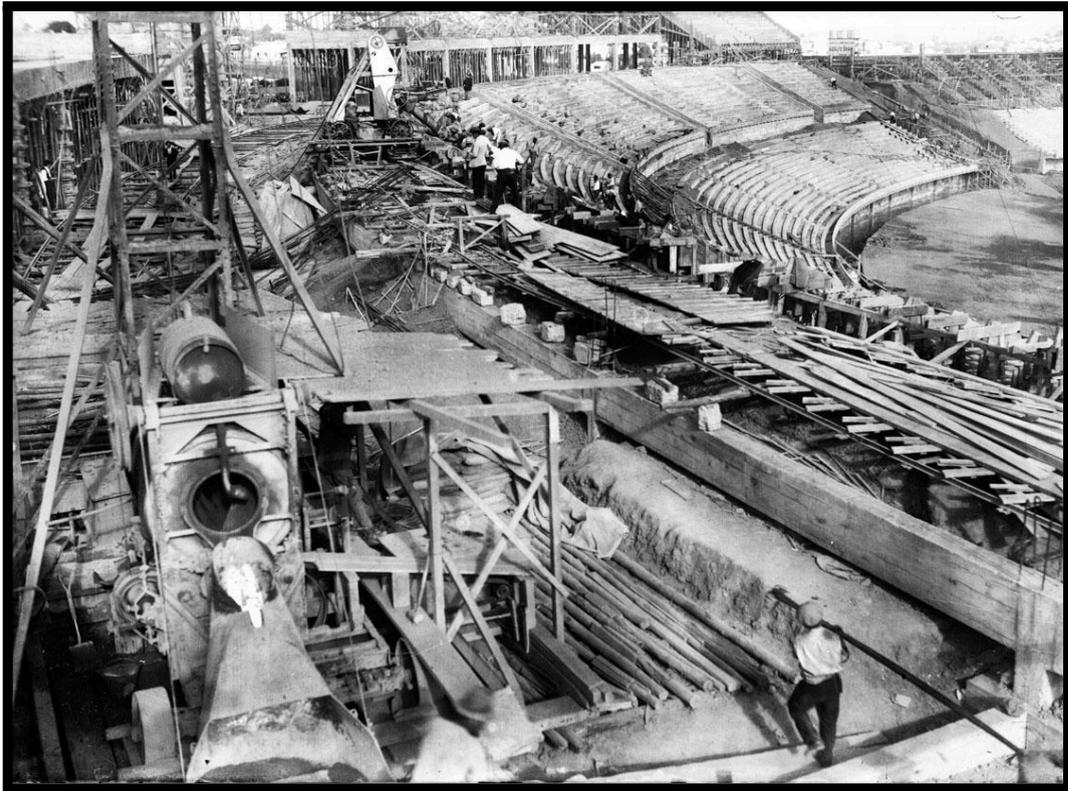
Tanques de distribución de agua. Construcción Estadio Centenario. Montevideo.



<https://www.estadiocentenario.com.uy/es/institucional/historia/>

El 1 de febrero de 1930 comenzaron las obras de hormigón. Trabajaron 1100 obreros en tres turnos con focos que permitían continuar las obras de noche para poder cumplir los plazos. Hubo muchos extranjeros trabajando en las obras, producto de una de las últimas oleadas migratorias hacia el Sur. El clima era adverso y el tiempo apremiaba, por ello para ahorrar tiempo y dinero una tribuna se apoyó en una pendiente y la cancha quedó por debajo del nivel de la calle (detalle adaptativo de gran ingenio).

Estadio Centenario. Obras de construcción, Tribuna Olímpica.



Autor: Sin datos
Fecha: circa 1930

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (1615FMHB)

17 de febrero se van a recibir dos empréstitos para las obras, uno de 300 mil pesos del Consejo de administración de Montevideo, el otro de la Comisión Nacional de Educación Física (Magnone, Romano, 2019).

Estadio Centenario. Construcción avanzada, talud y tribuna Colombres.



Autor: Sin datos

Fecha: circa 1930

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (1612FMHB)

Las grandes lluvias no permitieron iniciar el campeonato el 13 de julio en el Centenario y 6 de los 18 partidos se jugaron en otras canchas.

El 18 de julio de 1930, en el centenario de la Jura de la Constitución de 1830 (fecha colorada), con andamios y encofrados aún sin retirar se inaugura el Estadio Centenario con el debut y triunfo de Uruguay 1-0 sobre la selección de Perú ante un aforo de 57735 espectadores (Prats, 2010).

Las circunstancias de su construcción, su impulso, el otorgamiento de los fondos, la asignación del terreno y luego el desarrollo del campeonato forman una épica muy poderosa que sostiene parte del imaginario “moderno” de lo uruguayo en cuanto se ingresaba a un sistema internacional de intercambios y visibilidades como la industria del Deporte.

El edificio

Las tribunas de cabecera se llamaron *Colombres* y *Ámsterdam*, en honor a las ciudades donde el Uruguay salió campeón olímpico en 1924 y 1928. Las laterales *América* y *Olimpica* en homenaje a los mencionados torneos anteriores y al continente al que pertenecemos.

El monumento mayor es la *Torre de los Homenajes*, que además de ser un mirador, simboliza el timón de un barco, principal medio en el cual llegaban los inmigrantes; sus nueve balcones representan las nueve franjas de la bandera uruguaya, debajo de la cual hoy se encuentra el Museo del Fútbol Uruguayo.

Partido entre Argentina y México. Al fondo, Tribuna Olímpica y Torre de los Homenajes. Campeonato Mundial de Fútbol.



Autor: s/d
Fecha: 19 de julio de 1930.

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo 0095FMHD

En 1983 la FIFA declara al estadio Centenario monumento histórico del fútbol.

Este edificio representó la construcción identitaria naciente de un “imaginario país” que actualmente se sostiene en ese pasado glorioso, la hazaña de su edificación tiene fundamento en esos momentos en que el Uruguay fue campeón mundial y soñó además con ser la tacita del plata, la “Suiza de América”. El estadio Centenario es el resultado de circunstancias que se tensaron y desembocaron en un proyecto acelerado que pudo ser llevado a cabo porque las circunstancias socioeconómicas aún resultaban favorables, además de la cuota de pasión y arrojo necesaria para un emprendimiento de esta dimensión.

Otro elemento que aporta al análisis consiste en observar la significación a nivel social que tiene el deporte, en este caso el fútbol en particular.

Quizás de una forma adelantada se va a construir en 1930 (recién ocurrida la crisis del 29), en un país tercer mundista, un edificio que observado desde la actualidad es representativo de uno de los grandes negocios del capitalismo global. Esto incide en la conformación simbólica del imaginario país en forma muy cercana y a nivel socio cultural representa un elemento de sostén identitario civilizado y potente.

José P Barrán (2023), analiza los movimientos que generaron estos cambios desde una perspectiva también económica, es decir, como el pasaje al “país burgués del endiosamiento del trabajo, la necesidad del descanso, la contención del apetito y el ascetismo corporal”(p 412), produjo el abandono progresivo y la suplantación de ciertas prácticas. “El deporte y la gimnasia sustituyeron al juego sin objeto”(ibid).

La construcción del estadio Centenario, guarda relación con la construcción simbólica de un modelo civilizatorio comprendido en el Estado-nación moderno, que implica la civilización educativa a nivel institucional (la escuela, Varela), y a nivel lúdico-emocional (tiempo libre, carnaval, deporte). Donde el deporte enmarcado en prácticas civilizadas (salvo notorias y constantes excepciones) cumple la función de canalizar los impulsos colectivos.

Para finalizar este capítulo cito a José P Barrán que en el final de su *“Historia de la sensibilidad en el Uruguay”* (2023) expresa:

En el momento en que se afianzaban la libertad política y los principios igualitarios, la sensibilidad “civilizada” actuaba como su subsuelo, forma efficacísima de control social que ponía límites precisos a las utopías vinculadas a los reinos del placer. El Novecientos, que descubrió las libertades, inventó también las disciplinas. El obrero tuvo la jornada de 8 horas, pero dejó de jugar (p 436).

Cimentación Tribuna Olímpica. Estadio Centenario.



<https://www.estadiocentenario.com.uy/es/institucional/historia/>

Capítulo 4

La era progresista



Bicentenario uruguay 1811 2011. Libro de los festejos 2011. Ed Aguaclara, Montevideo 2011.

4 Introducción

En el proceso de desarrollo del Estado en Uruguay las ciencias sociopolíticas visualizan dos grandes etapas. La primera como "Consolidación, expansión y crisis del Estado" (1904-1958), se inicia con Batlle, y significó un despliegue de personal especializado y bien capacitado en el Estado, y un trabajo partidario fuerte mediante el cual se dió a la vez el fortalecimiento del Estado-nación, como promotor de desarrollo y prestador de políticas sociales.

La segunda, como "El amortiguado repliegue del Estado" (1959-2000), implicó un repliegue del papel del Estado y una apuesta fuerte al mercado con políticas de liberalización económica (Figueira, Garcé, Ramos, Yaffé, 2003).

La dinámica política bipartidista va a operar de forma sistemática y reiterada en Uruguay hasta la formación del FA en 1971 que con su acelerado crecimiento (exceptuando su eclosión 1973-1985), va a romper con una dinámica históricamente establecida.

4a Formación del Frente Amplio

“Porque es un movimiento profundo que enraiza con las puras tradiciones del país, que recoge y venera las construcciones que vienen del fondo de la historia, y tiene, simultáneamente claros objetivos para alcanzar un porvenir venturoso, siente que su vertiente más honda lo enlaza con la esclarecida, insobornable y combatiente gesta del artiguismo” (fragmento de la declaración constitutiva del FA, 5 de febrero de 1971).

La historia del Frente Amplio y del Encuentro Progresista, sus principales movimientos y las corrientes de pensamiento que lo integran, dan cuenta de las tensiones a las que se ven sujetos en el desarrollo político ideológico de sus gobiernos y gestiones, lo cual es clave para analizar la relación con el imaginario batllista en relación a la presencia del Estado como gestor de bienestar y promotor de políticas sociales de corte humanista.

El Frente Amplio es fundado como partido político de centro izquierda en Montevideo-Uruguay el 5 de febrero de 1971, resultado de la convergencia de partidos y movimientos plurales que fueron alineando sus ideas en pos de una “alternativa” al régimen binario de partidos que había gobernado el país hasta el momento. Surge como alternativa de un panorama nacional y regional sumamente adverso que desembocó en los regímenes militares dictatoriales que surcaron gran parte del continente durante las décadas del 70 y mediados de los 80.

Se manifestó desde su inicio en pos de la paz y los cambios desde lo institucional. En las bases programáticas de 1971 se incluían la redistribución de la riqueza mediante control de precios y salarios, beneficios sociales, énfasis en la industrialización con dirección estatal y vaga reforma agraria, haciendo énfasis en el desarrollo del país con ideas sobre la función del Estado y la democracia social que eran eco de los cambios ocurridos a principios del 900 (Rilla, Yaffé, cap 4 Caetano, Marchesi, Markarian, 2014, p 95).

El acta fundacional del Frente Amplio fue suscrita por el Gobierno del Pueblo (lista 99); Partido Demócrata Cristiano; Movimiento Blanco Popular y Progresista; Frente Izquierda de Liberación, Partido Comunista; Partido Socialista; Partido Socialista (Movimiento Socialista); Movimiento Herrerista (lista 58); Grupos de Acción Unificadora

(GAU), Partido Obrero Revolucionario (Trotskista); Movimiento Revolucionario Oriental y el Comité Ejecutivo Provisorio de los ciudadanos que formularon el llamamiento del 7 de Octubre de 1970 (Aguirre, 2000, p 36).

A nivel ideológico Garcé y Yaffé (2014) observan que había una predominancia de influencia marxista, y desde el punto de vista del modelo social la mayoría de las fuerzas se declaraban anticapitalistas y adherían de diversas maneras al socialismo como acción política. Respecto al cambio social y político convivían posturas reformistas y revolucionarias con un mayor peso de las segundas, aún así los autores observan una disociación entre ideología y programa. “Dicho en otras palabras, la ideología seguía siendo socialista y revolucionaria, el programa no, puesto que planteaba un reformismo por la senda del desarrollo capitalista”(pp 38-39).

Por otro lado cabe destacar en lo que refiere a las temáticas Estado-nación e identidad, que de acuerdo a Garcé y Yaffé (2014), si bien originariamente tanto socialistas como comunistas no son nacionalistas debido a su concepción (de origen) internacionalista universalista, estos hicieron acento en la cuestión nacional como forma de combatir el imperialismo, entonces, “la lucha por la nación se enlazaba con la lucha mayor contra la dominación capitalista, al tiempo que permitía delinear estratégicamente, la necesidad y la posibilidad de alianzas sociales y políticas amplias[...]”(p42).

El componente ideológico fundador del FA, así como las experiencias de la época dictatorial y la integración en sus filas de gran parte del movimiento obrero, van a tener incidencia en los enfoques que el Frente Amplio Encuentro Progresista al ser gobierno, dará a la construcción simbólica de la identidad y del imaginario país Uruguay.

4b Breve cronología del Frente Amplio luego Encuentro Progresista (FA EP)

El Frente Amplio a los nueve meses de su nacimiento, ha roto, con su sola presencia el sistema tradicional del bipartidismo. Hasta ahora el país estaba dividido entre colorados y blancos, largos períodos de ejercicio del gobierno los de los primeros, breves pero suficientes para dar la medida los de los segundos. Ahora por primera vez en la historia del país una fuerza nueva, entra a disputar en un mismo pie de igualdad el favor de la ciudadanía (Castro Julio, Cuadernos de Marcha, 09-1971).

5 de febrero de 1971. Fundación del Frente Amplio bajo la presidencia de Liber Seregni. Entre otros destacados políticos, intelectuales y dirigentes sindicales integraron la fórmula, Enrique Erro, Zelmar Michelini, Juan Pablo Terra, Rodney Arismendi, Alba Roballos, Rodríguez Cammuso, Hector Rodríguez, José Pedro Cardozo.

28 de noviembre de 1971. Elecciones nacionales dan el triunfo al Partido Colorado resultando presidente Juan María Bordaberry (1971-73).

27 de junio de 1973 el presidente Bordaberry disuelve las cámaras iniciándose una dictadura cívico militar que caerá en 1985 con el retorno a la democracia. Ese mismo día comienza la huelga general que durará 15 días.

A partir de ese momento gran parte del Frente Amplio queda proscrito como también la central única de trabajadores que había comandado la huelga general.

1985 Retorno de la democracia, se rearma el Frente Amplio presentándose a las elecciones con Liber Seregni como candidato a presidente.

25 de noviembre de 1984 Elecciones nacionales dan el triunfo al Partido Colorado resultando presidente Julio María Sanguinetti (1985-1990).

1989 Elecciones nacionales dan el triunfo al Partido Nacional resultando presidente Luis Lacalle Herrera (1990-1995).

Sale electo como intendente departamental de Montevideo, Tabaré Ramón Vázquez³⁴ del partido Frente Amplio por primera vez en la historia del Uruguay. Desde esa elección hasta la fecha (2024) ha estado a cargo el Frente Amplio y luego el FA/EP Encuentro Progresista (se amplía la integración de la coalición) de este gobierno municipal.

27 de noviembre de 1994 Elecciones nacionales dan el triunfo al Partido Colorado resultando nuevamente presidente Julio María Sanguinetti (1995-2000).

8 de diciembre de 1996. Se realiza un plebiscito que da como resultado una reforma constitucional (se aprueba el SÍ) en la cual: se separan las elecciones nacionales de las departamentales, se limita a cada partido a llevar un candidato único, se introduce

³⁴ Tabaré Ramón Vázquez Rosas (17 de enero de 1940 - 6 de diciembre de 2020) fue un médico, dirigente deportivo y político uruguayo, presidente de la república en los periodos 2005-2010 y 2015-2020. Fue el primer candidato de centro izquierda en ocupar un cargo electivo de relevancia en el país cuando alcanzó, en 1990, el cargo de intendente de Montevideo, en 2005 alcanza la presidencia lo que significó el fin de la hegemonía de los partidos tradicionales blanco y colorado. https://es.wikipedia.org/wiki/Tabar%C3%A9_V%C3%A1zquez

una segunda vuelta electoral si un candidato único no supera el 50 % de los votos, se establecen elecciones internas para definir los candidatos de los partidos.

Esto conlleva a que a partir de ese momento los blancos y colorados se uniesen en coalición (los dos partidos tradicionales del Uruguay) para derrotar al Frente Amplio-Encuentro Progresista.

28 de noviembre de 1999 Elecciones nacionales dan el triunfo en segunda vuelta a la coalición de gobierno partidos Colorado y Nacional resultando presidente Jorge Batlle por el partido Colorado (2000-2005).

31 de octubre de 2004. Elecciones nacionales dan el triunfo en una victoria histórica en primera vuelta del Frente Amplio Encuentro Progresista resultando presidente Tabaré Ramón Vázquez (2005-2010).

22 de noviembre de 2009. Elecciones nacionales triunfo del Frente Amplio Encuentro Progresista en segunda vuelta resultando presidente José Alberto “Pepe” Mujica (2010-2015).

30 de noviembre de 2014. Elecciones nacionales triunfo del Frente Amplio Encuentro Progresista en segunda vuelta resultando presidente Tabaré Ramón Vázquez (2015-2020).

24 de noviembre de 2019. Elecciones nacionales triunfo de la coalición de gobierno partidos colorado, nacional e independiente en segunda vuelta resultando presidente Luis Lacalle Pou por el partido nacional (2020-2024).

Es importante mencionar que en Montevideo el Frente Amplio, luego Encuentro Progresista, gobierna desde el año 1990, lo cual generó un significativo encauce en lo que podemos observar como una nueva apropiación y direccionalidad del espacio público referida a la instalación de reivindicaciones históricas de la izquierda como el *Memorial de los desaparecidos* (2001), la plaza *Primero de mayo Mártires de Chicago* (1996), el diseño y construcción de espacios verdes públicos con el nombre de referentes de la fuerza política ej: *Parque Liber Seregni* (2009). *El museo de la memoria* (2007), dedicado a la recuperación de la memoria sobre el terrorismo de Estado y la lucha contra la dictadura uruguaya del periodo comprendido entre 1973 y 1985.

Estas políticas obedecen a posiciones largamente defendidas que se vuelven construcciones a partir del acceso al gobierno departamental.

4c Rasgos generales de los gobiernos del Frente Amplio, Encuentro Progresista, 2005-2020

La «era progresista» (Garcé y Yaffé, 2014) se inauguró con la asunción de Tabaré Vázquez en 2005, continuó con el gobierno de José Mujica (2010-2015) y se clausuró con el segundo período de Vázquez (2015-2020). El triunfo del FA en las elecciones de 2004 fue producto de un proceso de crecimiento electoral sostenido desde las elecciones de 1989 (Bidegain Germán, Freigedo Martín y Zurbriggen Cristina, 2021, p21).

Los gobiernos de centro izquierda en Uruguay se van a suceder dentro de una coyuntura de “giro a la izquierda” en todo el continente americano que se da inicio a partir del 2000, con políticas que van desde izquierdas radicales a moderadas reformistas. El caso de Uruguay se sitúa dentro de una izquierda moderada, reformista, internacionalista, donde luego del retorno a la democracia muchos gobiernos afines al Consenso de Washington³⁵, hicieron énfasis en las siguientes políticas.

la reconstrucción de capacidades estatales y el fortalecimiento del Estado en general, la consolidación de la matriz de bienestar social y la promoción de una mayor redistribución, así como la incorporación social y política de distintos sectores de la sociedad tradicionalmente postergados (ibid, p 23).

A nivel Latinoamericano se dió en forma general la reivindicación del Estado como orientador del desarrollo económico, político y social; mayor presencia de este en lo referido al bienestar y políticas sociales, la incorporación de nuevos actores sociales (esto se dió en cada contexto de forma muy distinta) a discusiones en relación al uso y abuso del poder y a la negociación de cada país con los grandes intereses económicos globales.

Sumado a esto cuestiones que llevaron a grandes enfrentamientos y tensiones en relación al boom de los commodities y las políticas extractivistas que llevaron a cabo ciertos países con redistribuciones debidas, pero afectando en forma reiterada los derechos de las poblaciones originarias y las autonomías naturales de las regiones afectadas (ibid, pp 24-25).

³⁵ Paquete de reformas «estándar» ejecutado en 1989 para países subdesarrollados en crisis, que operaba bajo la órbita del FMI, Washington DC y el Departamento del Tesoro norteamericano.

A continuación voy a realizar una extensa cita que considero fundamental para la comprensión desde una perspectiva sociopolítica de la trama vincular identitaria que atraviesa de soslayo la historia del *batllismo* conduciéndonos a encontrar enclaves comunes con la *era progresista*.

El FA es poderoso porque ocupa el espacio político que el Partido Colorado fue abandonando a medida que el Estado de Bienestar uruguayo se fue degradando (como consecuencia del estancamiento económico), y cuando se embarcó (diría, cuando se vio obligado a embarcarse), junto al Partido Nacional, en un complejo (y necesariamente costoso en términos electorales) proceso de reformas estructurales orientadas al mercado. En términos de sociología política, poco a poco, el FA ha ido desplazando a los colorados de sus bases electorales más tradicionales. Primero obtuvo el apoyo de los obreros y de los sectores de clase media. Luego avanzó hacia los «nuevos pobres», los de los suburbios urbanos. En términos ideológicos, desde el punto de vista de la oferta programática, el FA se ha convertido en lo mismo que los colorados supieron ser durante la primera mitad del siglo XX: la más potente expresión electoral de la socialdemocracia en Uruguay (Gracé, Yaffé 2000 pp 231-232).

Políticas culturales

Seguidamente presento un breve recuento de las políticas públicas instrumentadas durante los 15 años de gobierno progresista, sin desconocer la inmensa cantidad de obras realizadas, solo voy a nombrar las que considero de mayor relevancia para este estudio. Cabe mencionar que hubo un notorio impulso de mayor presencia del Estado en la cultura y el desarrollo sociocultural.

Las políticas culturales estuvieron enfocadas en cinco grandes áreas desde una concepción política de descentralización, es decir pensando en la distribución de los fondos en el país en su conjunto. Estrategias que se pueden observar en las bases de los diferentes llamados y en la distribución presupuestal.

Instalaciones e infraestructura

Se realizaron importantes inversiones en obras de infraestructura edilicia, construcción y/o restauración en teatros y auditorios en todo el país (Auditorio Nacional del Sodre a nuevo, restauración de teatros en el interior del país, usinas culturales, restauración y acondicionamiento de museos).

Distribución, reconocimiento y estímulo

Se lanzaron variadas opciones concursables para la libre participación de la ciudadanía en su conjunto (fondos de formación y creación artística, “fondos concursables para la cultura”, MEC, Becas Fefca “fondo estímulo a la formación y creación artística”, “Premio Nacional de Música”, fondo de incentivo cultural, etc).

Difusión

Se realizaron importantes inversiones en eventos artísticos en todo el país mediante diversas estrategias de participación (apertura y promoción de eventos espectaculares, fiestas patrias, ceremonias, eventos socioculturales públicos).

Formación Se invirtió en formación en diversas instituciones públicas no formales y formales (Sodre, ballet, música orquestal, escuelas y espacios formativos no formales, INJU, centros MEC, Usinas culturales).

Inserción internacional

Se invirtió capital económico y humano para que Uruguay ingresara a algunos sistemas de promoción y participación internacional (Se ingresa a los programas IBER, iberescena, ibermúsicas, ibermuseos, comisión de patrimonio de la Unesco)

4d Estudio de representaciones simbólicas. Descripción general

Durante los gobiernos progresistas 2005-2020, el Estado-nación como estructura de dominación que impera desde comienzos del siglo XIX, continuará sosteniendo sus imaginarios más allá de las modificaciones circunstanciales de forma y de gestión.

Las representaciones que se presentan durante este período cumplen su función simbólica en cuanto se constituyen como parte del imaginario país ya sea en su carácter histórico (la redota, la narrativa de la gesta artiguista), como práctica cultural (el candombe, el tango), o como referencia simbólica heroica y caudillesca (Artigas)

Observaremos cómo en este período la narrativa varía tornándose integradora y amplia, abarcando múltiples modos narrativos donde conviven campo y ciudad, folclore, rock, samba, tango, candombe y demás representaciones culturales, emotivas, aguerridas, laboriosas, templadas, diversas. El abandono del relato único, la pluralidad de sentidos y de significaciones, la hiper integralidad como discurso oficial son algunas de las características que atraviesan este período.

4e Festejos del bicentenario³⁶

Seguramente va a haber eventos urbanos y eventos rurales. Habrá redoblantes murgueros. Habrá precisamente marchas a caballo y andares a pie, porque la patria es toda y la patria es de todos (Bicentenario Uruguay, José Mujica 2011 p 22,).



Bicentenario uruguay 1811 2011. Libro de los festejos 2011. Ed Aguaclara, Montevideo 2011

Los festejos del “*bicentenario Uruguay 1811-2011*”, elegidos como mojón inicial del proceso de emancipación del pueblo Oriental, marcan un punto de inflexión que guarda una relación correlativa con los *festejos del centenario* desarrollados en 1930 respecto a la jura de la constitución el 18 de julio de 1830.

Se llevan adelante mediante la ley del Bicentenario N 18677 “*Celebración del bicentenario del proceso de emancipación Oriental*”, sancionada por el Senado de la República y la Cámara de Representantes reunidos en Asamblea General, donde se crea una comisión interinstitucional denominada “Comisión del Bicentenario de la Revolución de Independencia del Río de la Plata 2010-2015”(Libro de los festejos, 2011)

36

<https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/festejos-del-bicentenario-multitudinario-entusiasta-colorido-apoyo-popular>

Estos “festejos” requirieron figuras, relatos, acciones y construcciones artísticas, producidas, modeladas y habilitadas para darles desarrollo. Implicaron muchas celebraciones de diversa índole que se fueron desarrollando entre 2011 y 2015 (esto es bajo el gobierno de José Pepe Mujica), con una importante inversión en la producción de dicha fiesta.

A partir de la elección de la fecha 1811, por parte del gobierno del FA EP como referencia de un origen nacional, nos centraremos en la construcción simbólica del imaginario país que se pretende valorizar desde el Estado_nación en este período. Esta fuerza política de centro izquierda va a elegir 1811_15 como fecha de conmemoración de lo que llamará “*los festejos del Bicentenario*”, asunto argumentado desde la validación rotunda de la figura de Artigas tanto por las ideologías de izquierda como por las de derecha, en un acuerdo tácito que habilita la existencia de este prócer fundador al cual se le atribuyen ideas antagónicas.

Esta gesta libertadora levantó en esta parte del continente el pendón de la república, y a partir de ahí dándonos cuenta o no, en tiempos de monarquía comenzamos a ser una República que en primer término fué gaucha y a caballo (ibid José Mujica, p 89).

Hemos ya observado cómo su figura fue modelada a partir de la *Leyenda patria* de Zorrilla y del monumento a *José Gervasio Artigas*, de Zanelli, en una narrativa heroica que cumplía con las características básicas de ese tiempo de modernidad con base iluminista.

En la conmemoración producida por el Encuentro Progresista Frente Amplio como “*Festejos del bicentenario Uruguay 1811-2011*”, el relato artiguista se va a reconstruir en relación a las ideas y posicionamientos de esta fuerza política. Podemos observar que en cierta forma se va más lejos en el tiempo (el centenario fue en 1930 en relación a la jura de la constitución de 1830), en busca de ese origen fundante, algo emotivo anterior al concepto de Estado-nación.

Esta fecha ya había sido considerada en 1909 (período batllista comprendido en este estudio), cuando se divisa la conmemoración del primer triunfo militar de las fuerzas orientales en mayo de 1811 y se crea la “*Comisión Nacional del Centenario de la Batalla de las Piedras*”. Por decreto del Presidente de la República, Dr. Claudio Williman (*Un simple ciudadano, José Artigas*, 2014, p 199).

“*La comisión del bicentenario Uruguay*” creada en 2011, definió que el hecho histórico más destacado a conmemorarse sería “la Redota”. “Derrota que creó el sentimiento de

grupo al que se remontan nuestros orígenes como sociedad” (Bicentenario Uruguay, 2011, p 221).

Este punto es crucial en el nuevo relato, ya que valida lo emotivo antes que lo político, sin énfasis en las ideas que se perseguían, sino en la hazaña, priorizando el relato del acontecimiento, no sus causas. No la disputa ideológica, sino la descripción de sucesos, haciendo hincapié en ideas o hechos particularmente elegidos. Esto se vincula con una nueva manera de resignificar el pasado en forma masiva, un discurso nucleador y no político, un inicio. Esto se expresa en el libro de los festejos del bicentenario:

Con motivo de la celebración del Bicentenario del proceso de Emancipación Oriental pensamos los festejos en un espacio de libertad, igualdad, justicia y solidaridad que convoca a todos los uruguayos, más allá de cualquier frontera; que convoca a recordar juntos un momento de nuestra Historia y a proyectar un futuro. Esos valores fundamentales nos han permitido repensar nuestras identidades en la ocasión de rememorar aquellos hechos que durante el año 1811 formaron parte de los procesos regionales que determinaron la formación de nuestro país y de otras repúblicas en la región. Estos años de conmemoración nos permitirán afirmar nuestro sentido de pertenencia a la sociedad uruguaya y asegurar la integración de las diversas identidades que nos caracterizan. Todo ello se suma a la idea de construcción de la República, como una de los principales fundamentos de la tradición del artiguismo que queremos sostener aun en nuestros días (Bicentenario Uruguay, 2011, p 12).

En este discurso podemos observar la reivindicación de una conformación socio política como es la República, de una forma organizativa de gobierno, es así que extraen de la gesta artiguista no sus discursos y acciones contestatarias sino el legado que valida la estructura actual del Estado-nación republicano.

Con motivo de estas celebraciones se va a formar una comisión especial con representantes de todos los partidos políticos para planificar y organizar las actividades entre los años 2010 y 2015. Se intentó establecer vínculos con las diferentes regiones y departamentos del Uruguay para lograr que la conmemoración tuviese implicación de todo el territorio, así mismo se elaboró un libro “*Bicentenario Uruguay*” que a modo de catálogo da cuenta de los diferentes espectáculos y acontecimientos desarrollados, este se basa en breves narraciones del proceso de emancipación alternadas con fragmentos de pensamientos del prócer Artigas, de políticos como Mujica, Batlle, Lacalle, Besozzi, y de historiadores como Ribeiro y Fregeiro. En este se van alternando extractos de pensamientos del pasado con narrativas actuales mezcladas con fotos de los variados eventos organizados así como de parte de los lugares recorridos “La incorporación de la perspectiva de integración y

de diversidad cultural será una orientación transversal a todo el plan de acciones de conmemoración y de celebración del bicentenario” (Ibid, p 19).

El libro divide su temática en relación a cómo se organizó la fiesta del *Bicentenario*, inicio, desarrollo y cierre. Cabe aclarar que más allá de estos festejos evocando 1811 las celebraciones van a continuar hasta 2015 con diversas programaciones.

Estructura del libro. *Bicentenario Uruguay 1811 2011. El libro de los festejos. mec*

Grito de Asencio

Departamento de Soriano “allí nació la patria”, se realiza una fiesta con tres escenarios a la que concurre un nutrido staff de artistas y autoridades de los gobiernos municipales y nacional.

Batalla de las piedras

Recreación del cuadro de Blanes “Batalla de las Piedras”, esta representación se hizo al pie del obelisco, dice el libro “en el lugar donde se desarrolló esa escena dos siglos atrás” (Bicentenario, 2011, p68)³⁷. Dicha recreación se hizo con bailarines de folclore del lugar, jinetes auténticos y actores profesionales con armas y uniformes cedidos por el Cabildo de Montevideo y el Ejército.

Para este evento, el tren llega de nuevo a la estación Las Piedras, son recuperados tres vagones, símbolo del Uruguay del 1900, época de progreso y modernización. Se realiza un gran desfile del Ejército Nacional.

La redota (Artigas jefe de los orientales, las vigiliias, marchas del bicentenario)

Miles de uruguayos sin distinción de origen y edad participaron de los coloridos, entusiastas, sorprendentes y variados festejos del Bicentenario del proceso de emancipación del Pueblo Oriental, en una fecha que recuerda el día en que el general José Artigas fue nombrado jefe de los Orientales, un 10 de octubre de 1811 (Bicentenario, 2011).

³⁷ El Obelisco de Las Piedras es un monumento que fue inaugurado el 25 de mayo de 1911 en homenaje al centenario de la batalla de Las Piedras.⁴ La obra fue realizada por el escultor Juan Manuel Ferrari. Este monumento se encuentra ubicado en la ciudad de [Las Piedras](#) y conmemora una de las victorias más importantes del ejército de José Gervasio Artigas ante las tropas españolas. El 18 de mayo de 1811 el ejército oriental venció a las tropas españolas al mando de Posadas en la reconocida [batalla de Las Piedras](#).

Octubre fiesta, se organiza una movida artística masiva a raíz de la *Asamblea en la Quinta de la Paraguaya* en Montevideo, donde se nombra a Artigas “Jefe de los orientales”. La fiesta es preponderantemente en Montevideo con cuatro escenarios en simultáneo donde se desarrollaron múltiples y variados espectáculos. El gran show internacional estuvo dado por la Fura dels Baus, compañía catalana de teatro callejero a gran escala y Gilberto Gil músico proveniente de Brasil. La narrativa artística espectacular evocó a Artigas que fué representado por Ruben Yañez (actor), hizo que se escuchase la emblemática voz de Alfredo Zitarrosa y de Mario Benedetti, sonó y fué bailada *La cumparsita*, se simbolizó a partir de un títere gigante *la Patria* en una figura de mujer y en sus propuestas musicales y escénicas comprendió variadísimos estilos y referencias locales, el resultado fué una fiesta inmensa, ecléctica y diversa.

Las vigiliias por La Redota

Se organizaron en las capitales departamentales de todo el país las vigiliias del Centenario programadas desde el 22 de octubre de 2011, noche previa a la salida de la marcha que simbolizó el éxodo del pueblo oriental.

Performance mediática masiva: se propuso cantar al unísono, con seguimiento por televisión abierta, internet y o streaming en todo el país la canción “*A Don José*”, tema de Rubén Lena musicalizado históricamente por *Los Olimareños* (dúo icónico representante del folklore nacional). Canción que además tuvo una gran significancia para la militancia de izquierda pues se cantó en el Estadio Centenario a la salida de la dictadura cívico militar en el concierto de regreso a la democracia de *Los Olimareños* el 18 de mayo (batalla de las Piedras) de 1984.

La marcha del bicentenario

El recorrido fue trazado con previo estudio multidisciplinar de la UDELAR (Universidad de la República) para determinar con certeza el recorrido del éxodo, una ruta de 540 kilómetros con 14 paradas que fué georeferenciada.

Doscientos años después allí estaban los orientales, los fogones y los caballos prontos para emprender otra vez la marcha. Como en 1811 unos 351 jinetes partieron el 23 de octubre desde el paso de los Carros, a orillas del Río San José. En la marcha de 14 días se fueron sumando “redotaos” que atravesaron San José, Flores, Soriano, Río negro, Paysandú y Salto (Bicentenario, 2011, p167).

En este caso la marcha se desviaba para plantar Ibirapitá (el árbol de Artigas en Uruguay), visitar escuelas rurales, entregar libros e intercambiar experiencias. Cada 50 kilómetros se paraba para acampar y pasar la noche y cada 25 para descansar y alimentarse. Llegaron a Young el día 30 más de 500 jinetes y mil caballos.

El armado de carpas y la provisión de alimentos estuvo a cargo del Ministerio de Defensa (ibid).

Cierre de los festejos

Escenario en Montevideo en las canteras del Parque Rodó ³⁸, se lleva a cabo un espectáculo con la presencia del Ballet Nacional del Sodre (Servicio Oficial de Difusión, Representaciones y Espectáculos)³⁹ y la Murga Agarrate Catalina.

El ballet representó fragmentos de “*El corsario*” y “*El cascanueces*” y bailó tango y candombe. Agarrate Catalina representó el espectáculo “*Gente común*”.

En este cierre se puede observar la política de mixtura que atravesó la fiesta en su totalidad.

Proyectos (listado de propuestas desarrolladas durante el bicentenario).

En este capítulo la consigna es “celebramos el comienzo, no el fin”, se desarrolla una breve descripción de diferentes proyectos de variadas temáticas alrededor del bicentenario.

“20 pueblos 20 memorias”, “historietas digitales”, “campaña publicitaria”, “vitivinicultura”, “gastronomía”, “numismática”, “música”, “conferencia”, “videojuego”, “tecnología”, “publicaciones”, “memoria”, “arte”, “filatelia”, “tv”, “web”, “gráfica”.

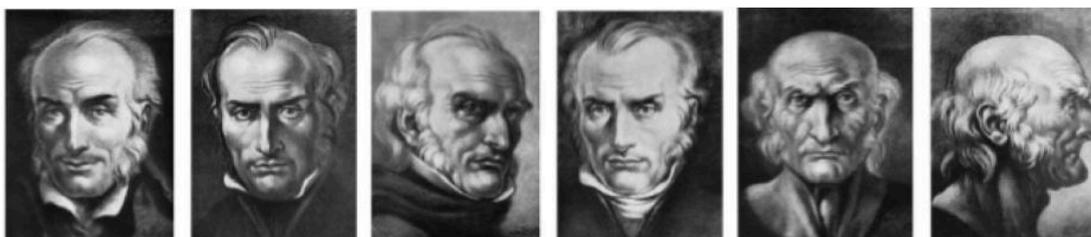
Por último se desarrolla al detalle un registro de los espectáculos, concursos, conferencias, publicaciones, conmemoraciones, ediciones, encuentros deportivos, educativos, eventos, exposiciones, fiestas, internacionales, proyectos, simposios, videojuegos, web implicados en los festejos del Bicentenario Uruguay 2011.

³⁸ Emblemático parque fundado por José Batlle y Ordoñez en 1920 que simbolizó parte de su fijación urbanista, se llamaba “el parque urbano” y representó una inversión importante además de una apuesta al progreso moderno de la ciudad.

³⁹ El Servicio Oficial de Difusión Radio Eléctrica (Sodre) fue creado el 18 de diciembre de 1929 con el fin, desde un primer momento, de transmitir cultura a la sociedad.

4f Las representaciones del héroe. Exposición “Un simple ciudadano, José Artigas” en el Museo Histórico Nacional el 20 de octubre de 2011

El presente libro es el catálogo de la exposición “Un simple ciudadano, José Artigas”, que el Museo Histórico Nacional organizara en el marco de las actividades para celebrar el Bicentenario del proceso de Emancipación Oriental, tal como lo expresa la Ley N° 18.677, que definió para el período 2010 a 2015 la realización de actividades de conmemoración y celebración de los principales hechos históricos del proceso revolucionario e independentista, en la etapa comprendida entre 1810, inicio de la Revolución en el Río de la Plata y 1815, año de la mayor expansión del proyecto impulsado por José Artigas en la Provincia Oriental y en el Sistema de los Pueblos Libres (R,Erhlich, Un simple ciudadano, p6)



Estudios sobre la fisonomía de Artigas. Seis de las catorce carbonillas sobre papel de José Luis Zorrilla de San Martín, 1941-1942. Montevideo, Colección particular. (MHN)

Uruguay cuenta con cuatro museos nacionales, Museo Histórico Nacional, Museo Nacional de Artes Visuales, Museo Nacional de Historia Natural, Museo Nacional de Antropología.

El Museo Histórico Nacional como parte de los festejos del bicentenario enfocados hacia la figura de Artigas y sus representaciones desarrolló una exposición (2011) y su correspondiente libro catálogo (2014) “Un simple ciudadano, José Artigas”⁴⁰, en ambos el tema refiere a la construcción de la imagen de Artigas a partir de representaciones plásticas en su diversidad de épocas, enfoques y visiones.

La elección de estas representaciones se debe a la propia originalidad de la temática pues es justamente parte del debate de esta tesis, así como el carácter simbólico de la exposición en sí, del título del libro y de las narrativas realizadas desde el gobierno (las de la propia exposición y las analizadas en el libro).

⁴⁰ El libro catálogo “Un simple ciudadano, José Artigas” fue editado en 2014 dentro de los festejos del bicentenario a raíz de la conmemoración de los 250 años del nacimiento de José Artigas.

El libro despliega análisis en tres sentidos, en Ariadna Islas acerca de lo histórico político en relación a la evocación artística de Artigas, en Laura Malosetti Costa respecto a la figura de Juan Manuel Blanes y la multiplicación de la figura de “*Artigas en el puente de la Ciudadela*” como la más referenciada, y en Ana Frega acerca de los monumentos a Artigas desde una perspectiva histórico política e identitaria.

El enfoque de este libro enlaza sentidos respecto a las nuevas narrativas alrededor de la figura del héroe, nos situamos en un terreno de interpretaciones, que abre el campo de significaciones, amplía sentidos, estalla, multiplica, no direcciona sino que expande.

La exposición se centra en la investigación sobre este conjunto de ensayos en la búsqueda y creación de una imagen de Artigas como un símbolo de identidad para los uruguayos en distintos momentos de la historia del país. El recorrido se abre con la reproducción litográfica del dibujo tomado del natural por Alfred Demersay y se cierra, quizás sólo transitoriamente, con el “Artigas contemporáneo” de Anheló Hernández (*Un simple ciudadano*, José Artigas, 2014, p 12).

El abordaje refiere a una diversidad integradora, analiza las representaciones de forma histórica en contexto, ubicándose dentro de la narrativa de los autores en sus diversas concepciones (muchas veces contrastantes), acerca de la figura de Artigas en cuanto bandido, revolucionario, hombre común, prócer o héroe.

No hay una imagen, una representación, una interpretación. Esto está expresado en el prólogo del libro “Esta exposición convoca a conmemorar, en el sentido de recordar y pensar juntos en múltiples versiones, en un ejercicio de libertad, los recorridos de estas historias que han conformado la identidad de los uruguayos y su inserción en el mundo” (*Un simple ciudadano*, José Artigas, 2014 p 9).

En el libro se observan las variables de intereses y de discursos habilitantes o no que en el transcurso de la historia se han hecho de Artigas. Es interesante observar que este posicionamiento no debate, expone. No relativiza porque no toma partido, porque no toca ninguno de los temas que han sido y son debate alrededor de la figura de Artigas, sino que muestra, ampliando, las variables de interpretación que existieron en el transcurso de la historia. En cierta forma elige una narrativa que convive con facilidad con todas las anteriores, es “*el Ciudadano*”, “*el republicano*”, casi que el hombre pacífico de discurso ordenado y valentía ejemplar.

Los pueblos necesitan apoyarse en referentes compartidos. Esos referentes se van encontrando y asumiendo en los caminos de la construcción de una nación. Al mismo tiempo, a través de la historia se van elevando a grandes figuras en pedestales, alejadas de los hombres y mujeres sencillos y en ellas se representan todas las virtudes que se quieren para los ciudadanos. A pesar de esa lejanía, eso define vínculos entre la gente, afectos y emociones compartidas. Sin duda, no deja de tener su importancia en el fortalecimiento de los lazos que unen a una nación. Pero la propuesta aquí es diferente. La galería de representaciones de Artigas, a partir del retrato efectuado por Alfred Demersay, es también

un recorrido de nuestra propia historia y del largo camino de construcción de nuestra nación. Es una invitación a encontrarnos con el “simple ciudadano”, sus ideas y sus luchas, y que, de la leyenda negra al bronce, es hoy don José. Cerca de la gente (Un simple ciudadano, José Artigas, Ricardo Ehrlich⁴¹, 2014, p7).

La cita anterior refiere a la desmitificación del héroe, colocándolo en un lugar de cercanía tal que le quita los ropajes galantes de lo clásico. Esto se expresa en el título de la exposición y el libro “un simple ciudadano” y en la simplificación de su nombre que en vez de presentarse como habitualmente “José Gervasio Artigas”, se nombra simplemente “José Artigas”.

Otro punto a analizar es el concepto de “ciudadano”, utilizado en el título. Esta ubicación deja afuera cualquier rasgo debatible y lo ubica en un territorio de acuerdo colectivo alrededor de su figura y su rol. Este ciudadano en cuanto su compromiso y participación con la vida pública es independiente del oriental, cisplatino, uruguayo, general, paisano, jefe de los orientales. Es en cierta forma casi un atributo que contribuye al consenso colectivo alrededor de su indiscutible figura.

⁴¹ Ricardo Ehrlich Ministro de Educación y Cultura. Presidente de la Comisión del Bicentenario,

4g Tango y Candombe, patrimonio cultural intangible de la humanidad

Desfile de Carnaval. S.I.



Autor: DEMARTINO TRONCONE Carmelo
Fecha:Año 1951.

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (08607FMHGE)

En Uruguay es el Ministerio de Educación y Cultura quien se encarga de gestionar, regularizar y designar el patrimonio inmaterial. Está a cargo de esto la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación y la Dirección de Cultura del MEC. Trabajando en coordinación con los Departamentos de Cultura y las Comisiones de Patrimonio de cada gobierno departamental. En Uruguay la reglamentación acerca del Patrimonio está actualmente bastante incompleta, la normativa vigente es la ley 14040 aprobada el 20 de octubre de 1971.

El 30 de octubre de 2017 el gobierno del Frente Amplio Encuentro Progresista con una comisión a cargo de destacadas personalidades de la cultura eleva un proyecto de ley que establece un *Sistema Nacional de Protección y Promoción del Patrimonio Cultural del Estado*, este intentaba actualizar y re direccionar la reglamentación vigente pero no llegó a los votos y fue desestimado⁴². Es pertinente observar que en dicho proyecto se

⁴² Está accesible todo el trabajo realizado y el proyecto de ley en:

implicaban el Ministerio de Educación y Cultura, de Turismo, de Transporte y Obras Públicas, de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, y de Relaciones Exteriores. Esto refiere a la amplitud y complejidad del campo patrimonial y de los elementos que se ponen en juego en su tratamiento.

A nivel internacional existe la regulación de la UNESCO que determina las reglamentaciones desde *La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)*, aprobada en Uruguay por Ley N° 18.035 de 20 de octubre de 2006.

Esta organización considera

patrimonio cultural inmaterial, los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas (junto con los instrumentos, objetos, espacios culturales que le son propios) que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural. Se transmite de generación en generación, y es recreado constantemente por las comunidades y grupos, dándoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Este Patrimonio se manifiesta en

- Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial.
- Artes del espectáculo.
- Usos sociales, rituales y actos festivos.
- Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo-
- Técnicas artesanales tradicionales⁴³.

La elección de este reconocimiento internacional como logro de las políticas patrimoniales identitarias de los gobiernos del FA EP refiere a dos factores entrelazados, por un lado la lectura de la importancia que se da en este período a ciertas representaciones de origen “popular” históricamente despreciadas que actualmente comienzan a ser valorizadas a escala nacional (FA EP), e internacional dentro de los actuales movimientos patrimonialistas globales.

https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://medios.presidencia.gub.uy/legal/2017/proyectos/10/mec_91.pdf&ved=2ahUKewi40ebB5amGAXXIrZUCHTxNCmAOFnoECC8QAO&usg=AOvVaw3VAbhmj4dZOXoXhGODf7JL

⁴³ (<https://www.impo.com.uy/patrimonioinmaterial/>)

Por otro lado, hace énfasis en el profundo trabajo que el FA EP realizó en materia de Patrimonio, conservación, valorización y producción de bienes culturales durante sus períodos de gobierno. Es por ello que en este tema además de la descripción del logro del reconocimiento sumo el trazado de trabajos de investigación y proyectos de ley que aportan a comprender el enfoque del análisis propuesto.

En Abu Dabi, Emiratos Árabes entre el 29/9 y el 3/10 de 2009 se realizó la VI Reunión del Comité Intergubernamental de la Unesco para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Clara Netto como secretaria de la Comisión Nacional de la Unesco, presentó al candombe como patrimonio cultural del Uruguay.

También fué presentada y aprobada la inscripción del tango en la lista del patrimonio cultural inmaterial, en la reunión plenaria del comité. Dicha postulación fue binacional, y en la oportunidad representó a Uruguay Eduardo León Duter, director de Promoción Cultural de la Intendencia de Montevideo, y a Argentina, Hernán Lombardi, el entonces ministro de Cultura de la ciudad de Buenos Aires. El Candombe y el Tango fueron declarados patrimonio inmaterial de la humanidad (Alexis Buenseñor, AGADU⁴⁴).

El Tango y el Candombe luego de un intenso trabajo documental son declarados Patrimonio cultural intangible de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

⁴⁴ <https://www.impo.com.uy/revista/los-creadores-y-el-patrimonio-inmaterial/>)

Desfile de Carnaval. Avenida 18 de Julio



Fecha: Año 1999

Autor: AMEAL Jorge

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (99-017_05FPJA)

Rosa Luna. Desfile de Carnaval. Avenida 18 de julio.



Fecha: Febrero de 1972

Autor: S.d.

Fuente: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo (11425FMHGE)

Orquestas típicas de tango
Centro de fotografía de Montevideo



https://cdf.montevideo.gub.uy/fotosexposicion/4155?page=45&js=1&view_args=4155&view_path=fotosexposicion%2F4155&view_name=fotos_de_la_muestra&view_display_id=page_1&view_base_path=fotosexposicion&view_dom_id=74ecad1179e3d80f776a92a721e4bb3a&pager_element=0&destination=node%2F4155

En la página web de Unesco Uruguay ambas representaciones se describen así,

Hijo de las clases populares de Buenos Aires y Montevideo, dos capitales a orillas del mismo Río de la Plata, el tango conjuga música, danza y poesía. Es una manifestación cultural urbana propia de una región y de una época en la que confluyeron inmigrantes europeos, descendientes de esclavos africanos, gauchos llegados del campo y criollos nacidos en la ciudad.

Nacido en el seno de una veintena de comunidades africanas que fueron traídas a América del Sur como población esclava, el candombe fue la música, la danza y la expresión religiosa más significativa de ese colectivo. Esa vieja tradición de origen negro superó todas las barreras, venció el paso del tiempo y, contra todo pronóstico, sigue impregnando hasta hoy la cultura uruguaya, imponiéndose como una de sus expresiones musicales más celebradas, elocuentes y distintivas⁴⁵.

La candidatura compartida con Argentina del Tango como patrimonio cultural intangible de la humanidad y del Candombe (patrimonio uruguayo, fue otorgada después) requirió un proceso largo y denso de trámites, certificaciones y estudios. Un minucioso camino de informes, estudios, registros antecedió a estos logros producto de un cambio de perspectiva y posicionamiento en relación al valor de las construcciones “populares”, donde es de destacar el actual lugar de reconocimiento que tienen estas dos formas expresivas y artísticas históricamente relegadas,

Aparte de la institucionalidad y estructuras legales que pueden gestionar el patrimonio inmaterial, están las comunidades y la sociedad civil que también permite que ese patrimonio continúe vivo. En el caso del “Candombe y su espacio sociocultural”, la expresión patrimonializada, la comunidad portadora, la afro descendiente, por tener ascendencia con esclavos y estar compuesta por negros ha sido foco de discriminación socio-históricamente. Aunque el Candombe vivía en las calles y se manifestó desde sus comienzos hasta hoy, el

⁴⁵ (<https://comisionunesco.org.uy/patrimonio-inmaterial/>)

proceso de reconocimiento y de gestión por parte del Estado se remonta a un presente muy contemporáneo.⁴⁶

La ministra de Educación y Cultura María Simón analizó el logro mencionando la responsabilidad que implica ese reconocimiento a nivel mundial, enfatizando que la “preservación del patrimonio inmaterial es una ardua tarea que implica -entre otras cosas- procesar, documentar, registrar en todos los soportes admitidos por cada una de las expresiones culturales y también tipificando a quienes cultivan este arte”.⁴⁷

En 2012 a raíz de este logro se crea la CIATyC, *Comisión Interministerial de Apoyo al Tango y Candombe*, comprendida por los Ministerios de Educación y Cultura, Relaciones Exteriores y Turismo, se origina por decreto en el año 2012.⁴⁸

A nivel nacional y por Resolución N° 414/010 se declara que forman parte del patrimonio inmaterial de nuestro país las siguientes manifestaciones artísticas

- el arte del payador, tanto la improvisación individual como la payada de contrapunto;
- el toque de «llamada» de los tamboriles afro montevidianos, y el candombe;
- la murga montevideana, así como la «marcha camión» y el «candombeado» de su batería de bombo, redoblante y platillos, y la «murga-canción»;
- la especie musical y lírica conocida como estilo o triste;
- la milonga en sus distintas vertientes, y en especial la milonga uruguaya o «milonga oriental» y la milonga achamarrada;
- el tango, en tanto especie musical, lírica y coreográfica.⁴⁹

⁴⁶

(https://www.researchgate.net/publication/312480530_Un_Estudio_de_las_Políticas_Publicas_para_la_Gestion_del_Patrimonio_Cultural_Inmaterial_en_Uruguay)

⁴⁷ (https://archivo.presidencia.gub.uy/_web/noticias/2009/09/2009093005.htm).

⁴⁸ (<https://tangoycandombe.uy/ciatyc/>)

⁴⁹ (<https://www.impo.com.uy/bases/resoluciones/414-2010>)

Capítulo 5

Estrategias de análisis y conceptualizaciones generales

Localizar la modelización del imaginario colectivo de identidad uruguayo por parte del Estado-nación, requiere conceptualizar qué implica el imaginario colectivo, cómo es construída esa identidad, qué conceptos se incluyen en ella y qué comprende el Estado-nación.

Cuales son las tensiones que nos sujetan y coaccionan como países colonizados y que mecanismos sostienen y validan estos constructos edificados en la modernidad, y aún vigentes en la contemporaneidad del modernismo tardío, posmodernismo o modernidad líquida.

Como los cortes epocales distan entre sí cien años, es necesario puntualizar acerca de la trama socio política, económica y cultural de cada período, pues si bien ambos estuvieron comprendidos dentro del capitalismo y son parte de los procesos evolutivos de ese sistema, los grados de maduración y de complejización son distintos. A esto se suma la particularidad del país estudiado, sus dimensiones, su sistema productivo, político y socioeconómico así como su densidad de población, el crecimiento y las características geopolíticas de la región y del país particularmente.

5 Uruguay en América, la colonialidad y la construcción de la modernidad

La localización espacio temporal es en Uruguay⁵⁰, en el período reformista o batllista, comprendido durante las primeras tres décadas del siglo XX, 1903-1933, y durante el período progresista desarrollado a comienzos del siglo XXI 2005-2020.

Este Uruguay inscrito en América supone una red de relaciones de poder que marcaron su camino. La perspectiva escogida propone una mirada crítica basada en aportes teóricos de los estudios descoloniales, que observan la realidad de América Latina desde el sistema de dominación trazado a partir de la conquista, lo cual significó

⁵⁰ **República Oriental del Uruguay**, es un país de América del Sur situado en la parte oriental del cono Sur Su capital y ciudad puerto más poblada es Montevideo. Limita al noreste con Brasil—estado de Río Grande del Sur —, al oeste y suroeste con Argentina —provincias de Corrientes, Entre Ríos y Buenos Aires separados por el Río Uruguay y la Ciudad autónoma de Buenos Aires (separada por el Río de la Plata— y tiene costas en el océano Atlántico por el sur. Abarca 176.215 km² y es el segundo país más pequeño de Sudamérica. Del total de población en 2023 (3.6 millones), el 97% viven en ciudades y el 66% del total en el área metropolitana de Montevideo, lo que significa 2 400 000 habitantes en la citada conurbación.

<https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://es.wikipedia.org/wiki/Uruguay>

la sumisión económica y cultural de los países colonizados a las lógicas de la metrópolis, con escasos mecanismos de apropiación conceptual y autonomía operativa y discursiva.

Los enfoques descoloniales hacen un amplio recorrido alrededor de los sistemas de poder y alienación occidentales, y colocan el énfasis cada uno en distintos puntos de conflicto. Para este marco nos basaremos principalmente en el concepto descolonial de Quijano y de Mignolo, en ampliaciones puntuales desarrolladas por Dussel.

Según este enfoque, es a partir de la conquista de América que se instala y expande la modernidad como patrón de conducta y lógica epistémica, que va a colocar a Europa occidental como eje del mundo y a los demás países como periferia. Esta concepción según Quijano (2014), estará atravesada por la idea de una superioridad de raza (europeos vs americanos, blancos vs negros e indios) y por un sistema capitalista que afirma sus mecanismos de dominación a partir de esta base de supremacía racial.

La colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial / étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia cotidiana y a escala social. Se origina y mundializa a partir de América. Con la constitución de América (Latina), en el mismo momento y en el mismo movimiento histórico, el emergente poder capitalista se hace mundial, sus centros hegemónicos se localizan en las zonas situadas sobre el Atlántico –que después se identificarán como Europa–, y como ejes centrales de su nuevo patrón de dominación se establecen también la colonialidad y la modernidad. En otras palabras: con América (Latina) el capitalismo se hace mundial, eurocentrado y la colonialidad y la modernidad se instalan, hasta hoy, como los ejes constitutivos de este específico patrón de poder (Quijano, 2012, pp 285-286).

La concepción descolonial revisa parte de la construcción histórica de América como el resultado de una sistemática de ejercicio de poderes y tensiones, que establecieron modelos ya conformados e impuestos a las culturas locales colonizadas, dentro de lo cual Uruguay no es excepción (aunque haya sostenido su ilusión exclusiva de base europea). El estudio de las simbologías representativas del imaginario país no podrá estar exento del reconocimiento de las ambigüedades y tensiones que el carácter de americanos implica, donde se establecen valores jerárquicos que limitan, priorizan y condicionan la conformación de estructuras de vínculo dentro de las lógicas del sistema. Sin embargo, aunque si bien hay factores universales que se reiteran, lo particular de cada sociedad hace que en Uruguay, estos vínculos hayan generado prácticas de vida y de producción que lo caracterizan, por lo tanto, experiencias estéticas y político culturales constitutivas de su identidad.

Desde este modo la conformación del Estado republicano y democrático como sistema estructural en América Latina implicó la negación de ciertas naciones (comunidades indígenas y afro en gran parte del continente), para la creación coercitiva de otras que resultasen útiles para el desarrollo dinámico del capital y que implicasen por tanto una colonialidad epistémica acorde a las lógicas del poder eurocentrado (Quijano, 2014).

En las sociedades donde la colonización no logró la total destrucción social, las herencias intelectual y estético-visual no pudieron ser destruidas, pero fue impuesta la hegemonía de la perspectiva eurocéntrica en las relaciones intersubjetivas con los dominados (Quijano, p323).

Estas perspectivas ubican la conformación del campo sociopolítico americano bajo intereses económicos y a su vez limitantes epistémicas, factores ambos que van a incidir en las proyecciones y decisiones que las sociedades imaginen y construyan para sí. De modo tal que el concepto “eurocentrado” refiere a la existencia imaginada discursivo-conceptual de un lugar de origen, de un modelo, de una raza fundante, de un ejemplo a seguir en pos del progreso. Esa referencia es Europa e implica la sumisión cultural a su sistema de poder y a las relaciones vinculares en el circunscritas.

El eurocentrismo, por lo tanto, no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, o sólo de los dominantes del capitalismo mundial, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía. Y aunque implica un componente etnocéntrico, éste no lo explica, ni es su fuente principal de sentido. Se trata de la perspectiva cognitiva producida en el largo tiempo del conjunto del mundo eurocentrado del capitalismo colonial / moderno, y que naturaliza la experiencia de las gentes en este patrón de poder. Esto es, la hace percibir como natural, en consecuencia, como dada, no susceptible de ser cuestionada (Quijano, 2014 p 287).

En el desarrollo de los casos presentados podemos observar desde el Estado-nación uruguayo una sumisión clara a estas lógicas coloniales. Si bien se da de forma distinta en el período reformista-batllista ya que tiene carácter de fundante; en el período progresista se siguen sosteniendo discursividades y lógicas epistémicas que validan el modelo de poder colonial capitalista, siendo constitutivas de la identidad cultural y de las relaciones establecidas con el mercado local y mundial.

La modelización del imaginario país por parte del Estado-nación refiere a la incidencia directa de este sobre las referencias, los modelos y los discursos que avalan las prácticas constitucionales. En estos procesos históricos que tomaron únicamente a Europa como eje modélico se puede localizar parte de la relación de poder alienante establecida entre Europa y América. Precisamente en Uruguay, se puede observar, la

conformación de un sistema Estado-nación republicano a imagen y semejanza del modelo francés burgués trazado a partir de la revolución industrial.

El palacio Legislativo de estilo neoclásico, con referencias estéticas provenientes de Roma y de Grecia, la rambla y la organización de los parques con referencia también en el modelo Francés (producto de los viajes de Batlle a Europa), el trazado de la monumentalidad a partir de la estatuaria llamada “clásica”, de modelo referencial también europeo (que implica un patrón idolatrado, heroico, idealizado, masculino, dominante).

Estas relaciones implican la sumisión a escalas de representatividad efímeras, globales, universales, comprendidas dentro de las lógicas globales contemporáneas, que según esta perspectiva son actualmente eurocentradas y parte de la continuidad del régimen colonial.

5a Modernidad vs Postmodernidad, debate entre dos siglos

Esta temática es abordada como elemento de análisis, debido a que, al distar entre sí cien años, los dos períodos presentados se ven insertos en dinámicas sociales muy diferentes. En dicho margen de tiempo las transformaciones sociales, culturales y productivas fueron enormes si bien la estructura socio política (con modificaciones) se mantuvo igual, como democracia republicana desarrollada desde el Estado-nación, dentro de un sistema económico capitalista globalizado.

Al analizar parte de las representaciones simbólicas que desde el Estado-nación se llevaron a cabo en cada período, podemos observar que sus características son reflejo del “estado evolutivo” del sistema, por lo cual hemos de observar las grandes caracterizaciones que tuvieron.

El siglo XX queda inscrito en la modernidad, y el siglo XXI en la Posmodernidad, modernidad líquida o tardía, debates que continúan vigentes respecto a la validez o no de la categoría posmodernismo. Sin profundizar a este respecto, vamos a plantear las características en cierta forma bastante “acordadas” de ambos períodos, bajo las perspectivas de Nicolás Casullo, Zygmunt Bauman, Frederic Jameson. Si bien los tres pensadores enfocan las temáticas desde distintos análisis existen puntos de convergencia que tomaremos para nuestro estudio.

Modernidad que envolverá la gesta emancipadora latinoamericana a principios del XIX, veinte años después de la Revolución Francesa. Espíritu de época en la intelectualidad de América Latina, encendido por los inéditos horizontes del comercio capitalista, pero también por la modernidad de los autores: por escrituras de Voltaire, Rousseau, Montesquieu y Diderot. Espíritu materializado en los discursos liberales del industrialismo inglés, y también construido desde las figuras iluminantes del romanticismo soñando patrias, amanecer de naciones y pueblos mesiánicos liberados. Modernidad en América Latina que se efectivizará en el jacobinismo militar de nuestras revoluciones, en sus itinerarios de sectas conspirativas por las aldeas coloniales, en sus héroes de la guerra, la política y el ensayismo literario, como una vasta y simultánea fidelidad a los nuevos credos y relatos de crítica y refundación de la historia (Casullo 2004, p21).

Debido a la distancia epocal propuesta en este estudio y a las claras diferencias operativas que ambos períodos históricos tuvieron, voy a citar la perspectiva de Bauman (2013) en cuanto a los vertiginosos cambios que a nivel socio cultural se dieron en lo que este llamó el pasaje de la Modernidad sólida a la Modernidad líquida. Tomaré algunas de las conceptualizaciones de este autor para situar el análisis en los cambios que en relación a los comportamientos sociales e individuales ha experimentado gran parte de la sociedad occidental contemporánea (siglo XXI), donde se plantean una serie de transformaciones en los territorios individuales y sociales que

conducen a una gran insatisfacción en lo laboral, afectivo y vincular, que se reconocen como características de una sociedad regida por los intereses económicos del gran capital.

A partir de la precarización laboral y el uso excesivo de tecnologías, la mediatización de los vínculos y el “vacío” generado por el consumo, el ser humano se encuentra inmerso en una red de interrelaciones insatisfactorias para sí y para su ser social. “Los vínculos y las asociaciones tienden a ser visualizados y tratados como objetos a ser consumidos, no producidos; están sujetos a los mismos criterios de evaluación de todos los demás objetos de consumo” (ibid, pp 173-174).

Este autor trabaja la tensión del mundo posmoderno atravesada por el consumo como un espacio de escasa libertad e intercambio. Un cambio de paradigma que se produce entre el siglo XX y el XXI donde según este autor, se cambia la estabilidad de lo laboral por la inestabilidad y el cambio continuos; el discurso único por la variedad ilimitada de opciones; los vínculos estables y duraderos por fugaces y efímeros. Habla de un capitalismo pesado (S XX) y de un capitalismo liviano (S XXI), que pasó de la reiteración estable de conductas a la diversificación cotidiana, de lo estático a lo móvil, de lo colectivo a lo individual (ibid pp 60-66).

La instalación de la situación distópica posmoderna, es analizada por Jameson (1995) como resultado de las lógicas del “capitalismo tardío”, que se manifiesta como “pauta cultural dominante” (p16), sujeta a las lógicas del consumo cultural y la cultura de masas. En este período la producción estética va a estar sometida a la producción de mercancías, y a su vez va a haber un apoyo institucional ilimitado (incluyendo los grandes capitales multinacionales), al servicio de esta producción. Se produce una mutación dentro de la esfera cultural, en cuanto cambia la función de la cultura en la sociedad (Ibid, p 104), lo cual para Jameson va a implicar un repensar los mecanismos de interpretación, función y crítica.

El tema es amplio y sus estudios también, me interesa presentarlo en cuanto aporte a la comprensión de los mecanismos que en cada período va a utilizar el Estado-nación, es decir de las herramientas de que se vale, de acuerdo al estado de desarrollo de la economía y la sociedad para hacer llegar su mensaje, para ejercer su coerción simbólica.

Casullo (2004), va a analizar cómo a partir de la instalación de la modernidad y bajo sus lógicas argumentales de fondo, se produce la situación posmoderna contemporánea, en cierta manera este autor no separa el fenómeno, sino que lo lee en consecuencia. La modernidad se inicia según su perspectiva en la revolución inglesa

del S XVII donde los principios de la razón y el progreso eran los reinantes. Este modelo de hombre cada vez más fragmentado en su experiencia va progresivamente agotando sus recursos, su relatos legitimadores, la verdad, la razón que reina ante toda representación o relato, la transparencia, la crítica como base, van perdiendo validez.

Casullo analiza desde el carácter de argentinos (lo que aplica a uruguayos) la situación problemática del discurso moderno-posmoderno, colocándolo atravesado desde lo periférico, lo "complementario", desde las dependencias, de los lenguajes de esa razón (ibid, p 48).

viviendo también la crisis palpable de un país moderno constituido a lo largo de este siglo. Inmersos en una realidad de mutaciones, agotamientos y profundas reformulaciones de los mundos simbólicos, referenciales, donde se modifican memorias, formas de representaciones y significados de las cosas. Habitando una maraña de nuevas ofertas modernizadoras, nostalgias de utopismos perdidos, erratismos y "sin sentidos" posmodernos en lo social degradado y en atmósferas culturales de desencanto (ibid, p48).

5b Estado-nación, construcción geopolítica

Anderson (1993) define la nación como "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana" (p 23). Esto implica lo imaginado no en tensión con lo verdadero o falso, sino como lo que esa comunidad proyecta de sí, con como se imagina. Lo limitado porque una nación debe tener límites en cuanto se diferencia de otras y en cuanto se pertenece a algo localizable, ubicable. Lo soberano, en cuanto modelo que surge a partir de la revolución francesa y cuyo valor se comienza a reconocer en oposición al reino dinástico jerárquico y divino del antiguo régimen.

La construcción del Estado-nación moderno como estructura de dominación y control va a modelar la construcción del imaginario país, el trazado de su identidad y el orden de validaciones y censuras socioculturales que lo conforman.

Consideraremos el Estado como creador de naciones, constructor de naciones en relación directa con la economía, es decir como aparato mercantilista al cual le sirve la nación como algo que unifica y diferencia. Esta construcción de Estado-nación moderno donde ubicamos el fenómeno del Uruguay, es sin embargo una de las variadas perspectivas de análisis acerca del concepto nación.

En el constructo Estado-nación se tiende a engarzar una forma de organización política, "Estado", con una categoría de lazo mayormente afectiva, histórica, identitaria como es la "Nación". Desde esta construcción es que se plantea una sumisión del concepto nación a los intereses políticos del Estado, es decir, una función utilitaria de la nación, como lazo que conecta al pueblo con el Estado, quien va a elaborar sistemas simbólicos que los validen y perpetúen.

Vilar (1999) entre otros, plantea la diferencia entre el concepto de nación como comunidad, herencia de raza, lengua, historia (dentro de la concepción europea como concepto romántico) y la nación como sociedad (Chamberlain, Roosevelt, Lenin) unida a la revolución francesa y a los principios de igualdad y libertad.

El autor analiza el fenómeno de la nación en relación a las diversas épocas y períodos históricos en los que sirve a variados intereses, de este modo distingue una "nación comunidad" que surge de hechos de larga duración, lingüísticos, culturales, psíquicos, territoriales (romántica), de la "nación" como fenómeno puntualmente histórico, como categoría histórica asociada a la ascensión del modo de producción capitalista (SXV-XVIII), esto comprende al Estado-nación moderno y burgués que estamos analizando.⁵¹

Esta localización es muy pertinente en el caso de Uruguay pues comprende discusiones de origen donde se debate el concepto de nacionalidad reflejado en el Estado uruguayo durante el novecientos entre los batllistas, modernos y reformistas y los herreristas, románticos y conservadores (Frega, 1995, p136).

Este debate respecto al origen de la nación trae consigo la construcción de la trama identitaria pues localiza e identifica hábitos, costumbres y formas culturales de las cuales se sujeta para reconocerse y para diferenciarse. El Estado moderno es capaz de elaborar diferentes concepciones acerca de la nación, es decir que si bien la nación estaría supeditada al Estado, los discursos validantes por él trazados pueden abarcar concepciones muy diversas (pensemos en todas las ideologías sostenidas desde los Estados modernos) que van modelando el constructo identitario y por tanto la idea de nación.

Entrelazados entre sí, entonces, el censo, el mapa y el museo iluminan el estilo de pensamiento en el Estado colonial tardío, acerca de su propio dominio. La "urdimbre" de este pensamiento fue una red totalmente clasificatoria, que podía aplicarse con interminable

⁵¹Vilar también presenta una tercera categoría vinculada a la tensión entre pasado y presente, referida a movimientos de corta duración que cuestionan, reafirman, defienden o atacan "la cuestión nacional" atravesados por intereses de clase, étnicos, raciales y o políticos. Movimientos que mantienen latente la cuestión identitaria que está implicada en el concepto nación (1999 pp 183-185).

flexibilidad a todo lo que se encontrara bajo el dominio real o supuesto del Estado: pueblos, regiones, religiones, lenguajes, productos, monumentos, etc. El efecto de la red sería ser capaz de decir siempre de algo, que era esto y no aquello; correspondía aquí, y no allá. Estaba limitado, determinado, y por tanto ---en principio-- era contable (Anderson 1993, p 257).

5c Identidad, constructo modificable

A fines del XIX y principios del XX en América, la identidad se estructura con base en el folklore y la discursividades políticas observables en los movimientos nacionalistas, ahí podemos detectar (como fue mencionado anteriormente) el carácter del sistema moderno, unidireccional, patriarcal, colonial, iluminista, apostando a las dinámicas de la ciencia, la razón, el avance y el progreso.

Las construcciones identitarias se desarrollan alrededor de diferentes tipos de representaciones, que en cada uno de los períodos estudiados varían en sus formas y contenidos en cuanto implican a su vez concepciones políticas de tiempo, de historia y de archivo. El trazado simbólico de las representaciones de las naciones se va armando en tensión entre la institución que las promueve y la inclusión dentro del imaginario desde la cual o bien se parte o bien se llega, donde “La institución es una red simbólica socialmente sancionada, en la que se combinan en proporción y relación variables un componente funcional y un componente imaginario” (Castoriadis, 2013, p 211).

Los dos períodos son organizados por el Estado nación bajo regímenes coloniales eurocéntricos donde sin embargo la noción de progreso y el rol del Estado serán diferentes pues se pasó de un Estado iluminista que educa al pueblo y oficia de benefactor (inicio de la sociedad de masas); a un Estado populista que escucha al pueblo siendo gestor y redistribuidor (auge de la sociedad hipermediática).

Esto a su vez implica considerar que lo simbólico en cada período fue distinto, pues era distinto el conjunto de imaginarios, es decir lo que la sociedad imaginaba de sí, deseaba para sí. Sin embargo cabe destacar que estos imaginarios están en general modelados por las clases dominantes quienes los construyen discursivamente, enuncian y habilitan. La fuerza de lo simbólico según Castoriadis (2013) va a atravesar al individuo y la sociedad, va a constituir su orden simbólico independiente del individuo, tomando su materia en “lo que ya se encuentra ahí” (p 194), lo primero es la naturaleza y esta cuenta con un orden y un sistema, esto quiere decir que no es caótico, que lo simbólico tiene un orden que además se construye con base en la historia, es decir que los símbolos se construyen a partir de otros símbolos

precedentes. El simbolismo se edifica a partir de conexiones naturales e históricas que Castoriadis considera ilimitadas por lo cual no se manifiestan de forma rígida o predecible, "el simbolismo a la vez determina unos aspectos de la vida y de la sociedad (y no solamente aquellos que se suponía que determinaba) y está lleno de intersticios y grados de libertad" (ibid,p 202).

Según Castoriadis lo simbólico y lo imaginado van a funcionar en una relación de dependencia y retroalimentación indisoluble, generando "un vínculo permanente entre dos términos de manera que uno represente al otro"(ibid, p205). En relación con este mecanismo se edifica la institución como red simbólica sancionada socialmente, en la cual se combinan en relación y proporción variable un componente funcional y un componente imaginario. Por ello se considera que la institución se establece como alienación desde el momento en que predomina y se autonomiza lo imaginario,

que implica la autonomización y el predominio de la institución relativamente a la sociedad. Esta autonomización de la institución se expresa y se encarna en la materialidad de la vida social, pero siempre supone también que la sociedad vive sus relaciones con sus instituciones a la manera de lo imaginario, dicho de otra forma, no reconoce en el imaginario de las instituciones su propio producto" (ibid, pp 211-212).

El sistema social funciona en torno a estas redes simbólicas e institucionales que se configuran en forma dinámica tanto con componentes racionales esperables como con cierto margen imaginario donde opera el simbolismo con significaciones vehiculizadas por estructuras significantes de carácter amplio e interpretación ilimitada. La perspectiva de Castoriadis relativiza el alcance absoluto tanto del orden simbólico como del institucional en la relación sociedad- institución, sociedad-construcciones simbólicas.

Como analiza Achugar Hugo (2000), la red simbólica de la identidad se vincula con la memoria, es decir con aquellos imaginarios, prácticas y relatos que las comunidades deciden resguardar, guardar para sí y continuar desarrollando. Sin embargo el orden de la memoria está sujeto a estructuras de poder y de autoridad que habilitan o no su validación histórica, siendo en esta lucha que la memoria es validada u olvidada. Achugar citando a Habermas sostiene que está ocurriendo una "reubicación de la autoridad"(p 11), lo cual permite una evaluación del pasado que mantiene vivas las formaciones nacionales más allá de la globalización, de lo económico y del estado-nación (ibid, p 12).

Todos estos elementos constitutivos de la sociedad, mediante los cuales se sostienen relaciones de poder y dependencia se van modificando y transformando sus discursos y sus representaciones, de tal modo que sistemas de ideas que validaron prácticas y

representaciones en determinado período pierden solvencia y requieren la construcción de otros como forma de perpetuar su poder.

A este respecto y con una perspectiva un tanto distinta a Achugar, García Canclini (1995) analiza cómo se va dispersando el sistema Estado- nación donde se produce la disolución de las naciones. Estas y las etnias van dejando de ser el sostén de la cohesión social y ocurre una segmentación e hibridación intercultural, se disuelve fragmentariamente lo social. El autor se interroga acerca de cuáles son entonces los comunes, las simbologías compartidas (pp 108-112).

La trama identitaria se complejiza y densifica con el transcurso del tiempo, atravesada entre otros factores por los cambios económicos globales las migraciones permanentes y la mediatización tecnológica masiva como productora de nuevos e ilimitados símbolos

Los Estados-nación van generando nuevos dispositivos de supervivencia dentro de los cuales de diferente forma intentan revalidarse. Los mecanismos actuales son otros, el estado fundante del novecientos ya no puede valerse de los mismos mecanismos simbólicos que lo sostenían antaño, García Canclini menciona este punto.

Repensar hoy las identidades nacionales supone cuestionar las formas en que los Estados las representan. Al mismo tiempo, es necesario rebatir la ligereza con que los neoliberales transfieren la responsabilidad de contar la historia y la identidad a monopolios empresariales, y reducen la circulación de los relatos a su consumo en hogares atomizados. (*La cultura visual en la época del postnacionalismo*” Revista Nueva sociedad 1993, nro 127, pp 23-31. ISSN: 0251-3552).

Al observar las nuevas representaciones propuestas por el Estado-nación en el S XXI, el cambio es significativo pues la sociedad se compone como trama heterogénea, con coexistencia de códigos simbólicos en un mismo grupo y en los propios sujetos donde lo intercultural va atravesando los procesos identitarios. Estas dinámicas son parte de las características básicas de la contemporaneidad globalizada que describe García Canclini (1995), “Hoy la identidad, aún en amplios sectores populares, es políglota, multiétnica, migrante, hecha con elementos cruzados de varias culturas (p 108).

Este analiza la contemporaneidad desde dos fenómenos simultáneos, la formación de culturas posnacionales y la remodelación de las culturas nacionales que subsisten. Habla de una cultura nacional y regional donde aún subsisten las referencias identitarias localizadas del imaginario nacionalista, pero a su vez describe una gran producción, creación y difusión cultural desterritorializada (ibid pp108-111).

La construcción de la identidad uruguaya tiene mucho que ver con la construcción de lo americano periférico y a su vez de lo que García Canclini localiza como

“hibridación”, lo cual refiere a la mezcla cultural, donde observa que su identidad (la mexicana en su caso) no puede definirse por la pertenencia exclusiva a una comunidad nacional, sino a la pluriculturalidad del escenario poblacional americano, “En esta perspectiva, las naciones se convierten en escenarios multideterminados, donde diversos sistemas culturales se intersectan e interpenetran” (1995, p 108). Si bien la tramas de hibridación de cada cultura van a ser distintas resulta innegable que ellas se dieron en todos los países de América a partir de la conquista, donde de forma sumamente distinta elaboraron sus Estados-nación y sus nuevas identidades colonizadas. Aún así, atravesando estas particularidades América continúa siendo en su conjunto colonial y sometida a las lógicas de dominación capitalistas lo cual determina su campo de acción política, económica y social.

Los Estados latinoamericanos, que han empobrecido los presupuestos y las acciones culturales por la política neoliberal, mantienen mayor presencia todavía en la administración de los bienes ligados a la identidad territorial: sitios arqueológicos, museos, promoción del arte y las artesanías nacionales. Pero ceden a las empresas privadas las industrias audiovisuales, o sea los sectores más dinámicos del desarrollo cultural, donde se producen más innovaciones y se logran repercusiones masivas. En estos circuitos, en los que se registra la mayor transnacionalización y desterritorialización de la cultura, la voz y las imágenes ahora son propiedad casi exclusiva de los empresarios (García Canclini, revista “Nueva sociedad”, 1993, nro 127, pp 23-31).

Ticio Escobar (S/F), en *“La identidad en los tiempos globales”* desarrolla un amplio y profundo estudio acerca del concepto identidad y de las tensiones que en la actualidad se desarrollan a su alrededor, al igual que García Canclini va a problematizar las simplificaciones elaborando campos de complejidad en aquellos lugares donde se tiende a abarcar en forma homogénea problemáticas complejas. Plantea que la identidad y la actual globalización requieren cambios profundos en los clásicos paradigmas o posicionamientos maniqueístas para dar lugar a un trabajo que involucre a las comunidades y a la ciudadanía a la búsqueda de un trazo común que pueda incluir el espacio público. Lejos de ser idealista expresa las problemáticas que esa tarea conlleva.

El espacio de la sociedad civil se vuelve entonces una escena privilegiada para negociar la disputa entre las demandas parciales y el bien común. Conviene pues instalar allí la cuestión de las identidades y, desde ese lugar, apuntar a engancharla con la idea de ciudadanía. Si aquella manifiesta la diversidad y reivindica la diferencia en su expresión más concreta, ésta representa el momento entero y formal promovido por el Estado como principio universal de la igualdad de derechos. Vinculadas entre sí, ambas figuras resultan favorecidas: la de identidad tiene mejores posibilidades de acceder a una dimensión pluralista y una inscripción democrática y la de ciudadanía, a sortear los riesgos de cierto legalismo formalista que a menudo la estanca(p 17).

Capítulo 6

Interpretación de los resultados obtenidos

6 El carácter epocal, geopolítico y cultural de las construcciones simbólicas

Parte del sentido motivador de la promoción y montaje de estatuas y monumentos durante la primera mitad del SXX se debe a la necesidad de la construcción social de un relato colectivo, nacionalista y moderno que sigue una línea de tiempo que se concibe como progresivo, lineal y racional, ante la idea de un colectivo con rasgos comunes producto de interpretaciones discursivas acordadas por quienes en cada período se sitúan en territorios socioculturales de poder. Estos ejercicios en general dejan de lado una parte sustancial de la cultura “popular” que es considerada menor en status y valor.

En la constitución de estas piezas sin embargo se pueden reconocer las lógicas ideológicas y constructivas que las fundamentan y que manifiestan su complejidad.

En esta construcción guiada, planificada y pautada entra en juego explícita o implícitamente la función ritual para la cual la obra fue creada, operación que en los albores del S XX sigue en pie dentro de las formas identitarias de construcción del relato y la identidad de un pueblo o nación. Sucede que durante este período este tipo de obras aún se manifiestan en su función ritual dentro de la composición del colectivo social (Castoriadis,2013),en el camino progresivo de la secularización que va a trasladar el sentido ritual al sentido cívico, sin delimitarse con claridad su relación en la función social que desarrollan. Cuestión que resulta clave a la hora de colocar en diálogo la composición simbólica del Estado y su retroalimentación y vínculo directo con la captación social y la construcción colectiva e imaginaria de sentidos, de homenajes y de validaciones socio históricas e identitarias.

En el transcurso de esta nueva nación que no llega a 200 años de institucionalización, la fundación de determinadas figuras simbólicas fue necesaria como elemento unificador para las lógicas occidentales europeas imperantes.

Para la construcción del relato histórico fueron necesarias figuras y formas coloniales y poscoloniales que validaran la institución gubernamental en este caso bajo la forma democrático republicana del Estado-nación.

Lo simbólico y representativo del modelo, lejos de ser estable y permanente, se mantiene en tensión, se cuestiona y rearma en su carácter dialéctico como parte del entramado sociopolítico y cultural. Resulta de aporte el análisis que realiza Peluffo, Gabriel en “Crisis de un inventario” (Achugar Caetano, *Identidad uruguaya:Mito, crisis*

o afirmación? 1992, pp 63-75), sobre el trazado y crisis del carácter identitario y la construcción artístico cultural uruguaya, en cuanto crisis de las hegemonías habilitadas para diseñar el proyecto colectivo de país.

Peluffo observa entre 1905 y 1975, la crisis de la hegemonía de un modelo cultural desarrollado por la *intelligentsia* uruguaya entre el batllismo y la dictadura militar.

Además detecta una “crisis en las representaciones imaginarias del Estado -Nación, es decir la obsolescencia de los contenidos y las formas simbólicas con que los ideales del Estado han sido representados ante la colectividad nacional”(Ibid, p 64).

Por último advierte una

crisis en la representatividad cultural del Estado-Nación”, advirtiendo que los individuos se sienten a sentir representados en los ámbitos pequeños del relacionamiento social inmediato, razón por la cual el Estado-Nación “transfiere al área privada la casi totalidad de iniciativas en materia de investigación, experimentación y promoción en el ámbito artístico-cultural” (ibid).

En el período del FA EP el Estado-nación tiene más relación con la gestión que con el cambio de modelo, quizás en el batllismo sí representó un cambio de modelo en cuanto se constituye como la consagración del sistema republicano democrático, bajo su configuración Estado-nación moderno, sistema que respalda y confirma el capitalismo financiero.

El FA EP continuará este modelo realizando cambios respecto a la distribución y la gestión del gasto público y la regulación (en la medida de lo posible) de lo privado. Sin embargo, y como parte de la clase gobernante y sostén habilitante del sistema, el FA EP no discute el mito fundante, territorio, unificación, identidad. Observamos en este estudio que lo toma, lo integra y lo reformula con adaptaciones vinculadas a las nuevas formas vinculares y mediatizadas de las sociedades contemporáneas.

Resulta de aporte el análisis de Peluffo, ya que observa la dificultad del sostén representativo simbólico identitario del Estado-nación en la actualidad, como resultado de la sumisión del patrimonio comunitario y la identificación colectiva a las lógicas neoliberales del capital, tomando en cuenta a su vez que en Uruguay hay una intrincada relación entre Estado, Nación y Patrimonio colectivo (Ibid, p 67).

6a Construcciones monumentales y obra pública como elementos fundantes

Durante la primera mitad del siglo XX se fueron constituyendo una serie de obras arquitectónicas y se levantaron monumentos en homenaje a determinados líderes que

se configuraron como fundadores del territorio donde se circunscribe la República Oriental del Uruguay; ambos fueron elementos constitutivos para la construcción de una cohesión social de modelo europeo que comprendió estructuras institucionales, y su correspondiente significación simbólico emotiva en monumentos y estatuas monumentales que representaron lo heroico de la construcción de la patria.

En relación a los modelos estéticos que sostuvieron y sostienen el Estado-nación observamos que si bien parte de los discursos han cambiado, a nivel estructural aún persiste la conformación de un modelo que es servil al capital. De este modo por ejemplo el Palacio legislativo, que se levanta en 1925 como símbolo del sistema democrático-republicano, sostiene en su nombre la herencia cultural europea que hace que se llame “palacio”, símbolo representativo de un sistema que fue derrocado por la burguesía (revolución francesa). Y que además como tal, el reino(más allá del indirecto ejercido en la colonia) no fue un sistema que pueda ubicarse como referencial o identitario de nuestra cultura. De este modo podemos observar como parte de las construcciones arquitectónicas fundantes (ramba, palacio, estadio), actualmente patrimonializadas, refieren a modelos europeos que basados en lo masculino, el orden, lo racional y el control, no tienen una relación identitaria tan clara ni tan directa con el imaginario social. En cierta manera ocurre un doble juego, la vida cotidiana de la gente va tomando, se va impregnando e incorporando estos elementos como propios. Se van convirtiendo en patrimonio las construcciones del Estado-nación desde las prácticas diarias, además de los discursos que las legitiman.

6b El concepto heróico fundante y su relectura habilitante

Cabe observar como el recurso de la estatuaria mimética se ha ido dejando de lado y los relatos se han ido construyendo con una tendencia mediática cada vez más acentuada donde se produce cierta mercantilización de lo identitario, fomentando en el sujeto cierto consumo como mecanismo identitario colectivo, acentuado además por liderazgos efímeros que saturan desde lo mediático pero que no sostienen desde lo estructural.

Al estudiar la representación mimética de Artigas tanto en el 900 como en el 2000, más allá de sus reinterpretaciones, cabe preguntarnos hasta donde estos monumentos nos representan y que representan. Es decir, cuánto de estas representaciones, de ese modelo que es instrumento del Estado-Nación, resulta identitario o hace eco en el pueblo en su conjunto. Hemos de agregar a su vez que la construcción del héroe fundador de la nación, no se da en forma aislada, sino, como observa Achugar (*Cadernos do centro de pesquisas literarias da Pucrs*, vol 6, 2000), este es difundido y establecido a partir de “parnasos nacionales”, himnos, antologías, fiestas patrias,

monedas, esculturas, cuadros, banderas. Es decir, hay un sistema letrado a cargo de esta difusión con variedad de elementos simbólicos utilizados como sostén imaginado (pp 18-20) “los parnasos nacionales contribuían a construir el “orden ritual” necesario para consolidar el imaginario nacional” (ibid, p20).

6c Patrimonio como valorización de lo propio en su dimensión epocal

El análisis de estos logros y el lugar que generan desde el punto de vista simbólico, tiene anclajes vinculados al valor patrimonial de bienes materiales e inmateriales, valor que dista a su vez de las implicancias que tenía hace cien años el concepto de patrimonio y cuales eran en ese entonces los referentes autorizados.

García Canclini, Nestor en “Los usos sociales del patrimonio cultural”(S/F, p 18), problematiza el lugar de lo patrimonial y la necesidad de un cambio de perspectiva en relación a su concepción y a su tratamiento, ya que “las desigualdades en su formación y apropiación exigen estudiarlo también como espacio de lucha material y simbólica entre las clases, las etnias y los grupos”.⁵²

Es observable por ejemplo, la tensión identitaria alrededor del héroe heroico del 900 vs el héroe lúdico (festivo) del 2000. En el 900 existía algo heróico y serio en las conmemoraciones patrióticas, que de la mano de los letrados autorizados fué estableciendo el orden y las figuras de relevancia elegidas. En lo que respecta por ejemplo a los “parnasos nacionales”, Achugar, Hugo, analiza como de la mano de la letra durante el siglo XIX hubo una “actividad performativa”, que permitió la participación de los grupos excluidos en dichas fiestas, es decir “las mujeres, los indios, los negros, los analfabetos, los no propietarios”.

En el 2000 si bien se mantiene la figura del prócer, los discursos y performance que se desarrollan a su alrededor van a tener un carácter más lúdico, más sujeto a la multiplicidad de interpretaciones. Esto se puede observar a partir de la muestra “*Un simple ciudadano*”, y por ejemplo a partir del nombre “*fiestas del bicentenario*” en sustitución de conmemoración, acto, ceremonia. Es un cambio discursivo que implica significancias apreciables, cuestión que me interesa poner en diálogo en relación a las prácticas contemporáneas (S XXI) alrededor del ser colectivo, que justamente

52

https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/documentacion_migracion/Cuaderno/1233838647815_ph10.nestor_garcia_canclini.capii.pdf&ved=2ahUKEwi4pqzKvO2HAXVqHLkGHaeZPesQFnoECBoQAQ&usq=AOvVaw1z9tkqbXDC_3urd3D1jCcc

vivencian sus momentos de ruptura o pasaje desde la construcción del Estado-nación en los inicios del S XX.

Me interesa mencionar que en el período de gobierno del FA EP, se van a colocar en valor prácticas artístico culturales que no pertenecen al eje eurocéntrico que modelaba el 900, pero que sin embargo, son actualmente políticamente correctas. Se ponen en escena valorizaciones globales, es decir, el ámbito que juzga el valor patrimonial de tal o cual bien responde a criterios universalizados que tienen que ver con la hegemonía. Esto nuevamente no es tan visible y tiene que ver con construcciones discursivas muy potentes y acordadas como verdades globales. Mi intención es advertir la implicancia del sistema capitalista, donde bajo diversos organismos y procedimientos validantes, logra imponer elementos generales de reconocimientos universalizados que poco tienen que ver con los mecanismos internos, locales, de conservación o validación de sus propios bienes patrimoniales. Pues muchas veces los códigos y lógicas de las poblaciones involucradas se encuentran al margen de los discursos y prácticas hegemónicas que emiten las reglas y condiciones.

Esto guarda relación con el sostenimiento del Estado-nación salvaguardando un patrimonio, que muchas veces en pos de su existencia (la del Estado-nación), fué exterminado. Miremos las poblaciones indígenas en América central o la persecución y exterminio del gaucho en el Río de la Plata. Se precisó y aún se precisa, expulsar esas poblaciones para el óptimo funcionamiento del sistema capitalista.

Por último mencionar que la estructura socio política Estado-nación, se afirma en la propiedad territorial y patrimonial para auto validarse. Ambas tienen componentes simbólicos y reales que se apoyan en justificaciones basadas en la propiedad privada y en el liberalismo económico. Estas lógicas generan por principio marginalidades y desplazamientos pues están apoyadas en un sistema que los necesita y promueve.

En los dos períodos estudiados, el constructo Estado-nación, es el encargado de las políticas públicas y las construcciones simbólico identitarias, asuntos que en forma levemente distinta (con capacidad de adaptación), este seguirá construyendo y modelando en defensa de sus intereses y su continuidad.

6 d Síntesis: la relación dialéctica entre el imaginario colectivo y su materialización a partir de objetos simbólicos

El hombre: ya no vive solamente en un puro universo físico, sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen parte de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana (Cassirer 1963, p 47)

Enfocando el análisis de las representaciones estudiadas hacia una articulación entre política y arte trabajaré sobre las formas simbólicas y su relación con el lenguaje y el arte dentro de las estructuras políticas y socioculturales, ya que las representaciones estudiadas constituyen formas simbólicas que manifiestan visiones políticas y estéticas del mundo, concepciones acerca de la identidad, el imaginario colectivo y la proyección sociopolítica de la cultura en un momento histórico particular.

Estas representaciones son producto del hombre que como animal simbólico accede al pensamiento relacional y logra abstraer y construir un lenguaje no solo racional sino emotivo, poético e imaginativo más abarcativo (Cassirer 1963 pp 48-66). Son formas que pertenecen al medio artificial de lo simbólico creado por el hombre para acceder a la realidad compleja del mundo donde se engarzan la memoria, la imitación, las representaciones y los significados (ibid,pp 85-88).

La relación entre la construcción político discursiva del Estado a partir de sus representaciones simbólicas y los imaginarios colectivos se construye en un vínculo de continuo movimiento y transformación que se va reformulando históricamente y mutando de acuerdo a los discursos, el poder y los acontecimientos, donde en el caso de Uruguay como observa Achugar (1994)

El país nace con la ley, una ley escrita. El acto de habla y de escritura crea una realidad. El performativo de la Constitución no construye, sin embargo, un imaginario. El imaginario no es decretable, es un proceso. En el imaginario social uruguayo y argentino las constituyentes son apenas un momento que se conjuga con el proceso histórico posterior. En el caso uruguayo 1830 se conjuga con José Batlle y Ordóñez, con Maracaná y la dictadura de los setenta (p93).

En este recorrido entra en juego el pasado vinculado al imaginario y a la construcción colectiva de la memoria, tema donde a su vez se ve implicada la identidad. Como aporta Cassirer (1964) a partir de la memoria simbólica el hombre va a repetir y reconstruir su experiencia pasada valiéndose de la imaginación (p 85), es decir construyendo o reconstruyendo mitos como forma de objetivación de su experiencia social (Cassirer 1988, p 60).

En las sociedades americanas colonizadas del s XX el Estado juega un papel fundamental a la hora de organizar, ponderar y fomentar los relatos referidos a la

identidad, la cultura, el arte, y los discursos y prácticas que por este habilitados tendrán relevancia frente a otros en la escena social.

Al ser una sociedad relativamente reciente el concepto de archivo como elemento fundante es de relevancia para la comprensión y validación de determinados símbolos, por lo cual, tomo a Derridá para analizar la construcción de representaciones constitutivas de la nación como parte de la conformación del “archivo fundador del mito país”, Derridá analiza el archivo etimológicamente como lo primero (arkhé), como mandato (arké) en su sentido nomológico (como precepto o norma vigente) y como la casa, la residencia(arkheion). En su estudio se cruzan lo topológico, lo nomológico, el lugar, la ley, el soporte y la autoridad.

En su dimensión fundante como comienzo (vinculado a la naturaleza) y como mandato (vinculado a los dioses) el archivo va a ser consignado, es decir va a otorgar residencia, poner en reserva, pues tiende a consignar un corpus en un sistema de sincronía, lo cual implica a su vez la institucionalización del archivo dentro de una ley donde este se inscribe y el derecho lo autoriza. Sus funciones serán de legitimación, de unificación, de identificación y de clasificación elementos claves para la consagración del Estado-nación Uruguay.

La problematización de este constructo surge en cuanto un archivo es a la vez instituyente y conservador, valida, conserva y normativiza, es decir escoge y particulariza, construyendo así un orden.

Propongo visualizar las representaciones estudiadas en este trabajo como construcción de archivo por parte del Estado, el cual va a impulsar y promover el establecimiento de determinados símbolos fundantes que van a constituirse como figuras móviles e incompletas, nunca acabadas, ni cerradas; elementos fundamentales para analizar y comprender sus movimientos y relativizar sus absolutos.

La construcción simbólica del imaginario país comprende además el campo geopolítico en cuanto lógica colonial que implicó situaciones particulares de dominación respecto a los procesos socio políticos fundantes, en donde cada región colonizada se vió afectada y respondió de forma única no extrapolable, Gorelik desarrolla con exhaustividad la particular resolución rioplatense

En la ciudad latinoamericana la modernidad fue un camino para la modernización, intentó presentar la voluntad ideológica de una cultura para producir un determinado tipo de transformación estructural. América se caracteriza, así, como un territorio especialmente fértil para los conflictos modernos: porque si en Europa los conflictos de valores se van generando y densificando a lo largo del tiempo, en relación más o menos directa con los estímulos que producen los procesos de transformación material, muchas veces notamos en la historia americana que las cuestiones valorativas y conceptuales aparecen en el mismo momento, o incluso antecediendo a los procesos que las generaron en sus lugares de origen. Muchas veces, insisto, las ideas y los climas culturales demuestran viajar más rápido que los objetos y

procesos a los que refieren, y en eso radica buena parte de la riqueza potencial de una historia cultural local, en la posibilidad de explotar ese desajuste permanente, para notar que sus resultados no pueden sino ser originales y específicos (Gorelik, 2003, r 56 p 15).

Integrando este análisis al estudio de las simbologías del Estado, analizaremos las condiciones de producción material que incidieron en las construcciones observadas, relacionando las obras con conceptos localizables del imaginario colectivo de cada época.

La era batllista

La urbanización concentrada en las primeras tres décadas del SXX, implicó el progresivo abandono de los habitantes del campo hacia la ciudad en una lógica industrialista que tuvo como eje la ciudad de Montevideo la cual atravesó una dinámica acelerada de edificación, industrialización y desarrollo vial. El modelo batllista hizo hincapié en la estructura de la ciudad, la planificación y la ejecución de proyectos urbanos, donde, además de la ya mencionada concepción “Republicana con base en el modelo francés” (Caetano, pp 73-74), van a ocurrir modificaciones profundas en las dinámicas socio culturales y económicas que manifiestan una adaptación rápida de la población al nuevo modelo productivo, donde igualmente se albergan memorias, prácticas, usos y costumbres vinculados a su pasado reciente, es decir rural.

La ciudad se expande y crece en movimientos, estilos, inversiones, proyección del espacio público- privado, especulación e inversión inmobiliaria, loteos, remates, vida condensada en conventillos, estratificación social y concentración de poblaciones alrededor de barrios obreros (con eje en las fábricas), burgueses (paisajes y zonas de mayor desarrollo) y de servicios en la lógica de los conventillos (ceranos a la zona de trabajo o de densidad poblacional). Los movimientos ocurren en paralelo y de forma dinámica, el trabajo en los oficios, las fábricas, los servicios de transporte pasando del carro a tracción animal al tranvía, el tren y el automóvil, la comunicación centrada en la flamante radio, los periódicos y el cine. Todas estas transformaciones fueron la base fermental sobre la cual se edificaron los símbolos que estudiamos.

Los símbolos nacionales organizaron con fuerza instrumental la memoria colectiva para la construcción de la nacionalidad, utilizando el pasado como legitimación y creando una historia oficial, plagada -como toda construcción ideológica- de exaltaciones, omisiones y hasta de invenciones (Anatlle, Ponte, 2000, p220).

Monumento a Artigas

En relación a la figura de Artigas observamos una gran diferencia en su función y relato respecto del imaginario colectivo comprendido en cada época. En el 900 se

presenta un Artigas único, heróico y referente estable de un también único pueblo, en el 2000 ese Artigas es otro, simple, sencillo, humano y tiene mil caras, simbólicamente todos los distintos habitantes del pueblo uruguayo.

En 1923 se proyecta un Artigas monumento tradicional, prócer a caballo, fundador de la nación, lazo y valía a partir de una instalación simbólica que evoca un tiempo pasado (el de los caudillos, el del comienzo de la patria o nación) representado a su vez (como fue mencionado) por una figura en cierta forma nucleadora de las diferentes visiones y experiencias de país trazadas hasta ese momento (esto también fué una construcción).

Esta representación es levantada exactamente 19 años después del enfrentamiento entre blancos y colorados que puso fin a la guerra de caudillos⁵³ y que implicó un vertiginoso movimiento del país hacia su centro capitalino (Montevideo), donde la dinámica de los doctores triunfa sobre la de los caudillos, fenómeno sociocultural que se puede observar con claridad en la obra de Florencio Sánchez *M'hijo el doctor*, drama que representa un agudo conflicto de mentalidades entre la generación rural (padre) y la urbana (hijo)⁵⁴.

A su vez, la representación monumental del prócer, inducida a partir de la creación de un relato por encargo *La leyenda patria* (donde se lo exalta y da un carácter heroico), da muestra de un corrimiento hacia nuevas construcciones discursivas apoyadas en la letra escrita (lo podemos analizar antropológicamente desde el previo modelo alfabetizador).

La función de este monumento podría referenciarse como evocativa en vínculo con el pasado como origen, inicio y archivo.

Características de la representación simbólica

Escultura en bronce sobre basamento de granito. Estilo clásico naturalista vinculado al positivismo iluminista. Recorte en el espacio tiempo delimitado, diseñado y dominado de principio a fin.

Se levanta sobre un pedestal rectangular en cuyo centro se desarrolla un bajo relieve en bronce, que representa el éxodo del pueblo oriental.

Corcel sostenido por la mano de Artigas que tensiona las riendas y hace que su cuello y cabeza se retraigan dando una imagen de tensión dominación (vínculo

⁵³ Batalla de Masoller, muerte de Aparicio Saravia durante el gobierno de J Luis Batlle y Ordoñez

⁵⁴ Florencio Sánchez (1875-1915) Nació en Montevideo. Fué cronista satírico a los dieciséis años, soldado militante del Partido Blanco a los veintidós, periodista, conferencista, traductor, pensador libertario y se consagró como dramaturgo a los treinta, a pesar de haber cursado solo la enseñanza primaria. La bohemia, los apremios económicos, los dramas sociales incidieron en su historia y fueron tema de su obra.

<https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/68191>

dominador-dominado).

Animal fuerte, “percherón” (no es un caballo criollo) vigoroso y no parece haber sido sometido a situaciones adversas (por ejemplo, la guerra o el esfuerzo del trabajo); da la imagen de un caballo con equilibrio físico, brioso, estilizado.

Su cola está en movimiento, sus piernas, su cabeza, sus orejas, está en acción, va hacia alguna parte.

Se observan al detalle los artefactos civilizatorios que lo hacen un caballo domado y preparado, se ven la montura, los estribos y las riendas que a su vez son “usados” por el jinete.

Discursos que sostienen la representación

Ley de 23 de marzo de 1906. El presidente de la República DECRETA:

Artículo 1.º Eríjase en la plaza de la Independencia un monumento a la inmortal memoria del General José Artigas, precursor de la nacionalidad oriental, prócer insigne de la emancipación americana.

Se fundamenta en la necesidad de la construcción social de un relato colectivo, nacionalista y moderno, que sigue una línea de tiempo que se concibe como progresivo, lineal y localizable ante la idea de un colectivo con rasgos comunes o con interpretaciones discursivas acordadas por quienes en cada período ejercen territorios socioculturales de poder.

Implicancias sobre el imaginario país

La pertenencia a un pasado heroico personificado en un caudillo héroe referencial, origen, inicio y archivo.

La identidad unificadora de ese pasado fundante que antecede a la constitución del Uruguay y se aleja de la contienda blancos-colorados.

Artigas único, heroico (valiente, fuerte) referente común de un único pueblo.

Colocado en la plaza independencia donde está la puerta de la Ciudadela, entre el Montevideo antiguo y el del porvenir.

La enseñanza de parte de su legado en las escuelas

Rambla de Montevideo

La gran inversión que se desarrolló para la construcción de la rambla de Montevideo como una forma de urbanismo basada en el modelo francés, implicó la promoción de valoraciones estéticas y modelos de prácticas socio culturales fomentados por la burguesía directriz, que valorizaba el ocio, las prácticas del tiempo libre en cuanto espacios de socialización (cine, teatro, cafés) y la promoción del “uso” de espacios al aire libre (parques, baños de mar) como modelo de vida saludable. La rambla representaba por tanto una forma estructural progresista y racional, fundamental para albergar las nuevas prácticas promovidas para la sociedad de masas.

Donde sin embargo no se puede obviar la elección de las zonas que la comprendieron y el modelo burgués implicado

Los desfiles de carnaval una práctica tradicional de Montevideo se van a desarrollar en esta nueva arquitectura propuesta a partir de la rambla donde carros alegóricos, automóviles y variados tipos de decoraciones presentarán sus galas en sociedad.

Características de la representación simbólica

Estilo arquitectónico sin decorados, austero, en granito rosado que marca una línea continua de recorrido costero.

Se compone de bahías naturales, penínsulas, puntas rocosas y playas.

Actualmente es una de las principales vías de tránsito rápido de la ciudad.

Discursos que sostienen la representación

Forma de urbanismo basada en el modelo francés, proyecto de paseo costero está vinculada al carácter portuario de la ciudad desde una perspectiva turística e higienista.

hecho cultural integrador para la época, unicidad de un paisaje, la apertura hacia el mar y la concreción de un modelo abierto y equitativo en vínculo con ciudadanos hiperintegrados.

Implicancias sobre el imaginario país

La libre accesibilidad a toda la costa, promoviendo prácticas burguesas del “naciente” tiempo libre (cines, teatros, confiterías) que valorizaba el ocio, y la promoción del “uso” de espacios al aire libre (parques, baños de mar) como modelo de vida saludable y deseable.

Como espacio de socialización

Representó una proyección turística para el Uruguay que ingresa a un “modelo-mundo” cultural de hábitos urbanos y masivos.

Toda la rambla costanera va a volcarse hacia las zonas donde se han instalado la burguesía y las clases altas montevidéanas, excluyéndose de esa proyección la zona oeste de Montevideo comprendida entre Capurro, La teja y El cerro (villa Cosmópolis).

Palacio Legislativo

En relación a la construcción del Palacio Legislativo cuya inauguración es el 25 de agosto de 1925 fecha que homenajea los 100 años de la declaratoria de la independencia del Uruguay, el edificio es realizado con referencia a un modelo neoclásico de europeo⁵⁵ que desde el punto de vista formal integra elementos de ese estilo representados en la estructura arquitectónica y en la estatuaria simbólica y

⁵⁵ Neoclásico. La arquitectura neoclásica es un estilo que se caracteriza por su inspiración en la antigua Grecia y Roma. Retoma elementos arquitectónicos de la época clásica. Surgió en Europa a finales del siglo XVIII como una reacción a la excesiva ornamentación del estilo barroco, buscando una estética más sobria y equilibrada
<https://www.inesem.es/revistadigital/disenyo-y-artes-graficas/la-arquitectura-neoclasica-un-regreso-a-la-grandeza-del-art-e-clasico/>

decorativa, con elementos culturales identitarios como las pinturas realizadas por encargo, referidas a sucesos claves en la conformación del Uruguay⁵⁶.

Con el título "El suntuoso palacio que hoy se inaugura" publicaba El Bien Público: "Hoy, 25 de agosto, solemnizando el centenario de la declaratoria de la Florida, los representantes del pueblo uruguayo...abandonarán la vieja y castellana casona que desde la primera legislatura les ha servido de albergue y sentarán sus reales en el flamante, suntuoso y renacentista palacio que se ha construido en un barrio avanzado de la nueva ciudad que se extiende" (texto extraído del CDF Montevideo, adjunto al pie de fotografía (Foto: 03986FMHGE.CDF.IMO.UY - Autor: Sin datos/IMO).

Me interesa destacar la enorme inversión que este edificio representó para el país y como fue defendida desde las autoridades de gobierno en cuanto garantía de reputación y orgullo, donde se garantizaba la ubicación de Uruguay en un "mejor status" respecto a la escala política mundial (occidental), sin embargo hubo quienes desde la oposición se manifestaron totalmente en desacuerdo con esta "desmesurada" inversión (Figari, entre otros ya mencionado). Respecto a la relación con el imaginario de prestigio que este edificio acarrearía es interesante observar el llamado público que se hace a colaborar con piedras para su construcción donde se colocan lugares específicos donde depositarlas, así como la opción de realizar su revestimiento con mármoles de las canteras de Maldonado⁵⁷.

Características de la representación simbólica

Modelo neoclásico de europeo que desde el punto de vista formal integra elementos de ese estilo representados en la estructura arquitectónica y en la estatuaria simbólica y decorativa, con elementos culturales identitarios como las pinturas realizadas por encargo, referidas a sucesos claves en la conformación del Uruguay.

La jura de la constitución de 1830 de Blanes Viale, 1925; *Una visita al campamento Artigas en el Cerrito* de Manuel Rosé, 1924; *Las instrucciones del año XIII* de Blanes Viale; *La batalla de las piedras* de Manuel Rosé (Paz Arrarte, 1995, p 33-53).

Consta de representaciones del trabajo, la justicia, el arte, la ciencia, la medicina, la industria, distintas actividades vinculadas al progreso y a la ética que simbolizaba las aspiraciones de un país democrático, próspero y virtuoso (ibid 38).

⁵⁶ Las pinturas más relevantes son *La jura de la constitución de 1830* de Blanes Viale, 1925; *Una visita al campamento Artigas en el Cerrito* de Manuel Rosé, 1924; *Las instrucciones del año XIII* de Blanes Viale; *La batalla de las piedras* de Manuel Rosé (Paz Arrarte, 1995, p 33-53).

⁵⁷ Recogiendo las aspiraciones expresadas por la Comisión del Palacio, en junio de 1915 el arquitecto Moretti propuso para el revestimiento y ornamentación del Palacio la utilización de mármoles nacionales provenientes de las canteras de "Nueva Carrara" (más conocidas por el nombre de canteras de Bargueño) en el departamento de Maldonado. El contrato entre el Estado y la Compañía de Materiales de Construcción -dueña de las canteras- se firmó el 26 de noviembre de 1915, en el que constaba que la empresa se encargaría del suministro, labra y colocación en obra del mármol para el revestimiento interno y externo del edificio (texto extraído del CDF, adjunto a la fotografía Fachada principal del Palacio Legislativo durante su revestimiento. Año 1917 (aprox.) (Foto: 1213FPMA.CDF.IMO.UY).

Discursos que sostienen la representación

Este edificio representó una enorme inversión para el país y como fue defendida desde las autoridades de gobierno en cuanto garantía de reputación y orgullo, donde se garantizaba la ubicación de Uruguay en un “mejor status” respecto a la escala política mundial (occidental). Hubo muchas resistencias dentro de la propia clase política se lo llamó “el palacio del oro” (citado en Diario el Siglo Figari, Herrera, Chiappara).

Implicancias sobre el imaginario país

En la magnificencia de su instalación, el estilo y significaciones simbólicas que porta se intentan fundar desde la primacía del canon europeo imaginado los ideales de la razón, la república, el progreso, el orden y la civilización.

Status, reconocimiento a nivel mundial, discursos republicanos, democráticos, progresistas, conformación del país modelo de cara al futuro.

Estadio Centenario

Con la construcción del estadio Centenario cuya inauguración es realizada el 18 de julio 1930 suceden otros fenómenos en la intersección representación-imaginario colectivo ya que la incidencia de la industria cultural va a ser clave en cuanto inversión para un consumo de masas en progresivo crecimiento, y como integración en un modelo espectacular mundial en desarrollo. El fútbol como deporte relativamente reciente⁵⁸, implicó la difusión de una práctica masculina de procedencia inglesa, que se estableció en Uruguay a partir de la segunda mitad del S XIX y se va a estimular y difundir con énfasis luego de las dos victorias olímpicas de 1924 y 1928.

Analizar la práctica del deporte y sus lógicas vinculares y performáticas no es materia de este trabajo, sin embargo hemos de observar el carácter simbólico del nombre utilizado para su inauguración: “*estadio Centenario*”, título que poco tenía que ver con la práctica del deporte en sí, y que a su vez refería a la jura de la constitución de 1830, pasado fundante del Uruguay, referencia identitaria de su conformación institucional⁵⁹.

Observando al detalle las nomenclaturas internas del estadio (ya mencionadas) podemos reforzar este vínculo al advertir los nombres colocados a las tribunas y plateas⁶⁰ establecidos en relación a las victorias pasadas de los juegos Olímpicos, a los juegos en sí y a la referencia identitaria del continente americano. La identidad del imaginario colectivo se va construyendo en este caso en la intersección de representaciones y discursos donde se cruzan tiempos y acontecimientos.

⁵⁸ Fundación del Curc, fundación del CNF.

⁵⁹ Discusión aún no dirimida acerca de cuál es el acontecimiento más relevante respecto a la conformación definitiva del Uruguay como tal

⁶⁰ Tribuna Ámsterdam y Colombes en homenaje a las victorias de los Oros olímpicos de 1928 y 1924. Platea Olímpica en homenaje a los juegos y América en relación al continente.

Características de la representación simbólica

Diseñado específicamente para partidos de fútbol en hormigón armado, con capacidad para 80.000 personas. Cuenta con 4 tribunas independientes, desde las que se logra una muy buena visibilidad, divididas por amplias escaleras de distribución que favorecen la circulación y rápida evacuación del público.

Las tribunas de cabecera se llamaron *Colombes* y *Ámsterdam*, en honor a las ciudades donde el Uruguay salió campeón olímpico en 1924 y 1928.

El monumento mayor es la *Torre de los Homenajes*, que además de ser un mirador, simboliza el timón de un barco, principal medio en el cual llegaban los inmigrantes; sus nueve balcones representan las nueve franjas de la bandera uruguaya.

Discursos que sostienen la representación

Se impulsó su construcción luego de las dos victorias olímpicas de 1924 y 1928 que implicaron un reconocimiento a escala mundial.

La incidencia de la industria cultural va a ser clave en cuanto inversión para un consumo de masas en progresivo crecimiento, y como integración en un modelo espectacular mundial en desarrollo.

Implicancias sobre el imaginario país

Además de la inversión estructural, la difusión y la promoción. La elección del nombre refleja un imaginario, una proyección y un vínculo identitario que conecta el pasado hacia el futuro.

De forma adelantada se va a construir en 1930 (recién ocurrida la crisis del 29), en un país tercermundista, un edificio que observado desde la actualidad es representativo de uno de los grandes negocios del capitalismo global. Esto incide en la conformación simbólica del imaginario país en forma muy cercana y a nivel socio cultural representa un elemento de sostén identitario civilizado y potente. Imaginario de campeones, de país chiquito que hace historia "*La Garra charrúa*".

Era progresista

Respecto al análisis sobre las representaciones del segundo período estudiado 2005-2020, las temáticas se mantienen, si bien las formas, los procedimientos y los discursos construidos van a modificarse de acuerdo a cambios globales y locales en los contextos de producción material y discursiva.

Las tres representaciones observadas pueden agruparse de la siguiente forma:

Los festejos del bicentenario.

Inaugurados en 2011 el segundo gobierno del Frente Amplio en relación a la figura de Artigas⁶¹, partiendo de sus hazañas, se va a desarrollar una narrativa emotiva y

⁶¹ Fecha que se determina en ese período implicando la figura fundante de Artigas previa a la existencia de Uruguay como tal.

evocativa como producción y promoción de prácticas performáticas que mezclaban vivencias directas del público con actores contratados, lo rural con lo urbano atravesado por lo mediático (por ejemplo la filmación de las caballadas y el campamento con fogones en el Ayuí), mega show de música y artes escénicas, asados y pruebas de campo (estructura de la fiesta ya descrita en el trabajo). Estos festejos implicaron el concepto de sociedad hiperintegrada (ya mencionado), donde campo y ciudad, rock y folklore, artificio y naturaleza parecían poder convivir.

Características de la representación simbólica

Fiestas performáticas con distintos estilos: Artistas como centro (mega show de música y artes escénicas) y espectadores (consumidores); artistas y espectadores integrados (fotografías colectivas integrando público con actores contratados); ciudadanos protagonizando activamente la fiesta asados y pruebas de campo, lo rural con lo urbano atravesado por lo mediático (por ejemplo la filmación de las caballadas y el campamento con fogones en el Ayuí). Producciones artísticas pautadas y sustentadas por el Estado (escénicas, musicales, audiovisuales, plásticas, literarias).

Discursos que sostienen la representación

Una narrativa emotiva y evocativa como producción y promoción de prácticas performáticas que mezclaban la historia del período artiguista con una multiplicidad de prácticas culturales que integran el país.

“La comisión del bicentenario Uruguay” creada en 2011, definió que el hecho histórico más destacado a conmemorarse sería “la Redota”. “Derrota que creó el sentimiento de grupo al que se remontan nuestros orígenes como sociedad” (Bicentenario Uruguay, 2011, p 221).

Implicancias sobre el imaginario país

Actualización de los sucesos de la gesta artiguista como representaciones apoyadas en festejos

Estos festejos implicaron el concepto de sociedad hiperintegrada, donde campo y ciudad, rock y folklore, artificio y naturaleza parecían poder convivir.

Las autoridades de gobierno participando en cercanía en los distintos eventos

José Artigas, un simple ciudadano.

La exposición y la publicación como producción de archivo de carácter gráfico y narrativo alrededor de la figura del prócer, desde el comienzo el título propone un giro narrativo respecto a la concepción de ese otro Artigas “moderno” de 1923 cuyas características heroicas fueron exaltadas en el monumento y en el texto evocativo ya

mencionado (la leyenda patria). Esta producción de imágenes y relatos lo coloca como un hombre común, también un referente pero ya no heroico sino diverso y plural, democrático, actualizado.

Características de la representación simbólica

Exposición formal con las piezas de arte (cuadros, objetos, esculturas) en el Museo Histórico Nacional.

Edición del libro y catálogo que despliega análisis en tres sentidos, Ariadna Islas acerca de lo histórico político en relación a la evocación artística de Artigas, Laura Malosetti respecto a la figura de Juan Manuel Blanes.

Ana Frega acerca de los monumentos a Artigas desde una perspectiva histórica, política e identitaria.

Discursos que sostienen la representación

El título propone un giro narrativo respecto a la concepción de ese otro Artigas “moderno” de 1923. La muestra es validada dentro de los festejos del bicentenario como producción de archivo que denota la historia de Artigas y las innumerables implicancias y producciones que conforman el acervo cultural a su alrededor.

Implicancias sobre el imaginario país

Producción que implicó montaje y producción de archivo alrededor de estudios, obras plásticas y pictóricas alrededor del imaginario artiguista con un alcance más acotado a los núcleos culturales integrantes de esos consumos y producciones.

Respecto al nombre: “un simple ciudadano” y la simplificación de su nombre simplemente “José Artigas” dan cuenta de la desmitificación del héroe, colocándolo en un lugar de cercanía tal que le quita los ropajes galantes de lo clásico.

Otro punto a analizar es el concepto de “ciudadano”, utilizado en el título. Esta ubicación deja afuera cualquier rasgo debatible y lo ubica en un territorio de acuerdo colectivo alrededor de su figura y su rol. Este ciudadano en cuanto su compromiso y participación con la vida pública es independiente del oriental, cisplatino, uruguayo, general, paisano, jefe de los orientales. Es en cierta forma casi un atributo que contribuye al consenso colectivo alrededor de su indiscutible figura.

Tango y Candombe, patrimonio cultural intangible de la humanidad.

El reconocimiento por parte de la UNESCO del candombe y el tango del Uruguay (y de la Argentina respecto al tango), resultado de una revalorización de la cultura popular en cuanto a su aporte en la construcción de la identidad nacional. Este punto permite una contrastación clara con los conceptos de patrimonio e identidad sostenidos en el 900, los cuales ocasionaron la marginalización de prácticas como el candombe y el tango hoy integradas.

La ubicación del candombe como práctica cultural tiene dos espacios de despliegue; por un lado dentro de las fiestas del carnaval, por otro, en los barrios de Montevideo. Ambos fenómenos fueron regulados y reglamentados desde el Estado en forma

constante, ocasionando cambios profundos en sus dinámicas y estructura⁶²(el juego, el candombe y las fiestas de carnaval como ya mencionamos fueron objeto de disciplinamiento en el 900).

Características de la representación simbólica

Composición de música, danza y poesía

Con ritmos características y elementos estético formales particulares

El Tango, manifestación cultural urbana que conjuga música, danza y poesía. en la que confluyeron inmigrantes europeos, descendientes de esclavos africanos, gauchos llegados del campo y criollos nacidos en la ciudad. Hijo de las clases populares de Buenos Aires y Montevideo

El Candombe fue la música, la danza y la la expresión religiosa, es una tradición de origen negro nacida en el seno de una veintena de comunidades africanas que fueron traídas a América del Sur como población esclav

Discursos que sostienen la representación

Reconocimiento por parte de la UNESCO del candombe y el tango del Uruguay (y de la Argentina respecto al tango), resultado de una revalorización de la cultura popular en cuanto a su aporte en la construcción de la identidad nacional.

Nuevas concepciones acerca de la cultura nacional que llevaron a los gobiernos a gestionar (trabajo mediante) el reconocimiento a nivel global

Implicancias sobre el imaginario país

Valorización y reconocimiento por parte de la comunidad internacional (UNESCO) y el gobierno nacional de prácticas históricamente marginales

Apropiación “validada institucionalmente” de esas prácticas de carácter popular

Introducción de estas en el mercado de bienes culturales lo cual produce su inserción en las dinámicas de la producción artística y todo lo que ello implica (producción, reproducción, inversión, espectacularización)

Actualmente los cambios en relación a las dinámicas del mercado de la industria cultural hicieron que su validación en cuanto espectacularización cada vez mayor fuese realmente servil a los intereses que Prats (2000) desarrolla como políticos, económicos y científicos. Cada uno de estos campos de intereses jugará un papel específico e interrelacionado en el puzzle que habilitará la “activación” del patrimonio

⁶² El desarrollo cultural, histórico y sociológico del pueblo uruguayo, cuenta en la construcción identitaria de sus relatos con el Carnaval (costumbre y/o rito) inscripto en el pueblo desde los comienzos de la nación (fenómeno urbano acentuado claramente en Montevideo), es en el desarrollo del proceso de construcción ciudadana y democrática, y en el ingreso progresivo al capitalismo y mercantilización de la cultura, que la forma, los modos y los sentidos del Carnaval se van modificando “con sus irreverencias y sus característicos desbordes, el Carnaval fue destinatario sistemático de la prédica disciplinadora, y sus múltiples y ambivalentes alternativas reflejaron puntualmente las tensiones que pautaron una transición semejante” (Alfaro 1998, p15).

“candombe”, históricamente desvalorizado y recientemente ponderado. Donde como el autor menciona, el patrimonio como “invención y construcción social”, va a inventar discursos sobre la realidad y legitimarse mediante distintos procedimientos (ibid. pp 115-116).

Las tres representaciones estudiadas implican el imaginario colectivo en cuanto constituyen parte del patrimonio que como desarrolla Canclini (1993) abarca la herencia de cada pueblo (sus tradiciones), pero también la relación de estas herencias con las necesidades y prácticas contemporáneas habilitadas a su alrededor, así como la selección de piezas

o herencias privilegiadas por las clases hegemónicas, y las producidas por las subalternas (ibid., p 17), que por lo general han contado con escasa visibilidad y la mayor parte de sus producciones han sido históricamente olvidadas.

Las actividades destinadas a definirlo, preservarlo y difundirlo, amparadas por el prestigio histórico y simbólico de los bienes patrimoniales, incurrir casi siempre en cierta simulación al pretender que la sociedad no está dividida en clases, etnias y grupos, o al menos que la grandiosidad y el respeto acumulados por estos bienes trascienden esas fracturas sociales (Canclini, ibid, p17).

Comprendido el patrimonio cultural como “aquello que se considera digno de su conservación independiente de su utilidad” (Prats, 115) es que en este período el gobierno

progresista propone una relectura de parte de ese patrimonio, que intentará ajustarse a ese “nuevo” sistema identitario atravesado de nuevas prácticas y consumos.

Problematizando el alcance del fenómeno monumental y patrimonial en las sociedades capitalistas contemporáneas, Choay reflexiona acerca del consumo y de la “puesta en escena” del monumento y de los bienes patrimoniales presentados como espectáculos, decorados y exaltados en la noche mediante dispositivos lumínicos, proyectados con todo tipo de imágenes y tecnologías

Institucionalmente asociado a la iluminación en los bien llamados “espectáculos de luz y sonido”, el sonido participa también en la escenificación. Pero sonido, música y discurso operan sobre el espectador y no sobre el monumento. Ahora es el público el que pasa a ser condicionado y al que se trata, efectivamente de dis-traer y de di-vertir (del monumento) (Choay,2007, p 197)

6e Conclusiones

Los Estados-nación tienen la necesidad de construir representaciones simbólicas identitarias como elementos de coerción social que sostienen la validez del propio sistema. En cierta forma se construye un discurso que consolida y valida “la nación”.

Estos elementos tienen componentes históricos que implican un orden del discurso, la memoria y el archivo habilitantes, que fueron en el caso de América producto de la colonización-colonialidad europea, con determinados discursos, saberes y poblaciones que sujetas al imperativo eurocentrado construyen sistemas de organización político social a la orden del capital.

La validación y elección de determinados símbolos implica una selección, esto significa que hay quienes se favorecen y quienes se marginan. Estas lógicas están habilitadas por mecanismos heredados de forma y de concepción que tienden a “sostener” los privilegios de clase y los sistemas de poder habilitados dentro del propio sistema.

En los casos estudiados la construcción de elementos simbólico identitarios se sostiene a partir de ciertos “componentes estables”, pero a su vez se van modificando algunas formas y relatos que funcionan como palimpsesto y son reescritos en el acontecer histórico de acuerdo a los intereses y perspectivas de quienes ejercen lugares de poder económico, político, socio cultural y académico.

El sistema tiende a conservarse, es decir, a su supervivencia. Esto implica mecanismos de control pero también de adaptación, lo que puede observarse en cómo los símbolos, su interpretación y su resignificación están en continua tensión y construcción de vigencia.

Toda construcción simbólica tiene elementos arbitrarios, imaginados y proyectados sobre la realidad social que son tomados y resignificados por esta en forma dialéctica.

El Estado-nación como estructura actualmente dominante va a seguir buscando y construyendo sus mecanismos de validación, estos pueden modificarse a niveles inimaginados, de hecho el cuestionamiento actual al “sentido” o valor del concepto de identidad es uno de los problemas que acucian a las sociedades contemporáneas. En este debate se ponen en juego las nuevas y necesarias construcciones alrededor del concepto de identidad, que implica, como es construída y cuan necesaria resulta para el sostén de la coerción social.

Capítulo 7

Codas

Voy a hacer mención a dos fenómenos que guardan relación directa con el estudio y que no están dentro de la estructura de la tesis por razones de corte y encuadre temático, me refiero a *El libro del centenario*, y *el año de la Orientalidad*.

7 El libro del centenario

Es un libro muy extenso y completo de gran dimensión, que se publicó con motivo del centenario de la República Oriental del Uruguay en 1925. Fué encargado y realizado durante el período batllista y su propósito es “poner en evidencia ante propios y extraños, los progresos realizados por el país en las diversas esferas de su actividad orgánica, desde la declaratoria de la Independencia nacional...” (Autor Perfecto Lopez Campaña, director. Raúl Castells Carafi, colaborador en la edición, 1925, p7).

Libro de dominio público.

Edición única: 1100 páginas de texto, 3500 grabados a dos tintas, 40 mapas y planos, 150 cuadros gráficos, 25 láminas en colores. Editada con carácter oficial por decreto del Consejo Nacional de Administración de fecha 18 de abril de 1923 y sus originales fueron sometidos al contralor del Ministerio de Instrucción Pública.

Temas: Condiciones y riquezas naturales. Finanzas y economía. Historia. Demografía Navegación. Puertos y comunicaciones. Régimen político y social. Legislación. Industrias rurales y manufactureras. Cultos. Previsión social e higiene pública. Enseñanza Primaria y Superior. Comercio. Estadística. Centros de cultura. Instituciones Públicas y Privadas. Vida departamental.⁶³

7a El año de la Orientalidad

La dictadura uruguaya construyó sus discursos basada en la defensa de una idea absoluta de nación, patrimonio, herencia, tradición, jerarquía y obediencia que fue edificando a través de “medidas excepcionales” en diversos planos del entramado social, político y cultural. Como parte de esta validación y en la progresiva puesta en práctica de tales ideas desplegó en el espacio público (además de los abusos, prohibiciones y persecuciones conocidos) una serie de monumentos y estatuarias que tanto por su forma como por su temática y contenido la representaron, instituyéndose una dinámica alrededor de la producción de archivo mediante la cual “la archivación produce tanto como registra el acontecimiento” (Derridá, 1997, p. 14), fenómeno que en este caso se desarrolló con una intencionalidad deliberada.

La relación entre arte y política comúnmente atravesada por el contexto histórico-social y las tensiones de clase de cada época se ven en este período

⁶³ https://pmb.parlamento.gub.uy/pmb/opac_css/index.php?lvl=notice_display&id=49942

particularmente sesgadas por intereses corporativos y hegemónicos, donde determinados entramados políticos dan origen a la construcción de prácticas artísticas y representaciones que como discursos en sí representan construcciones ideológicas producidas dentro de ese campo que nos permiten observar la construcción del archivo como matriz conceptual que tensiona y evidencia la intencionalidad discursiva y ejecutiva de quienes ostentan el poder sobre la trama socio-cultural.

Esta interrelación entre estética y política da cuenta del carácter ideológico de dichas construcciones en su concepción acerca de las formas, el patrimonio y el archivo desde una lectura y reedición de la historia uruguaya de carácter nacionalista y moderno donde el énfasis estuvo colocado en la apropiación de “diversos personajes históricos, ya proponiendo una lectura nueva, ya explotando antiguas interpretaciones” (Cosse, Markarian, 1996, p 52), pero en este caso siempre basados en personalidades de tiempos pasados, más precisamente de las guerras de independencia y de construcción del Uruguay como tal, sin enaltecer la emergencia de sus propias figuras referenciales (militares o gobernantes vinculados al régimen). Esto llama la atención como fenómeno estético-político, pero a su vez deja entrever que ese gobierno estaba conformado por una “variedad” pluri partidaria donde rendir homenaje a uno u otro personaje podía significar riesgoso:

La definición de nuevos hitos fundacionales probablemente estuviera obstaculizada por una conceptualización “arcaizante” que ubicaba los referentes fundacionales en un tiempo original condensado en una estampa estática. Sin duda, las referencias del pasado inmediato podían incitar rivalidades y divisiones internas (Cosse, Markarian, 1996, p 53)

Las prácticas desarrolladas en relación al arte en dictadura van en cierta forma a contrapelo de los movimientos culturales y artísticos que estaban sucediendo en el occidente europeo y norteamericano desde los inicios del sXX con el movimiento de vanguardias, el arte conceptual, la performance y el ready made entre otros. Las formas operativas y discursivas de las derechas manifiestan un retorno a la idea de linealidad, verdad, modelo y absoluto que atraviesa los ámbitos político y estético negando su discontinuidad y desfase, construyendo modelos tradicionalistas y neoclásicos (Irigoyen, 2000, pp. 106-107) a partir de la representación mimética como proyección ideológico simbólica sobre el espacio público, observable en los modelos referenciales que se enaltecieron, en sus formas, las ceremonias y discursos construidos en su entorno y en la construcción y/o re construcción del archivo como forma de validar modelos humanos y hechos históricos.

Selección

La selección de las obras inauguradas se ubica sobre construcciones iconográficas en relación al trazado patrimonial, referencial y archivístico según dos grandes tipos monumentales, las representaciones miméticas figurativas y las construcciones monumentales simbólicas.

En la primera están comprendidas las estatuas ecuestres y sus respectivos jinetes, así como las estatuas figurativas de diversos héroes y próceres representantes de la patria y colaboradores directos de su constitución, así como representaciones miméticas de sucesos patrióticos que hayan tenido incidencia en el trazado de la misma.

En esta selección identificamos las estatuas monumentales de Rivera (1974), Oribe (1974), Batlle y Ordoñez (1980) y Lavalleja (1982).

En la segunda aquellos monumentos de carácter simbólico que representan la nación, la patria, el estado, una parte de este, su gesta o valores y normas que resulte preciso enaltecer a partir de la intervención en el espacio público.

En esta selección identificamos la plaza del ejército (1976), el mausoleo de Artigas (1977) y el monumento a la bandera (1978).

Antecedentes, huellas

Para poder visualizar la obra del período dictatorial en relación con la historia política y estética del Uruguay es preciso puntualizar algunos sucesos.

Las estatuas monumentales analizadas representan a cuatro figuras de las cuales tres (Lavalleja, Rivera, Oribe) se destacaron en el período común de las luchas por la independencia de la dominación brasilera en la llamada “cruzada libertadora” 1825-1828 (Castellanos, 1998,p.33-39), siendo Lavalleja el líder de la misma y representando un papel fundamental en la victoria de estas luchas que en su inicio tuvieron un carácter provincial y federativo (Uruguay como provincia integrante de la liga federal de los pueblos libres), asunto que los discursos de la dictadura y gran parte de la narrativa previa referida a la historia del Uruguay se encargaron de invisibilizar (Machado, 1985).

Seguidamente, las figuras de Rivera (colorado) y Oribe (blanco) dan inicio a las largas contiendas caudillescas protagonizando las luchas entre federales y unitarios en este margen de la plata (dando pie a la constitución definitiva del Uruguay como tal). Al

instalarse la constitución en 1830 Fructuoso Rivera es nombrado el primer presidente constitucional del Uruguay hasta 1834 y Manuel Oribe el segundo de 1835 a 1838, debiendo exiliarse a causa del levantamiento armado que en su contra gesta Rivera y al cual Oribe se debe capitular. A partir de allí y con secuencias irregulares hasta 1904 se va a desarrollar la guerra de caudillos entre el Uruguay blanco "rural" de campaña y el Uruguay colorado "civilizado" de Montevideo (Barrán,1988). Es necesario puntualizar entonces, que históricamente y enmarcados dentro de la dinámica de partidos "blancos vs colorados", Rivera y Oribe fueron enemigos acérrimos, Rivera unitario y colorado con una fuerte impronta capitalina y urbana, Oribe federal y blanco representante del Uruguay rural, modelo dualista que va a sostenerse a partir de 1830, y hasta que alrededor de 1960 esto se revierte pues la izquierda comenzará a tomar importancia como alternativa a los modelos conservadores que se unificarán buscando su permanencia en el poder.

Por otro lado, al finalizar definitivamente la guerra de caudillos (pero no la dinámica vi partidaria), en el período comprendido entre 1904 y 1930 se dio el liderazgo político de José Batlle y Ordoñez, que elegido presidente representando al partido colorado (entre 1903-1907 y 1911-19159), fue el gestor del modelo del Uruguay moderno, ciudadano y estatista cuyo gobierno fundó una nueva etapa en el trazado constitucional, legislativo y jurídico. También en su homenaje se levanta una estatua monumental.

La dictadura a través de la inauguración de estas estatuarias refleja la necesidad de hacer converger dos modelos partidarios que hasta entonces eran opuestos, intentando generar una idea de nación y de patria, representada a partir de la identificación unitaria de todos estos próceres como contrapartida al surgimiento de la izquierda y como apoyo subrepticio a la convergencia de figuras blancas y coloradas en el gobierno de facto.

Por otro lado, la construcción de tres monumentos que se enmarcan dentro de las lógicas ya mencionadas donde uno de ellos intenta enaltecer al máximo prócer, Artigas, levantando un "mausoleo" con sus restos en la plaza Independencia, aledaño a su estatua monumental que había sido inaugurada en 1923 a cargo del escultor italiano Zanelli, otro, el monumento a la bandera como el mayor símbolo identitario del Uruguay, plataforma de cemento con mástil en hormigón armado y la flameante bandera de la patria y por último la plaza del ejército homenaje a este organismo estatal cuya función en ese momento fue parte fundamental en el sostén del régimen.

Todos estos monumentos, nuevamente colocan el énfasis ideológico en la restauración, en la reivindicación de una "patria" ya formada hacía casi 150 años sobre

la cual los militares se proyectan trazar un nuevo discurso “redundante” sobre lógicas conservadoras distorsionadas.

Como escenificación mediática es interesante a su vez destacar que 1975 (a dos años de iniciarse el golpe) fue decretado el “Año de la Orientalidad” como conmemoración de los 150 años de la debatida fecha de la independencia uruguaya, la intención se colocó sobre las prácticas patrióticas como forma de lazo entre el gobierno y la sociedad, Cosse y Markarian desarrollan con profundidad los intersticios de ese año en el libro “1875: Año de la Orientalidad”.

La fiebre historicista de 1975, entonces reflejó la pretensión oficial de apelar al sentimiento nacional y redefinirlo con contenidos acordes con la ideología del gobierno dictatorial. Para ello se intentó crear o reforzar la identificación con un ideal abstracto, intangible y supremo que se corporiza en los “hechos históricos de 1825” y en los acontecimientos anteriores y posteriores que fueron festejados ese año. La improvisación y la superposición de diferentes posiciones políticas e ideológicas fueron signos distintivos de esos festejos (1996, p. 25).

La relación entre política y representación histórica y entre política, espacio público y cultural queda en evidencia constituyéndose en un campo donde podemos observar cómo la dictadura trazó desde sus enunciados un desfasaje epocal, colocando jinetes a caballo representantes del s XIX como forma de establecer a través de la coerción inscripta en el espacio público, modelos de liderazgo y de identidad (Rivera, Orive, Lavalleja) con figuras que emergen del pasado cuál “galería de héroes” (Cosse, Markarian, 1996, p.39).

Capítulo 8 Bibliografía

Achugar Hugo, Caetano Gerardo *Identidad uruguaya: Mito, Crisis o afirmación?* Montevideo, Editorial Trilce, 1992.

Achugar, Hugo *La escritura de la historia o a propósito de las fundaciones de la nación*, Porto Alegre, Cadernos do centro de pesquisas literárias da Pucrs. volumen 6, n 1, agosto 2000.

Achugar Hugo. *La biblioteca en ruinas, reflexiones culturales desde la periferia*. Montevideo, Ed Trilce, 1994.

Achugar Hugo. *La balsa de la medusa, ensayos sobre identidad, cultura y fin de siglo en el Uruguay*, Montevideo, Ed trilce, 1992

Achugar, Hugo *Cultura(s) y nación en el Uruguay de fin de siglo*, Montevideo, Ed Trilce/Logos, 1991.

Aguirre, Miguel *Frente Amplio. La admirable alarma de 1971*, Montevideo, Diario La República REG SA, 2000.

Alvarez, Pablo coordinación general, *Bicentenario Uruguay 1811-2011. Libro de los festejos*, Ed Aguaclara, Montevideo 2011.

Altezor Carlos, Baracchini Hugo. *Historia urbanística y edilicia de la ciudad de Montevideo*, Montevideo, Junta Departamental de Montevideo, 1971.

Anderson, Benedict *Comunidades imaginadas, reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, México, Fondo de cultura económica, 1993.

Barrán, José Pedro *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomo 1 y 2*, Montevideo Ed Banda Oriental, 2023.

Barrán, José Pedro, Nahum, Benjamin *Historia social de las revoluciones de 1897 y 1904*. Montevideo, Ed Banda Oriental, 1972.

Barrán, José Pedro *Apogeo y crisis del Uruguay pastoril y caudillesco*, Montevideo, Ed Banda Oriental, 1988.

Barrán J. P *Medicina y sociedad en el Uruguay del Novecientos. 1. El Poder de Curar*. Montevideo, Ed Banda Oriental, 1993.

Barrán, José Pedro, Nahum, Benjamin, *Historia social de las revoluciones 1897 y 1904*. Montevideo, Ed Banda Oriental, 1972.

Bauman, Zygmunt, *Modernidad líquida*, Argentina, Ed Fondo de cultura económica, 2013.

Bidegain, Germán, Freigedo, Martín, Zurbriggen, Cristina *“Fin de un ciclo”, balance del Estado y las políticas públicas tras 15 años de gobierno de izquierda en Uruguay*. Uruguay, Ed Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, 2021 ISBN: 978-9974-8594-2-5

Bicentenario Uruguay 2011 Presidencia de la República

Bourdieu Pierre *El sentido social del gusto*. Ed siglo XXI, Bs AS, 2013

Bouret, Daniela y Remedi, Gustavo *Escenas de la vida cotidiana. El nacimiento de la sociedad de masas 1910-1930* Ediciones de la Banda Oriental-CLAEH, Montevideo, 2009.

- Caetano Gerardo. "La república batllista", Ed de la Banda Oriental, Montevideo, 2021
- Caetano Gerardo, Antola Susana, Funes Patricia, Geymonat Roger, Greissing Carolina, Leone Verónica, Ponte Cecilia, Sánchez Alejandro. *Los uruguayos del centenario. Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930)*. Ed Taurus, Santillana, Paraguay, 2000
- Caetano Gerardo, Porzecanski Teresa. "*Historias de la vida privada en el Uruguay. El nacimiento de la intimidad*". Ed Taurus, Montevideo 1996
- Canclini G, Néstor. *Los usos sociales del patrimonio cultural*, México, 1993
- Cassirer Ernst. *Antropología filosófica, introducción a una filosofía de la cultura*. México. Fondo de cultura económica, 1963
- Cassirer Ernst México. *El mito del Estado*. Fondo de cultura económica, 1968
- Castellanos Alfredo. *La Cisplatina. La independencia y la república caudillesca 1820 _ 1838*. Montevideo. Banda Oriental.1988
- Casaretto "*Estatuaria Urbana de Montevideo Capital de la República Oriental del Uruguay*", Montevideo, imprenta Colombino hnos, 1948
- Carlomagno Gisella, "*El Palacio de la Aguada*". Ed Singer, Montevideo, 2019
- Castellanos Alfredo "*Historia del desarrollo edilicio y urbanístico de Montevideo (1829-1914)*", Biblioteca Artigas, Montevideo,1971
- Castoriadis Cornelius "*La institución imaginada de la sociedad*". Tusquets, Bs As, 2013
- Casullo Nicolás "El debate posmodernidad, modernidad". Ed Retórica, Bs As, 2004
- CDF Novoa Alexandra, Spósito Ernesto, Unidad de patrimonio. *La construcción de la rambla sur (1923-1935)* CDF Montevideo, 2021
- Cosse Isabela, Markarian Vania.). *1975: Año de la Orientalidad. Identidad, memoria e historia en una dictadura*. Montevideo. Ed Trilce, 1996
- Choay Françoise, *Alegoría del Patrimonio*. Barcelona, Ed Gili, 2007
- De Certeau Michel. "*La invención de lo cotidiano Tomo 1/Artes del hacer*". Universidad Iberoamericana. México, 2000.
- De Sousa Santos Boaventura. "*Descolonizar el saber. Reinventar el poder*". Montevideo Universidad de la República, 2010
- De Sousa Santos Boaventura. "*Epistemologías do Sul*". Ediciones Akal, S. A, 2014
- De Sousa Santos Boaventura. "*Una epistemología del Sur*". La reinención del conocimiento y la emancipación social. Ed siglo XXI, Clacso. México 2009
- Didi, Huberman, *La imagen superviviente. Historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg*, Madrid, Ed Abada, 2009.
- Didi, Huberman, "*Pueblos expuestos, pueblos figurantes*, Bs As, Ed Manantial, 2014.
- Dussel, Enrique, *1492 El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*, La Paz, Bolivia, Ed Plural,1994.

- Eagleton, Terry, *La estética como ideología*, Madrid, Ed Trotta, 2006.
- Escobar, Ticio, *La Identidad en los tiempos globales*, Ponencia del autor facilitada para el Programa Estudios de Contingencia, Seminario Espacio/Crítica. S/F
- Estatuas y Monumentos de Montevideo, Montevideo, Intendencia de Montevideo, Servicio de Publicaciones y Prensa, 1976.
- Ferraz-Leite, Alejandro, Hojman, Miriam, Rodríguez, Ana María, *El palacio legislativo, aspectos arquitectónicos, urbanísticos, artísticos e históricos*, Montevideo, Ed Parlamento del Uruguay, 2020.
- Ferron, Antonio, *La mala vida en el 900*, Montevideo, Ed Arca, 1977.
- Filgueira, Garcé, Ramos, Yaffé, *Los dos ciclos del Estado uruguayo en el siglo XX*, 2003. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/324065375_Los_dos_ciclos_del_Estado_uruguayo_en_el_siglo_XX.
- Foucault, Michel, *Arqueología del saber*, Argentina, Ed S XXI, 2008.
- Frega, Ana, *La construcción monumental de un héroe*, Revista de filosofía y ciencias humanas, 1995.
- Garcé, Adolfo, Yaffé, Jaime, *Tercer acto, la era progresista*, Montevideo, Ed Fin de Siglo, 2005.
- García Canclini, Néstor, *Consumidores y ciudadanos*, México, Ed Grijalbo, 1995.
- García Canclini, Néstor, *Los usos sociales del patrimonio cultural (S/F)*.
- García Canclini, Néstor Revista *Nueva sociedad*, nro 127, 1993.
- Goldaracena, Ricardo, *Plazas y parques de Montevideo*, Montevideo, Ed Aymara, 1999.
- Gorelik, Adrián (2003) *Ciudad, modernidad, modernización*, Universitas Humanística, (56), 11-27. [fecha de Consulta 15 de febrero de 2021]. ISSN: 0120-4807.
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=791/79105602>
- Gorelik, Adrián, *La grilla y el parque*, tomo 1. Quilmes, Ed Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2010.
- Hobsbawn, Eric, *La invención de la tradición*, Barcelona, Ed Crítica, 1983.
- Jameson, Frederic, *El posmodernismo o la lógica cultural de capitalismo avanzado*, Ed Paidós, España, 1995.
- Laroche, Walter, *Estatuaria en el Uruguay*, Tomos 1 y 2 Biblioteca del Palacio Legislativo, Montevideo, 1980.
- Larrañaga, Damaso Antonio, *Diario del Viaje de Montevideo a Paysandú*. Ediciones Universitarias, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (ucur) Universidad de la República, 2016.
- Lefebvre, Henri, *El derecho a la ciudad*, Barcelona, Ed Península, 1978.
- Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, Madrid, Ed Capitán Swing, 2013.
- Le Goff, Jacques, *El orden de la memoria*, Barcelona, Ed Paidó, 1991.

- Machado, Carlos, *Historia de los Orientales*, Tomo III, Montevideo, Ed Banda Oriental, 1985.
- Magnone, Alberto, Romano Mario, *El estadio Centenario, templo del fútbol*, Montevideo, Ed Planeta, 2019.
- Mendez Vives Enrique. *Historia uruguaya T7. El Uruguay de la modernización 1876-1904*. Montevideo Banda Oriental, 2011
- Mignolo, Walter, *La idea de América Latina*, Barcelona, Ed Gedisa, 2007.
- Museo Histórico Nacional, *Un simple ciudadano, José Artigas*, Montevideo, Impreso por Master graf srl, 2014.
- Museo Municipal de Bellas Artes *Los veinte, el proyecto uruguayo. Arte y diseño de un imaginario 1916-1934*. Montevideo, 1999.
- Methol Ferré, Alberto, *El Uruguay como problema*, Montevideo, Ed Biblioteca Artigas, MEC, 2017.
- Moretti, Gaetano. *Palacio Legislativo de Montevideo : plan regulador de la plaza y afluencia de las calles adyacentes, 1921*. Montevideo, S/D. Dominio público Creative Commons Uruguay, 2015
- Nahum, Benjamin, *La época batllista, 1905-1929*. Montevideo, Ed de la Banda Oriental, 2011.
- Palomeque, Agapo Luis (selección), *José Pedro Varela y su tiempo*. Dirección Nacional de Educación Pública Selección N 5, Montevideo, 2012.
- Paz Arrarte, Amelia, *Palacio Legislativo, República Oriental del Uruguay*. Ed Mosca hermanos, Montevideo, 1995.
- Peluffo, Gabriel, "Crisis de un imaginario", en: Achugar Hugo, Caetano, Gerardo *Identidad uruguaya: mito, crisis o afirmación*, Montevideo, Editorial Trilce, 1992.
- Prats Llorenç, *El concepto de patrimonio cultural. Cuadernos de antropología social*, n 11. Artículo publicado en Política y Sociedad. Revista de la Universidad Complutense. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. n° 27. pp. 63-76. Madrid 1998
- Prats Llorenç *La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias*, 2006 (SD)
- Prats, Luis *Cuadernos de Fútbol*, n° 16, fecha: 1 diciembre 2010, ISSN: 1989-6379.
- Quijano, Anibal, *Cuestiones y horizontes De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, Lima, Ed CLACSO, Bs As. 2020.
- Quijano, Aníbal, *Colonialidad del poder y clasificación social*, Bs As, Ed CLACSO, 2014.
- Quijano, Aníbal, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En libro: *La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. p. 246.

Disponible en la Word Wide Web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf.2000>

Real de Azúa, Carlos, *El impulso y su freno. Tres décadas de batllismo*, Montevideo, El Banda Oriental, 1964.

Real de Azúa, Carlos, *Uruguay, una sociedad amortiguadora?*, Montevideo, Ed banda Oriental, 1984.

Reyes Abadie, Washington, *Historia uruguaya. Artigas y el federalismo en el Río de la Plata 1811-1820*. Primera parte y segunda parte, Montevideo, Ed Banda Oriental, 2011.

Rilla José, Yaffé Jaime, *Partidos y movimientos políticos en Uruguay. Historia y presente*, Caetano, Marchesi, Markarian, Montevideo, Ed Crítica, 2014.

Roldán Diego, *La invención de las masas, ciudad, corporalidades y cultura. Rosario 1910-1945*. Universidad de La Plata, Ed Prohistoria, 2012

Tosoni Luis Eduardo *"El proyecto monumental" La construcción del Palacio Legislativo y el trazado de la avenida Agraciada, Montevideo 1887-1945* UBA FADU Argentina, 2019. ISBN 978-950-29-1783-2 Archivo Digital: descarga y online. ISBN 978-950-29-1784-9

Trochón, Ivette *Las mercenarias del amor. Prostitución y modernidad en el Uruguay (1880-1932)*, Montevideo, Ed Taurus, 2003.

Vidart, Daniel, *La trama de la identidad nacional*, tomo III el espíritu criollo. Montevideo, Ed Banda Oriental, 2000.

Vilar, Pierre, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Barcelona, Ed Crítica, 1999.

Zorrilla de San Martín, Juan, *La epopeya de Artigas*, Montevideo, Imprenta Nacional Colorada, 1929.

8 a Diarios, documentos, revistas

Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes, 19 junio de 1882

Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes, 20 febrero de 1906

La Tribuna Popular, 28 de febrero y 1 marzo de 1923

8 b LINKS y páginas WEB (ordenados por temática)

Artigas

<http://www.museohistorico.gub.uy/innovaportal/v/42285/33/mecweb/2014---a-la-fechab-rbrun-simple-ciudadano-jose-artigas?contid=41605&3colid=16980>

Unesco tango y candombe patrimonio intangible

<https://news.un.org/es/story/2009/09/1175141>

<https://comisionunesco.org.uy/rutas-unesco/tango/>

Patrimonio inmaterial

https://archivo.presidencia.gub.uy/_web/noticias/2009/09/2009093005.htm

Ministra María Simón, audio sobre patrimonio invisible

https://archivo.presidencia.gub.uy/_web/audionet/2009/09/di9_009_176.mp3

Audio Intendente de Montevideo Ricardo Erlich

https://archivo.presidencia.gub.uy/_web/audionet/2009/09/di9_009_177.mp3

Candombe y tango comisión interministerial

<https://tangoycandombe.uy/ciatyc/>

Patrimonio cultural inmaterial del Uruguay

<https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/patrimonio-uruguay/patrimonio-cultural-inmaterial-del-uruguay>

Decreto sobre ley de patrimonio año 1972

<https://icau.mec.gub.uy/innovaportal/file/33416/1/decreto-536-1972.pdf>

Comisión creada por decreto en 2020 con objetivos de asesoramiento y reglamentación

<https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/institucional/recursos-humanos/funcionarios-publicos-inciso/comision-del-patrimonio-cultural-nacion>

Que es el patrimonio inmaterial CRESPIAL

<http://www.crespial.org/>

Patrimonio

<https://www.impo.com.uy/patrimonioinmaterial/>

Patrimonio inmaterial

<https://www.impo.com.uy/revista/los-creadores-y-el-patrimonio-inmaterial/>

Sobre inversión de la UNESCO a través de un fondo para promocionar el Patrimonio intangible

<https://ich.unesco.org/es/estado/uruguay-UY?info=proyectos>

Patrimonio intangible en Uruguay

https://www.researchgate.net/publication/312480530_Un_Estudio_de_las_Políticas_Públicas_para_la_Gestión_del_Patrimonio_Cultural_Inmaterial_en_Uruguay

https://www.academia.edu/12759139/Patrimonio_vivo_del_Uruguay_Relevamiento_de_Candombe

Mec Candombe

<https://icau.mec.gub.uy/innovaportal/v/113554/70/mecweb/candombe-patrimonio-de-todos>

Bicentenario

<https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/festejos-del-bicentenario-multitudinario-entusiasta-colorido-apoyo-popular>

<https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/fiesta-del-bicentenario-montevideo-despliega-color-calor-entusiasmo-fervor>

You tube, bicentenario

https://www.youtube.com/watch?v=_4_-WVYTsxw

<https://mercociudades.org/bicentenario-uruguayo-con-artistas-de-uruguay-y-la-region/>

https://www.youtube.com/playlist?list=PLQ6r_4GDxNsUR_Pma1-LYzgiKktPjxkM8

<https://issuu.com/bicentariouruguay>

<https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/>

<http://museohistorico.gub.uy/innovaportal/v/53261/2/mec/bicentenario-de-fiesta>

<https://www.impo.com.uy/bases/decretos/62-2013>

Comisión del bicentenario

<https://www.impo.com.uy/bases/leyes-originales/18677-2010/1>

Logo del bicentenario

<http://museohistorico.gub.uy/innovaportal/v/4011/2/mec/bicentenario-uruguay-1811-2011>

Convocatoria a participar

<https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/llamado-propuestas-para-celebrar-bicentenario-instrucciones-del-ano-xiii>

Presidencia bicentenario

<https://archivo.presidencia.gub.uy/sci/noticias/2011/02/2011021510.htm>

Audio ministro Ehrlich

https://archivo.presidencia.gub.uy/sci/audionet/2011/02/1502_Ehrlich-bicentenario.mp3

Video Bicentenario

https://archivo.presidencia.gub.uy/sci/video/2011/02/1502_Bicentenario.htm

Mec

<https://www.mnhn.gub.uy/innovaportal/v/37643/2/mec/bicentenario?parentid=29699>

Participación de diversas instituciones, por ej Banco Central

https://www.bcu.gub.uy/Comunicaciones/Paginas/Moneda_10_pesos_Reglamento.aspx

Iniciativa SUMAR en el marco del bicentenario

<https://museozorrilla.gub.uy/innovaportal/v/41847/2/mec/sumar>

Legado bicentenario

<https://www.mnhn.gub.uy/innovaportal/v/69958/2/mec/legado-bicentenario?parentid=253>

Bicentenario Uruguay Convocatoria abierta a presentación Museo Zorrilla

<https://museozorrilla.gub.uy/>

Ley de patrimonio

https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://medios.presidencia.gub.uy/legal/2017/proyectos/10/mec_91.pdf&ved=2ahUKEwi40ebB5amGAXlrZUCHTxNCmAQFnoECC8QAQ&usq=AOvVaw3VAbhmj4dZOXoXhGODf7JL

Sistema nacional de museos

<https://museos.uy/index.php/noticias/item/955-descargue-la-publicacion-facsimilar-de-la-ley-de-museos-y-del-sistema-nacional-de-museos-con-su-decreto-reglamentario>

Trabajo acerca de museos

<https://www.museos.gub.uy/index.php/component/k2/item/2016-documento-de-trabajo-museos-uruguay-2011-2015>

(Por detalles de las acciones ver especialmente anexo en páginas 64 a 87)

Informes de gestión MEC años 2005 a 2014

<https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/politicas-y-gestion/informes-gestion>

Informe de accionar en museos 2018

<https://museos.uy/index.php/noticias/item/1623-180-anos-de-museos-en-uruguay>

Fundación del obelisco de las piedras

https://es.wikipedia.org/wiki/Obelisco_de_Las_Piedras

Estadio

<https://inside.fifa.com/es/news/estadio-centenario-90-anos-de-un-icono-del-futbol-mundial>

<https://www.estadiocentenario.com.uy/es/galeria/historia-del-estadio-centenario/>

Rambla Sur

<https://cdf.montevideo.gub.uy/exposicion/rambla-sur-1923-1935-fotografias-del-cdf>

La Rambla

impo.com.uy

<https://www.impo.com.uy/bases/resoluciones>

[La rambla https://nomada.uy/guide/view/attractions/4637](https://nomada.uy/guide/view/attractions/4637)